

Luis Enrique
Santamaría
Luna

**Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando
la afición deportiva para fomentar la democratización familiar. El
caso de la porra de Gallos Blancos**

2022



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando
la afición deportiva para fomentar la democratización familiar.
El caso de la porra de Gallos Blancos.**

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el diploma de:

Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta

Lic. Luis Enrique Santamaría Luna

Dirigido por

Dra. Ilithya Guevara Hernández

Centro Universitario, Querétaro, Qro. A 7 de agosto de 2022

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciatario no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

 **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciatario.

 **NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).

 **SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando la afición deportiva para fomentar la democratización familiar. El caso de la porra de Gallos Blancos.

Proyecto de Intervención

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta

Lic. Luis Enrique Santamaría Luna

Dirigido por

Dra. Ilithya Guevara Hernández

SINODALES

Dra. Ilithya Guevara Hernández

Presidente

Mtra. Marilú Servín Miranda

Secretario

Mtro. Erick Fabián Verdín Tello

Vocal

Dra. Elba Rosario Martínez Romero

Suplente

Mtra. Katya Maldonado Tovilla

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Agosto 2022

México

RESUMEN

La afición deportiva en el municipio de Querétaro es un ámbito donde se expresan diversas características actitudinales identificadas dentro de la masculinidad hegemónica. Este proyecto de intervención tiene el interés de observar a los padres de familia que participan activamente en la porra Resistencia Albiazul, que se conforma mayoritariamente por aficionados hombres que apoyan a Gallos Blancos, equipo local de fútbol del estado de Querétaro, y cuyos hijos varones pueden llegar a interiorizar tales características de la masculinidad hegemónica debido al aprendizaje vicario que se genera en la interacción cotidiana con el padre de familia. La observación es realizada a través de un enfoque mixto, con métodos cuantitativos de recopilación de información como la entrevista semi estructurada y el cuestionario; y con métodos cualitativos para la interpretación de los datos obtenidos. Los padres de familia observados rechazan algunas manifestaciones de masculinidad hegemónica dentro de su hogar, como la violencia física; al mismo tiempo, invisibilizan la presencia de otras formas de violencia, como la discriminación hacia la diversidad sexual, el adultocentrismo y el androcentrismo. Gracias a estos resultados se observa que la afición deportiva puede convertirse en un ámbito de transformación de la dinámica familiar, principalmente si tal proceso es construido a través de las nuevas masculinidades positivas, la paternidad sostenible y las diversas herramientas enarboladas por la democratización familiar. Esto, con el interés de prevenir la aparición de la violencia dentro del espacio privado de los padres y sus hijos, en un proceso de transformación que puede reverberar en el espacio público.

PALABRAS CLAVE: afición deportiva, masculinidad hegemónica, porras futbolísticas, Resistencia Albiazul, nuevas masculinidades positivas, democratización familiar

ABSTRACT

Sports fanaticism in the municipality of Queretaro is an area where many attitudinal characteristics attributed to hegemonic masculinity are actively expressed. This intervention project is interested in observing the different masculine expressions of the fathers that actively participate in the porra Resistencia Albiazul, which is mainly formed by male fanatics that support Gallos Blancos, which is the local soccer team of the state of Queretaro, and whose male children could internalize such hegemonic masculine characteristics due to the vicarious learning that is generated in the daily interaction with the father. This observation process is accomplished through a mixed approach, by using quantitative methods for data gathering such as semi structured interviews and questionnaires; and by using qualitative methods for data interpretation. The observed fathers reject some characteristics of hegemonic masculinity in their home, such as physical violence; concurrently, they overlook the presence of other manifestations of violence, such as discrimination towards sexual diversity, adultcentrism and androcentrism. Due to these results, it is shown that sports fanaticism could be considered as an area viable of transforming the daily dynamics of family relations, mainly if such process is constructed through the implementation of new positive masculinities, sustainable fatherhood and the diverse tools hoisted by family democratization. This, with due interest of preventing the presence of violence within the private space of fathers and their children, through a process of transformation which could resonate in the public space.

KEYWORDS: sports fanaticism, hegemonic masculinity, new positive masculinities, Resistencia Albiazul, family democratization

DEDICATORIA

Este proyecto de intervención está dedicado a los miembros de mi familia, quienes atinaron a brindarme su esfuerzo, paciencia y comprensión en los momentos más accidentados con los que tuve que enfrentarme para consolidar este texto.

A Betsabee Fortanell, incansable mujer y almenara de mis más oscuros episodios. Sin tu fuerza, congruencia, inteligencia y pasión, este proyecto hubiera sido construido con los lineamientos más básicos de la teoría, pero no tendría el corazón y el espíritu de reflexión que intenté plasmar en cada palabra, en cada hoja.

A Chloe y Chelsea, cuya compañía y cariño acompañaron mis noches de desvelo. Gracias a su presencia en mi vida, pude construir una percepción más diversa de lo que implica una familia, de los afectos que me definen y de los significados que puede encontrarse en cada beso, en cada abrazo que de mi parte recibían.

A mi madre y a mi padre, quienes han confiado enteramente en mí desde que tengo memoria. Su apoyo a la distancia ha significado un regalo de libertad creativa, cuyos frutos se reflejan en la transformación constante de mis propios sentimientos, emociones y pensamientos.

AGRADECIMIENTOS

Sirvan estas humildes palabras para agradecer a la Universidad Autónoma de Querétaro, que tuvo a bien recibirme dentro de sus aulas después de haberme alejado por tanto tiempo.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y a la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia, cuyas docentes me mostraron una aceptación constante, una crítica reflexiva y me proporcionaron los mecanismos adecuados para realizar transformaciones integrales de lo que soy, pienso y hago.

A la Dra. Lorena Osorio, cuyo liderazgo contagió mi ánimo tanto dentro de sus clases como en la construcción, muchas veces solitaria, de este trabajo. A la Dra. Ilithya Guevara Hernández, cuya experiencia académica le confirió el beneplácito formal e intelectual para convertirse en la encargada de dirigir este proyecto. A la Mtra. Katya Maldonado, cuya guía y dedicación significó una conjugación de mis rescates teóricos febres y una construcción palpable de la realidad que me interesaba plasmar en las líneas de este proyecto. A los miembros participantes de la porra Resistencia Albiazul, así como a su coordinador, el Mtro. Amilcar Rafael Godínez Martínez, quienes me brindaron su confianza y tiempo para adentrarme, brevemente, en las características básicas de su dinámica familiar.

Agradezco especialmente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuyo involucramiento y apoyo en este proyecto fueron fundamentales para su propia realización, así como para la obtención de los resultados y la construcción de un trabajo coherente y que reflejara la calidad que la institución demanda.

ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTOS	5
ÍNDICE	6
ÍNDICE DE TABLAS	10
ÍNDICE DE FIGURAS	11
Introducción	12
Marco Teórico.	13
1.1 Introducción al Marco Teórico	13
1.2.1 Familia.	13
1.2.1.1 Tipos de Familia	14
1.2.1.2 Ciclo de Vida de la Familia.	15
1.2.1.3 Autoridad y Poder en las Familias.	15
1.3. Género	16
1.4. Violencia de Género	18
1.5. Violencia Familiar.	22
1.6. Masculinidad	24
1.6.1 El Deporte en la Construcción de Masculinidades	29
1.6.3 Afición Deportiva	30
1.6.3 Agresiones a Través de la Afición Deportiva	33
1.6.4 Nuevas masculinidades	34
1.7. Paternidad.	36
1.7.1 Aprendizaje por Observación.	38
1.8. Democratización Familiar	40
1.8.1 Herramientas de la Democratización Familiar	41
Diagnóstico	45
2.1 Breve Reseña Histórica de la Violencia y el Deporte	45
2.1 Estructura Base del Diagnóstico	48
2.1.1. Enfoque del Diagnóstico	48
2.1.2 Planteamiento del Problema Inicial	49

	8
Tabla 1.	49
2.2 Diseño Metodológico	50
2.2.1 Objetivos del Diagnóstico	50
Tabla 2.	50
2.2.2 Población Objetivo	51
2.2.3 Estrategias, Etapas y Actividades	52
Tabla 3.	52
2.2.4 Técnicas e Instrumentos del Estudio	54
Tabla 4.	54
2.2.4.1 Realización de Instrumentos.	54
Tabla 5.	54
Tabla 6.	54
Guión de Entrevista (ver Anexos)	56
2.2.5 Planeación del Diagnóstico.	56
2.2.5.1 Cronograma.	56
Tabla 7.	56
2.2.5.2 Recursos Humanos, Materiales, Infraestructura.	57
Tabla 8.	57
2.2.5.3 Presupuesto del Diagnóstico.	57
Tabla 9.	57
2.3 Plan de Análisis General de Información	58
2.3.1 Conceptos e Indicadores de la Situación Macro de las Familias	58
Tabla 10.	58
2.3.2 Conceptos e Indicadores de la Situación Micro de las Familias	59
Tabla 11.	59
2.4 Análisis de Resultados	60
2.4.1 Análisis de la situación Macro de las familias	60
2.4.1.1 Estructura Familiar.	60
2.4.1.2 Demografía Masculina.	61
2.4.1.3 Violencia de género.	62
2.4.1.3.1 Homofobia y Discriminación.	62
2.4.1.3.2 Feminidad y Masculinidad Tradicional.	63
2.4.1.4 Representación de Masculinidad	64
2.4.1.4.1 Número de defunciones masculinas.	64
2.4.1.4.2 Suicidio Masculino.	65
2.4.1.4.3 Expresión pública de masculinidad.	65
2.4.1.5 Afición Deportiva.	66
2.4.1.5.1 Consumo de Contenido Deportivo.	66

	9
2.4.1.5.2 Participación en Actividades Deportivas.	66
2.4.1.6 Paternidad	66
2.4.1.6.1 Tiempo Invertido en Trabajo no Remunerado.	66
2.4.1.6.2 Tiempo invertido en actividades entre padre e hijo.	67
2.4.2 Micro Diagnóstico Cuantitativo.	68
2.4.2.1 Agresiones físicas y verbales en el Estadio Corregidora, sucedidas el 5 de marzo de 2022.	68
2.4.2.2 Primer acercamiento	69
2.4.2.3 Estructura Familiar de los Miembros de la Porra Resistencia Albiazul	71
2.4.2.3.1 Conformación del Hogar.	71
Figura 1.	72
2.4.2.4 Representación de Masculinidad	72
2.4.2.4.1 Jerarquía en la Toma de Decisiones	72
2.4.1.4.2 Obediencia del Hijo hacia el Padre	73
2.4.1.4.3 Presencia de Violencia Física como Defensa ante Agresiones	73
Figura 2	74
2.4.1.4.4 Expresión de Emociones en la Dinámica Padre e Hijo	75
Figura 3	75
2.4.2.5 Afición deportiva	76
2.4.2.5.1 Consumo y Consulta de Información Deportiva	76
2.4.2.5.2 Participación dentro de la porra	77
Figura 4.	78
2.4.2.5.3 Manifestaciones de Apoyo al Equipo	79
Figura 5.	79
2.4.2.6 Género	80
2.4.2.6.1 División de Tareas Domésticas	80
Figura 6.	80
Figura 7.	82
2.4.2.7 Paternidad	83
2.4.2.7.1 Formas de Expresión de Masculinidad Hegemónica.	83
Figura 8.	84
Figura 9.	84
2.4.3 Micro Diagnóstico Cualitativo	86
2.4.3.1 Representación de masculinidad	86
2.4.3.2 El “deber ser”. Agresión como defensa legitimada	87
2.4.3.3 Estructura familiar	91
2.4.3.4 Afición Deportiva e interacciones familiares	92
2.4.3.5 Género	98

	10
2.4.3.6 Paternidad y el aprendizaje por observación	102
Tabla 12.	107
2.5 Árbol de problemas	110
Proyecto de intervención	112
3.1 Diseño del proyecto	112
3.1.1 Justificación del Proyecto.	112
3.1.2 Objetivos del Proyecto	114
3.1.2.1 Objetivo general	114
3.1.2.2 Objetivos específicos	114
3.1.2.3 Árbol de objetivos	115
3.2 Estructura del Proyecto	116
3.2.1 Ruta crítica del proyecto	122
3.2.2 Metas del proyecto	153
3.2.3 Indicadores de efectos del proyecto	155
3.2.4 Criterios de valoración del proyecto	156
3.2.5 Sostenibilidad del proyecto	157
3.3 Modelo de Implementación y Gestión del Proyecto	158
3.3.1 Ciclo de implementación y gestión.	158
3.4 Plan de Gestión del Proyecto	160
3.4.1 Estructura organizativa.	160
3.4.2 Actividades de gestión.	160
3.4.3 Matriz de actividades de gestión.	161
3.5 Plan de implementación de trabajo	163
3.5.1 Plan Anual de Trabajo (PAT)	165
3.5.2 Plan de monitoreo y evaluación	167
3.5.3 Plan económico financiero	173
3.5.4 Entregables	174
Referencias	176
Anexos	189
Formato de Consentimiento Informado	189
Instrumento. Primer acercamiento.	191
Instrumento. Cuestionario.	193
Instrumento. Guión de entrevista	200

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de Problema	53
Tabla 2. Matriz de Objetivos del Diagnóstico	54
Tabla 3. Matriz de Estrategias, Etapas y Actividades	56
Tabla 4. Matriz de Instrumentos del Estudio	58
Tabla 5. Desarrollo de la Técnica	58
Tabla 6. Especificidad de Instrumentos	58
Tabla 7. Cronograma 2021-2022	59
Tabla 8. Matriz de Recursos Humanos, Materiales, Infraestructura	60
Tabla 9. Matriz del Presupuesto del Diagnóstico	61
Tabla 10. Matriz de Indicadores de la Situación Macro de las Familias	61
Tabla 11. Matriz de Indicadores de la Situación Micro de las Familias	62
Tabla 12. Matriz de Análisis de Brechas	107

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Número de hijas o hijos de los padres de familia.	76
Figura 2. Si alguien se burla verbalmente de mi hijo (insultos, por ejemplo), es aceptable que se defienda físicamente.	78
Figura 3. La masculinidad se tiene que demostrar a partir de la fuerza.	79
Figura 4. ¿Quién lo acompaña cuando va a un partido de Gallos?	81
Figura 5. Si alguien de la barra contraria agrede físicamente a alguien de nuestra barra, se tiene que responder de la misma forma.	83
Figura 6. Las tareas domésticas de su hogar, ¿por quién son realizadas?	84
Figura 7. Las mujeres saben sobre fútbol.	85
Figura 8. Al día, ¿cuánto tiempo invierte en realizar actividades con sus hijos?	87
Figura 9. Cuando mi equipo gana, me siento contento y esa emoción la llevo a casa.	88

Introducción

El siguiente es un proyecto de intervención que tiene el objetivo de proporcionar herramientas de prevención, a través de la democratización familiar, que puedan aplicarse dentro de la relación del padre de familia y sus hijos, específicamente cuando comparten el gusto personal de la afición deportiva.

Para ello, este trabajo se centra en la intervención con la porra¹ Resistencia Albiazul, grupo que muestra su apoyo moral y emocional hacia el equipo de Gallos Blancos de Querétaro. La problemática reside en la existencia de características de masculinidad hegémónica en la afición deportiva y cómo ésta afecta el desarrollo responsable de la unidad familiar.

En la primera parte de este proyecto se establece el marco teórico: una serie de conceptos que se desprenden de las definiciones de Familia, Género, Violencia de género, y particularmente para este trabajo, la Masculinidad. Todo esto, bajo el eje rector de la democratización familiar. Cada uno de estos conceptos es retomado desde una perspectiva de género que considera a las formas de paternidad sostenible como ideales para fomentar la democratización familiar a través del vehículo expresado por la afición deportiva.

En la segunda parte de este proyecto, se presenta la estructura adoptada para generar un diagnóstico con respecto a la problemática que se intenta prevenir. Se muestran los pasos seguidos, a la par de la creación de indicadores macro y microsociales que permitirá adentrarnos de forma certera, tanto en la observación de la problemática, como en la formulación de estrategias preventivas del fenómeno de la violencia familiar.

Este proyecto se centra en el trabajo directo con padres de familia; se realiza siguiendo la lógica de intervención que presenta De Keijzer (1995, como se citó en Schmukler, 1999):

Al trabajar con hombres, (es posible que) se les ayude a distinguir que el privilegio del lugar de dominación también les ha acarreado desventajas vinculadas con una demanda excesiva y rígida para sostener una masculinidad supuestamente omnipotente. Propone integrar en programas sociales talleres con hombres para promover en ellos una

¹ Dentro de los estudios sociológicos sobre los grupos de individuos que se organizan para mostrar su apoyo hacia un equipo deportivo, el término *barra* es comúnmente utilizado para categorizar estas uniones. Sin embargo, gran parte de los participantes en este proyecto de intervención utilizan el término *porra* o *barra* de forma indistinta para expresar y manifestar su identidad, pertinencia y participación en el grupo. Por ello, se ha tomado la decisión de utilizar el término *porra*; esto, principalmente por la relación negativa que comúnmente se adjudica al término *barra*.

Esto se hace con la intención de evitar cualquier estereotipo o juicio valorativo que exista antes de conocer las particularidades del grupo, y que sus particularidades sean presentadas de la forma más transparente posible.

paternidad responsable y para aumentar la participación del varón en las responsabilidades reproductivas. (p. 119)

En este sentido, Schmukler (1999) reconoce que la intervención dirigida a los varones necesita “impedir la irresponsabilidad de los hombres y desarrollar en ellos una autoconciencia de sus propios límites para comprometerse afectiva y efectivamente con su grupo familiar” (p. 119). Este proyecto aborda, precisamente, la reflexión que los hombres realizan sobre su propia masculinidad y cómo ésta es ejercida en el hogar, así como la forma en que éstas responsabilidades intrínsecas son asumidas al desenvolverse en la dinámica cotidiana con los demás miembros de su familia.

Marco Teórico.

1.1 Introducción al Marco Teórico

Este Marco Teórico tiene la intención de proporcionar los conceptos fundamentales para conocer la problemática de la violencia dentro de la afición deportiva y su relación con la dinámica familiar de los padres de familia integrantes de la porra oficial de Gallos Blancos.

Para lograrlo, el cuerpo del texto se divide en los siguientes apartados: familia, género, violencia de género, violencia familiar, masculinidad, paternidad y democratización familiar. Estos elementos ayudan a construir las bases teóricas sobre las que se sustenta el proyecto de intervención. En la exposición de estos conceptos se pone de manifiesto una perspectiva de género encaminada a la adopción de prácticas esenciales de las nuevas masculinidades positivas y la democratización familiar para prevenir la violencia dentro de las unidades familiares.

1.2.1 Familia.

La familia es esencial en el desarrollo social, psicológico y emocional de los individuos. En su Declaración Universal de Derechos Humanos, las Naciones Unidas contemplan a la familia como “el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948, artículo 16).²

Establecer su carácter cambiante, nunca estático, es básico para comprender su existencia como un centro de injerencia sobre el individuo en constante transformación; además, la familia

² Se retoma esta definición debido a su “universalidad”, o sea, que es constantemente aceptada en distintos análisis. Al retomar la palabra “natural” y agregarla en este proyecto de intervención, su objetivo no es fomentar la aceptación tradicional de la conformación de la familia (un hombre y una mujer, de cuya unión reproductiva se desprendan hijos), sino el de asumir la presencia de la familia como una unión consciente entre distintos miembros con actividades recíprocas que son realizadas para mantener una constante dinámica cotidiana.

es influenciada por elementos económicos, políticos, sociales y culturales. Este proyecto considera a la *familia* como:

El grupo de intermediación entre el individuo y la sociedad, en cuyo ámbito el sujeto adquiere su identidad y su posición individual dentro de la red intergeneracional. Constituye el grupo más primario del ser humano; en ella el hombre³ inscribe sus primeros sentimientos, sus primeras vivencias e incorpora las principales pautas de comportamiento y le da un sentido a su vida. (Placeres et al., 2017, p. 362)

Por su parte, Bohannan (2009) indica que “una familia es un grupo de personas unidas por lazos de parentesco u otros que culturalmente son considerados su equivalente funcional” (p. 75). El interés de este proyecto implica la aplicación de la democratización familiar, y centra el interés en el individuo como elemento clave en la transformación integral de las familias. De acuerdo con Díaz et al. (2019), esta unidad es la que se encarga de una socialización primaria, que brinda herramientas psicológicas, culturales y éticas.

Por su parte, Agudelo (2012) expone que la socialización en la familia dota de identidad a los individuos, quienes utilizan lo aprendido tanto en instituciones socializantes como con las personas de su mismo contexto. Así, la familia es una “instancia mediadora entre el individuo y la sociedad; es el escenario privilegiado en donde se lleva a cabo el desarrollo de la identidad y el proceso de socialización del individuo” (Agudelo, 2012, p. 18).

Por su parte, Rosemberg (2013) considera a la familia como una unidad de desarrollo complejo, o sea, “no en términos lineales ni simples sino como una unidad-múltiple que se desborda, desorganiza, reorganiza en el tiempo y espacio” (p. 157). Esta última consideración es importante pues habla de la flexibilidad de la unidad familiar, principalmente por su existencia en un contexto específico y que, gracias a esto, se transforma constantemente.

1.2.1.1 Tipos de Familia

Según Román et al. (2009), hay siete tipos de unidades familiares: nuclear o tradicional, que enlaza, de forma generacional, a los padres con sus hijos; extensa o compleja, que considera la presencia de tres o más generaciones, con los padres, los hijos, los abuelos y los bisabuelos; monoparental madre, que consta de la presencia de la madre y su hijo; monoparental padre,

³ En esta parte, Placeres et al. (2017) utilizan el término “el hombre” en su concepción, como afirma Braidotti (2016), “humanista”, donde se convierte en una medida universal que se definió “tanto por lo que excluía como por lo que incluía en su autorrepresentación racional” (como se citó en Gallego, 2020, p. 108). Por lo mismo, esta cita busca manifestar uno de los amplios significados de la familia, en lugar de poner al “hombre”, masculino, como centro de referencia.

conformado por la presencia del padre y su hijo; reconstituida, reorganizada o binuclear, que contempla la presencia de al menos dos núcleos familiares, y que cada uno aporta cierta cantidad de miembros; homoparental gays, y homoparental lesbianas (p. 551). Se retoma esta tipificación debido a que éstas categorías destacan la dinámica formativa dentro de la unidad familiar, lo cual se relaciona con la forma en que este proyecto concibe las dinámicas entre un parente y su hijo.

1.2.1.2 Ciclo de Vida de la Familia.

Para Moratto et al. (2015), el ciclo de vida de la familia contempla cuatro etapas, cada una con diversas tareas y tensiones que se habrán de solventar según se avance en el desarrollo natural de cada una. Las etapas son de formación, de expansión, de consolidación y apertura, y de disolución (p. 108). La primera involucra la formación de la pareja y distintas tareas como la creación de patrones de resolución de conflictos y la independencia con respecto a la familia de origen. La de expansión implica la crianza de los hijos y la aceptación y adaptación del rol de padres. En cuanto a la consolidación y apertura, la flexibilidad inicial del control parental se incrementa, a la par de un cambio en los límites intergeneracionales y la elección de pareja y vocación de los hijos. La disolución se evidencia con la muerte de alguno de los integrantes y la confrontación con múltiples pérdidas, como la juventud, la salud y la pareja (Moratto et al., 2015, pp. 108-113). Por supuesto que el antes mencionado no es la única forma de contemplar la configuración de la familia, pero sirve para comprender las distintas transformaciones por las que llega a atravesar en su proceso de conformación y de existencia.

1.2.1.3 Autoridad y Poder en las Familias.

Kojève (2014, como se citó en Vasile, 2016) comprende el concepto de autoridad como “la posibilidad que tiene un agente de actuar sobre otros (o sobre otro) sin que ellos reaccionen en su contra, aunque sean capaces de hacerlo” (p. 69). Esto va de la mano con la normalización tradicional que se establece dentro de la dinámica familiar cuando sus inequidades son aceptadas, transmitidas y legitimadas en el contexto de la cotidianidad: “lograr ser obedecido ... la capacidad de mandar y ejercer poder en los demás” (Bustamante, 2017, p. 14).

Los tipos de autoridad que se relacionan con la autoridad de forma inflexible traen consecuencias directas para el desarrollo del infante. Este tipo de formas de parentalidad, según afirman Flouri y Midouhas (2016), se relaciona con diversos problemas de comportamiento en los infantes, tales como “edad parental precoz, disfunción familiar y delincuencia” (p. 234).

Las inequidades dentro de la familia son estructurales cuando se contempla de dónde proviene y hacia quién se dirige la falta de equilibrio en la ejecución del poder: “en los modelos jerárquicos de familia, donde los roles de género están estrictamente delimitados, el hombre concentra el poder dentro de la familia” (Rabell y Murillo, 2009, p. 326). El padre de familia goza de esta acumulación de poder, por lo que la intervención en su cotidianidad se vuelve cada vez más imperante.

A través de esta acumulación, se observa un desequilibrio en el ejercicio de poder dentro de la unidad familiar. Las infancias se ven desfavorecidas en esta dinámica debido a la dependencia social y económica que tienen con respecto a las figuras de autoridad con quienes conviven. Cuando se habla de reconocer el *valor de las infancias*, se entiende que la ejecución de las herramientas de la democratización familiar ayudan a emancipar la posición desfavorecedora que suele asignarse a las infancias. Encontrar el valor de las infancias, entonces, obliga a “reconocer su capacidad transformadora y promotora de cambios sociales y de cambios en las relaciones entre los distintos actores sociales” (Valverde, 2013, p. 35). De esta forma, se reconoce el valor de las experiencias vivenciales no sólo de las infancias, sino de la totalidad de los miembros de la unidad familiar.

1.3. Género

Este proyecto de intervención se sitúa en la *teoría de género*, desde Eagly y Wood (2016). Las autoras ponen a las diferencias sexuales y sus similitudes como elementos que intervienen en el comportamiento social: estas “surgen principalmente a través de la distribución de mujeres y hombres en roles sociales. A través de la socialización y la formación de roles de género, los comportamientos de mujeres y hombres apoyan y mantienen la división del trabajo” (Eagly y Wood, 2016, p. 1). Esta división genera inequidades en la unidad familiar debido a la ejecución desbalanceada del poder del hombre hacia mujeres, infantes y personas en situación vulnerable. Cuando hablamos de *violencia*, es necesario tratar aquella expresada en cuestiones ligadas con el *género*. La categoría *género* es retomada con Bohannan (2009):

Las diferencias entre masculinidad y feminidad son culturales. El género son los papeles y atributos que son asignados a un sexo o al otro ... se sitúa en un entorno cultural en el que las asociaciones tradicionales entre sexo y género han sido desafiadas y están cambiando. (p. 56)

Desde esta categoría se contempla “la posición social y las tareas culturales que le son asignadas a una persona sobre la base de su sexo. Incluye características de personalidad que se cree que son masculinas o femeninas” (Bohannan, 2009, p. 58). El actuar de las personas se ve delineado por estas concepciones, pues se adecúan con preceptos sociales asignados comúnmente a lo tradicionalmente adjudicado a las mujeres y a los hombres, respectivamente. Este tipo de imposiciones crea inequidades estructurales acaecidas en el ámbito familiar, pues ciertas cualidades se asignan por interpretaciones culturales que priorizan lo biológico (tradicionalista) sobre la construcción de identidad de género.

A través del concepto de género se visibiliza cómo se mantiene y normaliza la inequidad dentro de la estructura familiar: la división sexual de trabajos de cuidado y responsabilidades en la crianza de los hijos. Tal división sexual “es una construcción sociohistórica susceptible de transformación, y que el alcance de los trabajos reproductivos rebasa el ámbito doméstico al jugar un papel central en los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo a nivel societal” (Oliveira y Ariza, 1999, p. 103).

Cuando en este proyecto de intervención se menciona la identidad sexual, se entiende como:

La manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de ambos [sin ser tales las únicas configuraciones], y [en conjunto con] la orientación sexual de la persona. Es el marco de referencia interno que se forma con el correr de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales. (OPS y OMS, 2000, p. 7)

Gracias a esta definición, se tiene en cuenta la auto contemplación que tienen los individuos de sus experiencias, de los resultados de su socialización y de los preceptos sociales que rodean su cotidianidad. Estos elementos son importantes debido al ligue directo entre la corporalidad, la creación de identidad, y la posibilidad de atender (o no) los lineamientos de identidad sexual que son socialmente construidos.

Como identidad de género, se utiliza la definición proporcionada por Perry et al. (2019), quienes la definen como un “conjunto de cogniciones que envuelven las valoraciones de una persona con respecto a su compatibilidad o su motivación para pertenecer a un colectivo de género” (p. 1). Esta definición va acorde con los propósitos de este proyecto debido a que

reconoce el arbitrio consciente y la construcción social que implica identificarse con algún género en particular (o en ninguno, según sea encarnado por cada persona). Esta cualidad multidimensional contiene los lineamientos necesarios para crear transformaciones profundas y reflexiones en las personas interesadas por reconocer sus propias limitaciones estructurales con respecto a la construcción de su identidad y de quienes están directamente involucrados en su dinámica familiar.

El concepto de expresión sexual se comprende en este proyecto de intervención desde lo expuesto por Ridley et al. (2008), quienes le confieren un carácter de construcción identitaria basada en actuaciones, hábitos y decisiones corporales que se manifiestan a través del “comportamiento sexual, el deseo sexual, el comportamiento sexual deseado, la excitación y la lujuria⁴” (p. 306). Estos elementos están intrínsecamente ligados a la construcción de la identidad y el auto reconocimiento de gustos, hábitos y conductas que van acorde con nuestros propios intereses corporales, sentimentales y emocionales. Por lo mismo, el concepto de expresión sexual es importante en el momento de crear transformaciones profundas con respecto a las configuraciones particulares de cada persona, y la deseable tolerancia y respeto que de ella pueden desprenderse.

Por otro lado, la heteronormatividad comprende “instituciones, estructuras de comprensión y orientaciones prácticas que hacen no sólo que la heterosexualidad parezca coherente -es decir, organizada como sexualidad -sino también que sea privilegiada” (Berlant y Warner, 2002, p. 230). Este concepto abona a la construcción del proyecto debido a su cualidad de separación, que configura ciertas actitudes, acciones o incluso pensamientos como únicos, verdaderos o más válidos que otros. Este mismo proceso, como lo afirma la definición antes expuesta, confiere ventajas que son aprovechadas únicamente por cierta parte de la sociedad; estas inequidades son el tipo de construcciones que requieren transformaciones estructurales, y

⁴ En la definición ofrecida por Ridley et al. (2008), el término *lust* no tiene un acotamiento específico que la clarifique o diferencie con respecto a alguna concepción en específico. Debido al ámbito en que se construyó el texto original, se comprende que el uso del término no refiere a construcciones filosóficas o ideológicas, sino a cómo se expresan una serie de acciones pertinentes a la expresión sexual individual.

Lujuria, en este sentido, se puede comprender a través de la concepción ofrecida por Regan (2009), quien la considera una experiencia vivencial donde se manifiesta “un interés en actividades sexuales, un impulso para buscar objetos sexuales, o un deseo, una necesidad o un antojo de contacto sexual” (p. 1019). Esta definición sirve a los propósitos de este proyecto de intervención debido a las características individuales que enarbola, lo que pone a la lujuria como una forma intrínsecamente privada (que eventualmente puede convertirse en pública) de expresar la sexualidad.

que de no contemplarse pueden ocurrir en su propia reproducción a través de la invisibilización que implica su presencia en lo cotidiano.

1.4. Violencia de Género

O'Toole et al. (2020) consideran la violencia de género como “cualquier violación interpersonal, organizacional o política perpetrada hacia las personas basada en su sexo, identidad de género, orientación sexual, o lugar en la jerarquía de los sistemas dominados por los hombres como las familias, las organizaciones militares o la fuerza de trabajo” (p. xiii). Así, la violencia de género debe atenderse desde la mayoría de los ámbitos que configuran nuestra cotidianidad, pues sólo realizando estrategias integrales se puede atacar este problema estructural.

Esta definición de violencia va de la mano con las concepciones que de la misma tienen Flores et al. (2022), quienes consideran que es en el ámbito deportivo donde la violencia de género, además de manifestarse física y verbalmente y que se dirige hacia la mujer por el hecho de ser mujer, reafirma “el papel participativo que pueden tener los distintos sujetos que intervienen en el contexto en el que relacionan, las creencias que se encuentran en el ámbito deportivo, y como todo esto influye en la violencia hacia la mujer” (p. 809). La validación de las características de la masculinidad hegemónica se traduce en agresividad, exacerbación de la fuerza física y conductas y acciones violentas. Estos parámetros son constantes, pues “la práctica deportiva lleva implícita siempre la presencia de conductas y características propias del modelo de masculinidad hegemónica impuesto, cultural e ideológicamente, por esos grupos de hombres que detentan el poder social en cualquier contexto” (González y Fernández, 2009, p. 128). Por la presencia de estos elementos y su posible transformación, el ámbito deportivo representa un campo de acción ideal para la prevención de la violencia, especialmente aquella encaminada gracias a lo propuesto por la democratización familiar.

La violencia de género se entrelaza con la ejecución, permanencia y demostración de poder. La teórica política alemana Hannah Arendt (1970) afirma que el poder “corresponde a la habilidad humana no sólo de actuar, sino de hacerlo al unísono” (p. 44). Cuando es ejercido en situaciones inequitativas y lacerantes para las personas vulnerables, se presenta en la repetición y aceptación de las actitudes dañinas; en este caso, para la estructura familiar. El ejercicio del poder requiere de una legitimación que permite su inmersión en la estructura social. Así, Von Trotha (2007) afirma que el concepto de violencia:

Está en particular cargado normativa y evaluativamente, que yace en el corazón de la necesidad constitutiva de legitimación por el poder y la violencia, que es una parte importante del discurso de legitimación en las luchas sociales y políticas y en las cruzadas morales, y que la idea de lo que *es* la violencia es altamente variable, tanto histórica, intercultural e intraculturalmente. (p. 2)

En este sentido, sin la exigencia de su legitimación, la violencia se acercaría más a la mera agresión que a una acción estratégica para detentar el poder en búsqueda de perpetuarlo o mantenerlo bajo el orden establecido. Esta percepción por parte de Arendt (1970) es importante debido a la implicación de un método aplicado, con una metodología característica de la masculinidad hegemónica que requiere el uso de la violencia para existir, justificarse y reproducirse.

Una forma de expresión de la violencia de género puede encontrarse a través del concepto de androcentrismo. En este proyecto de intervención, el androcentrismo se entiende como aquellos actos que “privilegian la experiencia masculina y ‘otrorizan’ la experiencia femenina” (Bem, 1993, p. 41). Bajo esta definición, los actos y las experiencias masculinas son tomados como el estándar neutral normativo, ya que considera cualquier manifestación femenina como algo fuera de la norma o como una desviación con respecto al estándar de actuación universal (Bem, 1993). Este concepto sirve para categorizar la evaluación que puede realizar el hombre cuando analiza acciones, principalmente realizadas por sus hijos, que se salen del modelo de actuación masculino interiorizado por el padre.

Se considera el concepto de adultocentrismo, que contempla que algunos padres observan a los niños como entidades meramente pasivas que requieren, irremediablemente, la actuación del adulto para adquirir las competencias básicas de cualquier ser humano (Florio et al., 2020), entre ellas la comprensión de su contexto y de situaciones explícitas como la agresión física y verbal en los espacios públicos. Así, el androcentrismo y el adultocentrismo ayudan a perpetuar un sistema de género binario donde el sexo masculino tiene más importancia que el femenino (Hibbs, 2014).

Por otro lado, la violencia simbólica nos ayuda a comprender aquellas actitudes que son socialmente aceptadas pero que, bajo su carácter normativo, mantienen un sistema inequitativo entre mujeres y hombres. Este concepto, ideado por Pierre Bourdieu (2001), es considerado en este proyecto de intervención como “una relación desigual, un desbalance de poder entre las

personas, cuyos efectos suponen una sumisión voluntaria a las relaciones de dominación una sanción legal” (Colaguori, 2010, 392). A través de esta definición, se puede categorizar cómo es que el consentimiento que se otorga de una persona hacia otra a través de una relación de poder motiva a que los actores sociales se aten a concepciones y actitudes que, al menos socialmente, son aceptadas. Tales incluyen relaciones basadas en la clase, el género o cualquier otra marca de subjetividad social. Así, los actores sociales inmiscuyen en su cotidianidad relaciones de poder desiguales que los desvaloriza gracias a su apego a formas institucionalizadas de subordinación social (Colaguori, 2010). Los individuos, entonces, se ven envueltos en un sistema de poder desigual del que exigen tanto correspondencia como sumisión; por lo tanto, legitiman el propio sistema a través de la aceptación de formas “correctas” de actuar que imponen y refuerzan las propias relaciones desiguales (Cushion y Jones, 2006).

También se considera la división inequitativa de las labores domésticas como una forma de atentar contra la integridad física, económica y social de las mujeres. De manera tradicional, en esta división “el hombre se especializa total o relativamente en el trabajo remunerado y la mujer en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos” (Escot et al., 2009, p. 741). Este tipo de dinámicas, cuando se expresan en la dinámica familiar, deviene en una situación de inequidad que pone al hombre encima de la mujer a través de mecanismos que denigran al valor y la presencia femenina. Su permanencia en la cotidianidad es uno de los frutos que el modelo de masculinidad hegemónica, impuesto sobre la dinámica familiar, utiliza para mantener su vigencia.

Cuando cualquier interpretación o postura alejada, distinta o simplemente diferente a la masculina se desvaloriza bajo el pretexto de su separación de la androcéntrica o de la heteronorma, se contempla como una *otrorización*. A la par de la construcción de la masculinidad, la *otrorización* se forja a través de la diferencia creada cuando los procesos de identidad están definidos.

El yo sólo es conocido a través de Otros, y la forma en que estos Otros son “marcados” y “nombrados” depende de la toma de roles de uno mismo. La forma en que el Otro es percibido, así como la forma en que se representa la toma de roles, tiene consecuencias sobre cómo el Otro es definido. (Canales, 2000, Sección de Literature Review, párrafo 3)

Esta otrorización, entonces, tiene un marcado simbolismo negativo, pues toma al hombre como centro de referencia y rechaza cualquier otra expresión que no sea la propia.

Reconocer el valor de las infancias es una forma de combatir el adultocentrismo; por ello, este proceso es considerado en este proyecto de intervención como una necesidad para la construcción de una dinámica familiar cercada por los lineamientos ofrecidos por la democratización familiar. En este sentido, este valor tiene como objetivo “situar al niño y a la niña como sujetos que establecen relaciones con su entorno desde su ser persona, que tienen la capacidad de afectar estas relaciones, no solo de ser afectados” (Valverde, 2013, p. 19). Este proceso enarbola distintas herramientas de la democratización familiar, como la reflexión: al comprender las especificidades de las infancias se les reconoce el nivel de autonomía necesario como para construirse como individuos con características particulares y con definiciones propias.

La concepción que se tiene con respecto a la relación observada entre los padres y sus hijos está tradicionalmente construida a través de un proceso de poder que pocas veces es compartido de forma equitativa. Por ello, cuando en este proyecto se habla de las relaciones de poder hacia las infancias, se intenta visibilizar su estructura básica y cotidiana, que contiene características “de sumisión y sometimiento, y [que además] tienen un carácter fundamentalmente disciplinario” (Valverde, 2013, p. 31). Esto, en términos generales, pues existen diversos factores que se distinguen contextual y culturalmente en la forma en que se expresa la relación entre un parent y su hijo. Lo que puede comprenderse dentro de este concepto, refiere a la necesidad por mejorar esta relación desequilibrada. A través de distintas herramientas pertenecientes a la democratización familiar, puede trabajarse para alcanzar lo que Karlberg (2005) denominó “empoderamiento asistido” (p. 10), donde si bien se reconoce esta relación de inequidad, se trabaja constantemente en la creación de una relación mutua, que reconozca el valor y las aportaciones que las infancias tienen hacia la dinámica social cotidiana.

1.5. Violencia Familiar.

Existe un vínculo directo entre el fenómeno de la violencia y su propensión a lastimar la integridad física, emocional, económica y cultural de las mujeres. La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2015) define a la violencia familiar como:

El acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir, de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo Agresor tenga o haya tenido relación

de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho. (p. 3)

Dentro de esta definición, el énfasis reside en cómo el agresor tiene una cercanía profunda con la persona lastimada, al grado de ser parte de su círculo familiar. Además, se nota la intencionalidad del hecho, pues presume la existencia de decisiones conscientes y encaminadas a subyugar a la mujer para lograr su sometimiento continuo y aceptado.

Ferrandiz y Feixa (2004) definen violencia como “relaciones de poder y relaciones políticas (necesariamente asimétricas), así como a la cultura y las diversas formas en las que ésta se vincula con diferentes estructuras de dominación en los ámbitos micro y macrosocial” (p. 159). En este sentido, afirma Sanmartín (2007) que, en su dimensión estratégica y lacerante, entran en acción “factores socioculturales que le quitan el carácter automático y la vuelven una conducta intencional y dañina” (p. 9).

Garrido (2003) menciona el carácter estratégico de la violencia familiar, como una herramienta al momento de ejercer el poder por parte del hombre hacia los integrantes más vulnerables. El autor la contempla como un “acto social de gran utilidad tanto para los propósitos de carácter práctico o instrumental como para los de carácter simbólico o expresivo. Su eficacia entonces como transformador del ambiente social la hace enormemente popular en todas las culturas humanas” (p. 46).

La violencia familiar “sólo puede desarrollarse en sociedades que la legitiman, y ello permite que la violencia adquiera su propia dinámica” (Garda, 2007, p. 96). La validación de la violencia, como la consideran Schmidt y Schroëder (2001), se basa en distintos niveles que consideran que ésta acción individual es consciente por parte de quien la produce; además, que tiene una relación histórica que conjuga el acto violento con quien lo observa:

La violencia nunca es un acto aislado. Está relacionado - aún de forma remota - con una relación competitiva y por lo tanto es producto de un proceso histórico que puede extenderse atrás en el tiempo y le añade, por la virtud de esta capacidad, muchas vicisitudes para el análisis de la trayectoria conflictiva. (Schmidt y Schroëder, 2001, p. 3)

La violencia familiar se legitima gracias a su continua repetición, lo que puede otorgarle un sentido de normalización y permisibilidad, principalmente si se sigue considerando a este fenómeno como parte exclusiva del ámbito privado. Por su parte, Pearce (2020) contempla que existe una validación subjetiva de la violencia que aparece debido a la necesidad de adoptar o

continuar con un orden establecido. Tal validación “abarca la acción social que es orientada subjetivamente hacia la aceptación de las estructuras de dominación en el sistema, lo que resulta en obediencia y estabilidad dentro del orden social” (Pearce, 2020, p. 247).

Debido a esta necesidad de legitimar el fenómeno de la violencia a través de su aceptación para continuar con el orden establecido, Garda (2007) afirma que tal proceso se expresa a través de su repetición en las prácticas cotidianas: los actos de violencia masculina “se desarrollan en contextos sociales con una significación de género, pero en donde esta significación es invisible para los mismos actores” (p. 103). En este punto recae la importancia de una intervención con objetivos pertinentes a la prevención de la violencia por parte del padre de familia, pues la masculinidad se convierte en una práctica invisible de dominación: “cuando los valores, ideas, etc. de la masculinidad se apropián de estas prácticas, la violencia se extiende en la sociedad y se invisibiliza” (p. 107).

Debido a esta necesidad de legitimar el fenómeno de la violencia a través de su aceptación para continuar con el orden establecido, Garda (2007) afirma que tal proceso se expresa a través de su repetición en las prácticas cotidianas: los actos de violencia masculina “se desarrollan en contextos sociales con una significación de género, pero en donde esta significación es invisible para los mismos actores” (p. 103). En este punto recae la importancia de una intervención con objetivos pertinentes a la prevención de la violencia por parte del padre de familia, pues la masculinidad se convierte en una práctica invisible de dominación: “cuando los valores, ideas, etc. de la masculinidad se apropián de estas prácticas, la violencia se extiende en la sociedad y se invisibiliza” (Garda, 2007, p. 107).

1.6. Masculinidad

Al definir el concepto de masculinidad, es clara la necesidad de establecer su diferenciación con respecto a lo femenino. Un término clásico en la literatura que se encarga de las masculinidades es el machismo: Lomas (2005) lo considera “una forma de relacionarse y un cierto manejo de poder que refleja las desigualdades existentes entre mujeres y hombres en el ámbito personal, económico, político y social” (p. 265).

Tobío et al. (2010) observan cómo “lo femenino-masculino aparece repetidamente como un eje de oposición básica en el que uno representa lo contrario del otro” (p. 19). Tal diferenciación debe alejarse de cualquier precepto biológico que invisibilice las diferencias estructurales, inequitativas, entre la mujer y el hombre, siendo aquella quien más sufre las

desavenencias de la desigualdad. Si se logra tal separación, es más fácil observar los mecanismos de dominación que existen y continúan gracias a su normalización.

Al diferenciar, en la conformación de los individuos de uno y otro sexo, los rasgos puramente biológicos de los adquiridos a través del proceso de socialización, se relegan las explicaciones de tipo esencialista o naturalista para comprender la desigualdad. Se plantea la existencia de un sistema general de dominación que se ejerce sobre las mujeres y al que las teóricas del feminismo radical dieron el nombre de «patriarcado». (Tobío et al., 2010, p. 21)

Las concepciones naturalistas, biólogistas, que adjudican a las inequidades entre mujeres y hombres un carácter anatómico, dejan de lado las desavenencias históricas, políticas, económicas y culturales que han aquejado a la mujer por ser mujer. Es precisamente el patriarcado la suma de estas concepciones que busca invisibilizar su propia presencia a través de la repetición y la reproducción de los parámetros que enarbolan lo masculino y socavan lo femenino. El machismo se mueve en paralelo a otro concepto ofrecido por Lomas (2005) cuando trata sobre la masculinidad hegemónica:

... conciencia de la superioridad masculina y de la sumisión sexual de las mujeres, heterosexualidad a ultranza, homofobia y misoginia, acciones físicas en escenarios abiertos, ubicación habitual en el ámbito laboral y público, agresividad como reflejo *natural* del poder masculino, indiferencia o menosprecio hacia los saberes y los estilos femeninos. (p. 270)

Esta definición se complementa con la ofrecida por Linares et al. (2019), quienes delimitan a la masculinidad hegemónica como “-vinculada al hombre blanco, heterosexual, autoritario, con fuerza física y sexualmente activo- que ocupa el lugar preponderante en el orden de género. Tal domina a otras masculinidades subordinadas que rompen con estas normas y a cualquiera de las feminidades” (p. 205). La connotación patriarcal que encuadra lo masculino es retomada por Rius (2008), quien afirma que las nociones de esta construcción de género se articulan “alrededor de la virilidad, la potencia, del sexo como placer, de la homofobia”. Este es un poder patriarcal que “sostiene hasta hoy buena parte de la injusticia y desigualdades humanas y que constituye la esencia de la violencia en la vida amorosa y familiar” (p. 135).

Lo masculino se construye a través de las diferencias observadas y representadas en lo femenino. A través de esta diferencia se construye la identidad masculina, y por lo tanto tiene

multívocas expresiones. Al respecto, Álvarez et al. (2007) manifiestan las múltiples caras que puede adoptar la diferencia de géneros: “los constructos masculinidad y feminidad son dinámicos, al referirse a representaciones socialmente elaboradas, por lo que se modifican en función del contexto sociocultural cambiante” (p. 190). Esto va a la par de lo expuesto por Barberá (1998, como se citó en Espinoza y Taut, 2016), quien afirma que es precisamente a través de la socialización que se apropián roles y actitudes deseados, “desarrollando esquemas internalizados de género que influyen en sus comportamientos, actitudes, preferencias y valores, generándose una profecía autocumplida que mantendría las representaciones sociales imperantes” (p. 3).

La transformación del concepto de la masculinidad se contrapone a las manifestaciones tradicionales de la virilidad debido a su homologación con acciones que encarnan la inherente desigualdad existente en los distintos ámbitos de la socialización entre la mujer y el hombre. Tal transformación, afirma Tobío et al. (2010), significa la creación de:

Nuevas identidades (que) implican el desarrollo de la capacidad de expresar las emociones, alejándose del modelo hegemónico que impone un «deber ser fuerte», y del ejercicio de autoridad, así como una especial relación con el riesgo e incluso con la violencia. ... La paternidad es una construcción sociocultural en rápido proceso de transformación, aunque sometida a una dinámica en la que coexisten el avance y la resistencia al cambio. ... La nueva forma de ser padre, recuperando la emoción, el placer de cuidar, la receptividad, la ternura, la empatía o la compasión, se enfrenta al reto de inventar otro tipo de masculinidad. (pp. 84, 104)

Así, es confiable afirmar que no hay un sólo tipo de masculinidad. Debido a que no existe únicamente la masculinidad hegemónica ni una contraparte absoluta, el término *expresiones masculinas diversas* busca alejarse de un binarismo reduccionista que observe al hombre únicamente como una manifestación de dos actitudes contrarias. En lugar de eso, la diversidad de expresiones masculinas diversas incluye todas aquellas que se construyen en un proceso de socialización que no se mantiene estático, sino que es alimentado por la interacción con las demás personas y con la influencia de distintos elementos sociales y culturales. En este tenor, Connell (2005) afirma que las relaciones que construyen la masculinidad “son dialécticas; no corresponden a una causalidad unidireccional de un modelo de socialización” (p. 37). Al retomar estas consideraciones, las expresiones masculinas se vuelven parte importante en la

transformación familiar, pues al ser parte constitutiva de diversos procesos de socialización, tienen el potencial de modificar hábitos, adoptar actitudes empáticas y, en general, transformar la dinámica familiar, principalmente cuando tal proceso es dirigido y acogido por los padres de familia.

Los proyectos de intervención que tienen como estandarte la democratización familiar tienen la posibilidad de llevar de la mano las continuas transformaciones masculinas, ancladas a elementos como el ingreso familiar, el espacio geográfico, etc., y encaminarlas hacia una perspectiva amplia que permitiría enarbolar valores integrales como la empatía, la confianza y el acercamiento afectivo del padre hacia los miembros de su unidad familiar.

Las mismas transformaciones constantes ayudan a comprender que, de manera formal, no existe un sólo tipo de masculinidad. Es necesario observar a la masculinidad hegemónica como una construcción histórica, social, cultural y política, que ensambla distintas categorías de análisis como el género, los recursos económicos, la raza, etc. (Connell, 2005). Estos elementos se entrelazan en su observación metodológica, tanto como en su ejecución. Gracias a esto, pueden observarse al menos cuatro grandes dimensiones sobre las que se encarna la masculinidad: la hegemonía, la subordinación, la complicidad y la marginación (Connell, 2005).⁵ La hegemonía, aplicada en lo masculino, otorga legitimidad al patriarcado a través de garantizar la posición dominante del hombre sobre la mujer. La subordinación se presenta como una dominación cultural que se configura en relaciones de dominación de género. La complicidad habla de cómo la hegemonía masculina, aunque no es ejercida por cada miembro, sí otorga beneficios patriarcales en general para los hombres. Y la marginación trata sobre la autorización que los grupos dominantes reciben por parte de los grupos subordinados, en particular de hombres. A la par de la complicidad, la marginación incluye cuestiones de raza y clase que devienen en la perpetuación de un grupo hegemónico masculino (Connell, 2005). Estas grandes dimensiones nos permiten observar claramente las formas en que la masculinidad se construye en la cotidianidad de los padres de familia. Para aterrizar estos mecanismos en su delimitación metodológica, se pueden distinguir cuatro grandes procesos por los que se crea la masculinidad dominante: a partir de la diferencia (no ser femenino), demostrar la virilidad, no depender de

⁵ Tres de estas cuatro dimensiones son homónimas a los tipos de masculinidad no hegemónica que también describe Connell (como se citó en Messerschmidt y Messner, 2018). La diferencia principal estriba en que se dispone a la subordinada, la de complicidad y la marginalizada (se agrega la masculinidad de protesta; Ver 1.6.4 Nuevas masculinidades) como diferenciadas de la hegemónica.

alguna figura femenina y la fragmentación de emociones (Botello, s.f.). Gracias a este modelo, combinado con una diferenciación específica de los procesos de construcción de masculinidad, se puede realizar una observación más atenta del fenómeno de la violencia cuando se presenta por el padre de familia y se expresa en la afición deportiva.

Al tomar a la masculinidad como un proceso de construcción, se distinguen elementos específicos que ayudan a comprender en qué ámbitos pueden observarse las expresiones de características hegemónicas. Hernández (2012) distingue cuatro dimensiones de este proceso: las relaciones de clase, las relaciones de poder, las de género y la experiencia generacional (como se citó en Nevarez, 2014). Este último concepto es clave para comprender cómo una de las características de la masculinidad hegemónica también llega a expresarse a través del jefe de familia y cómo desvaloriza las experiencias generacionales que encarnan grupos de edad más jóvenes, por ejemplo sus hijos.

Al respecto, la construcción de una dinámica familiar donde se naturaliza la contemplación de los grupos etarios distintos a los del padre como subordinados a éste, conlleva distintos mecanismos de asimetrías que lo benefician de forma unilateral. Como proveedor de diversos recursos (socializantes, económicos y afectivos), la figura del padre de familia puede establecer una relación de dominio que vulnera a las infancias; un *adultocentrismo* que

... se establece a partir de cómo en cada sociedad se imponen a las personas consideradas menores, unas ciertas posiciones en la estructura productiva, reproductiva e institucional y se construyen unos imaginarios que legitiman dichas posiciones en base a una cierta concepción de las edades y sus tareas. (Duarte, 2015, p. 91)

Así, el adultocentrismo puede llegar a expresarse en la unidad familiar, y suele ir acompañado de posiciones hegemónicas que mantienen los estatutos de la masculinidad tradicional.

El ideal masculino enmarca algunas cualidades que son constantes en los estudios sobre masculinidad hegemónica. Tales características identificadas son: experiencias y emociones restringidas, sin sensibilidad emocional, rudeza y violencia, poder y éxito, autosuficiente (que no tenga necesidades), estoico, ser un semental (heterosexismo), y misoginia (Frank, 1991; Cheng, 1999; Kiss y Meryn, 2001; como se citó en Wall y Kristjanson, 2004). Todos estos elementos se pueden considerar como el *deber ser* o el ideal masculino.

Para este proyecto de intervención, el heterosexismo se entiende como un sistema ideológico que denigra y estigmatiza distintas formas no heterosexuales de comportarse, identificarse, relacionarse y crear una comunidad (Herek, 1990). Si este concepto abarca su comprensión como un sistema ideológico, habla de la existencia de creencias, costumbres y valores que son compartidas por distintos individuos, y que tienen como propósito particular quitar o negar valor a cualquier expresión que se aparte de lo “normal”, que dentro de este sistema se configura como lo heterosexual.

1.6.1 El Deporte en la Construcción de Masculinidades

Es común que la concepción del deporte esté socialmente ligada con la masculinidad hegemónica. Ésta última, desde los orígenes de su teorización, “requería que todos los hombres se posicionaran a sí mismos con respecto a ella, y legitimaba ideológicamente la subordinación global de la mujer hacia el hombre”. (Connell y Messerschmidt, 2005, p. 832). Bajo estos parámetros tradicionales, la homofobia (considerada en este proyecto como “el significante preferido de un amplio espectro de actitudes negativas hacia la homosexualidad” [Lyonga, 2019, p. 2]) es una de las representaciones más directas de las microagresiones presentes en el ámbito deportivo; son los países latinoamericanos quienes resultan mayormente sancionados por parte de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA)⁶: este grupo sancionó económicamente, durante la Copa del Mundo en 2018, a 16 países por homofobia, pero fue México quien “recibió más sanciones que cualquier otro lado nacional” (López, s.f.).

Se distinguen dos tipos de violencia ejercida en el ámbito deportivo, principalmente desde los participantes en las porras: física y verbal. La violencia física se define como “un acto realizado con la intención o intención percibida de que otra persona experimente dolor físico o alguna lesión” (Beckmann, 2019, p. 1). La violencia verbal se entiende como:

Todo acto comunicativo cuya intención es hacer daño al otro en su imagen social y en el cual se invade el territorio personal, cuyo efecto se intensifica cuando quien ejerce el acto verbal mantiene o cree tener poder o capacidad de subordinación sobre el receptor. (Castañeda, 2010, p. 67)

Dentro del contexto deportivo se suele hablar de rivalidades tradicionales entre uno o más equipos, quienes usualmente representan estados territoriales que colindan entre sí. La

⁶ Este organismo declara su “obligación de defender la igualdad de derechos y dignidad inherente a todos los involucrados en sus actividades” (FIFA, s.f.)

identificación con un equipo, a la par de su reconocimiento como representantes de un espacio geográfico, llega a configurarse en un “nacionalismo banal” que pone bajo la misma lógica de identidad a “la nación, las identidades nacionales y los territorios como algo ‘natural’” (Billig, 1995, p. 10). Este nacionalismo banal nos ayuda a entender la existencia de rivalidades tradicionales que abarcan distintas generaciones entre dos o más equipos.

Estas rivalidades tradicionales están constituidas de forma semejante al concepto de “odio histórico”⁷, que pone al conflicto violento como un resultado de las enemistades existentes entre distintos grupos. Según Duffy (2003), el odio histórico interviene con los lazos lingüísticos, culturales, e incluso raciales y religiosos, que definen a un grupo específico. Tales preceptos son heredados generacionalmente, donde los individuos socializan su existencia y dan como resultado una conjunción del “yo” con el “nosotros”. Por eso, “aquellos que están fuera de este grupo socializado son ‘ellos’. Debido a que la identidad individual está directamente unida al grupo, cuando el grupo es amenazado, los individuos, como miembros de ese grupo, también se sienten amenazados” (Duffy, 2003, p. 7). La violencia puede aparecer cuando cada grupo constituido intenta defender su territorio de los estragos de sus enemigos históricos (Duffy, 2003).

1.6.3 Afición Deportiva

Para comprender el grado de identidad y apego que los aficionados tienen con su equipo preferido, es necesario referirse a las contemplaciones que comparte Juan Villoro (2002). Este autor comprende la mística de la afición desde un punto sublimado y quasi místico, pero que manifiesta un cierto grado de justificación con respecto a la entrega física, emocional y filosófica, del fanático hacia su equipo. Así, la identidad de los aficionados se forja desde antes del juego y se encarna al momento de observar físicamente la acción de su equipo, pues justamente cuando empieza el juego “el mundo, el balón y la mente son una y la misma cosa. Con absoluto integrismo, el fanático reza o frota su pata de conejo; en ese momento Dios es redondo y bota en forma inesperada” (Villoro, 2002, p. 12). Esto brinda un primer acercamiento a la comprensión de la afición deportiva y cómo se ha utilizado como motor de expresión de masculinidades hegemónicas; por lo tanto, tiene el mismo potencial para adoptar la

⁷ En el texto original de Duffy (2003) el término es *ancient hatreds*. En este proyecto de intervención se traduce como *odio histórico* para conseguir dos propósitos: primero, para no presentar al lector con una traducción literal del término; segundo, para utilizar un término que es más común encontrar dentro del lenguaje deportivo, cuando se habla de rivalidades históricas entre dos equipos.

democratización familiar e implementar estrategias de cambios que atiendan el fenómeno de la violencia dentro de la unidad familiar.

En este proyecto, se utilizan indiferentemente los términos aficionados y fanáticos pues no es menester definir estos conceptos. Tales palabras clave se utilizan para delimitar la expresión individual de los gustos personales y para ligarlas a los distintos elementos que configuran el disfrute de las cuestiones deportivas, que van desde el uniforme de algún equipo hasta la identificación fantasiosa con algún rasgo actitudinal reconocido en algún actor del ámbito deportivo (entiéndase por esto alguna de las figuras representativas de la expresión pública y comercial del deporte, a través de los jugadores, por ejemplo, o los entrenadores).

El deporte puede considerarse una fuente de emociones para sus aficionados. Como afirma Mumford (2012), los fanáticos llegan a afirmar “que el amor por su equipo es el amor más profundo que tienen en sus vidas” (p. 267). El deporte puede considerarse una actividad generalmente atribuida al disfrute colectivo (sin dejar de lado la expresión individual de las aficiones) y que significa un espectáculo. Tuncel (2019) afirma que los eventos deportivos:

Se convierten en recursos para la expresión emocional de todos los miembros de la comunidad deportiva. Por un lado, sirven como liberación de todas las emociones contenidas como enojo, frustración y euforia. Por otro lado, tales liberaciones pueden ser una carga para los demás. (p. 17)

Tal *carga*, que se considera una actividad catártica, es expresada tanto por los jugadores como por los aficionados. Éstos últimos, unidos emocionalmente a un equipo o a un jugador en particular, corren el riesgo de no encontrar formas adecuadas de expresar sus emociones y por ello optar, no de forma exclusiva pero sí recurrente, a la agresión física que “puede ser catártica, tanto para los atletas como para los espectadores, siempre y cuando la agresión se mantenga dentro del contexto deportivo” (Tuncel, 2019, p. 19). Esto se corrobora con la apreciación emocional que Mumford (2012) le brinda al gusto deportivo: “después de una semana de reprimir todas sus frustraciones, (los fanáticos) las liberan por un par de horas dentro del estadio” (p. 268).

El deporte y la sociedad pueden llegar a forjar vínculos hermenéuticos, donde ambas unidades tienen significado y se influyen mutuamente: “los deportes, ya que son un reflejo de la misma sociedad, pueden y a menudo repercuten en las relaciones sociales” (Tuncel, 2019, p. 47). Bajo este orden, las apreciaciones de los fenómenos sociales se basan en la interpretación

personal del individuo, lo que suele llevar a conflictos si tales percepciones se contraponen con las de otras personas que comparten el mismo ámbito inmediato, geográfico y cultural. Cuando las individualidades se expresan de forma muy marcada y tradicional, dan muy poco espacio a las opiniones contrarias, lo que puede llevar al conflicto físico. Esto es llamado por Tuncel (2020) un fanatismo inmaduro, debido a que “cuando un fanático que se siente emocionalmente unido a un equipo en particular es incapaz de apreciar las cualidades estéticas del equipo contrario” (p. 50).

Un concepto que puede ayudar a categorizar la unión entre los participantes y la aparición de la violencia en el espacio público es el del *hooliganismo*. El término es ampliamente utilizado en estudios sociológicos que atienden la violencia en el ámbito deportivo en Europa. Gracias a este concepto, se hace clara la expresión de rivalidades entre grupos de fanáticos que se desarrollan y persisten gracias a la existencia de otro grupo con las mismas o parecidas características. Por lo mismo, aunque no existe una definición formal del término, este proyecto entiende “hooliganismo” como “la violencia competitiva de grupos de fanáticos de fútbol socialmente organizados” (Spaaij, 2006, p. 6). También sirve este concepto para comprender la aparición de la violencia en el espacio público, y que debe diferenciarse de la aparición espontánea de la misma. Hacer esta distinción permite comprender a la violencia ejercida por las porras como una cuestión de carácter estructural, creada por la adopción de expresiones hegemónicas de la masculinidad por parte de los miembros hombres. Para hacer más clara esta relación, se sigue lo expuesto por Dunning (2000), quien afirma que el hooliganismo tiene diversas demostraciones de masculinidad⁸ que, aunque tienen una relación indirecta con el consumo de alcohol⁹, tienden a promover el cumplimiento de algunas reglas de masculinidad, como la capacidad para pelear, su dureza y su habilidad para consumir más alcohol que otros hombres (Dunning, 2000)

Un elemento que ayuda a comprender la normalización de la violencia dentro del espacio público del estadio es el uso de la agresión física y verbal legítima como mecanismo de defensa.

⁸ En el texto original de Dunning (2000), el término utilizado es “tests of masculinity”. La decisión de traducirlo en este proyecto de intervención como “demostraciones de masculinidad”, se basa en que los términos “pruebas” o “exámenes” adquieren un carácter más formal que el requerido por el autor original. “Demostraciones” tiene un carácter más informal, y por lo tanto su comprensión dentro del espacio público se hace todavía más palpable.

⁹ Este es un factor común que aparece en los estudios relacionados con la violencia dentro del estadio motivada por los fanáticos, pero se ha mencionado de forma indirecta ya que su visibilización no es parte de los objetivos de este proyecto de intervención.

Esto se relaciona con la defensa del honor masculino, concepto que afirma que la agresión “es justificable, e incluso necesaria, especialmente cuando se usa como una respuesta a una provocación o bajo la intención de defender a otros” (Saucier et al., 2015, p. 7). Bajo este término se puede contemplar de forma concreta, un acercamiento palpable a la comprensión de la violencia que se expresa dentro del estadio, más aún cuando ésta es resultado de una defensa física por parte del padre de familia.

1.6.3 Agresiones a Través de la Afición Deportiva

En el contexto de la porra, se observa lo expuesto por González (2012, como se citó en Castro, 2019) cuando distingue una clasificación sobre la forma en que se expresan las rivalidades por parte de la afición: las inmediatas y las futboleras (p. 112). Las primeras tratan sobre aquellos “antagonismos entre barras del mismo equipo y con la policía”; las segundas, sobre “antagonismos con agrupaciones de distintos equipos y son el reflejo de distinciones sociales” (Castro, 2019, p. 112). Lo que ambas distinciones tienen en común es la exacerbación de la violencia física y verbal, o lo que puede denominarse el combate. Este autor distinguió que éste último término se expresa a través de la fuerza física, el enfrentamiento verbal y el enfrentamiento físico (uso de puños, patadas, e incluso objetos utilizados para la agresión). Castro (2019) afirma que, como toda acción representativa del machismo hegemónico, ésta tiene una intención estratégica: “lo fundamental del *combate* es reducir al rival a su mínima expresión, conseguir que retroceda o corra y en ocasiones eliminarlo, es decir, provocar su muerte” (p. 112).

Por esto, las manifestaciones del machismo hegemónico pertinentes a este proyecto de intervención son los comunicados por parte de los padres hacia sus hijos varones, principalmente en que no es homosexual, que no es mujer y que debe defender el ideal masculino. Éstas son básicas al momento de diferenciar la identidad de género por parte de los padres, según afirman De la Garza y Derbez (2020). Las autoras identifican actitudes que representan la violencia del machismo hegemónico, principalmente aquellas dirigidos a la diferencia drástica de los atributos femeninos:

La fuerza física, reprimir sus sentimientos, ser aventureros, agresivos, decididos, poderosos, tener una cartera muy gorda, unos músculos prominentes, un deseo sexual (heterosexual) inagotable, un automóvil grande y un pene aún más grande. (De la Garza y Derbez, 2020, p. 26)

Los distintos atributos considerados tradicionalmente masculinos se alejan de la feminidad de forma drástica y prejuiciosa. Esto se observa, dentro del ámbito deportivo para ejemplificar la cuestión, cuando la burla hacia un hombre se basa en otorgarle “atributos o comportamientos femeninos”, como cuando “corre como niña” en un entrenamiento físico (Garza y Derbez, 2020, p. 27). La existencia de este tipo de comentarios, para el desarrollo de los infantes, puede ser particularmente observado cuando es expresado por compañeros de grupo o de equipo, con quien establece una relación horizontal de jerarquía social. Actitudes relacionadas directamente con el machismo hegemónico, como la “colisión de egos, una alta competitividad y comentarios despectivos suele estar estrechamente relacionado con el abandono del deporte” (Porto et al., 2021, p. 49). Se observa la influencia que las actitudes tradicionalmente adjudicadas al machismo pueden tener sobre el desarrollo individual del infante.

La burla es uno de los mecanismos utilizados por los hombres para desvalorizar a grupos vulnerables, a otros miembros de la unidad familiar, o a personas que están en condiciones inequitativas con respecto al de la persona de referencia. A través de la burla y la naturaleza normativa del humor se puede reforzar los estereotipos hacia grupos históricamente estigmatizados, como las mujeres. Por eso, “a través del humor despectivo basado en el género, el lenguaje puede justificar actitudes sexistas al disfrazarlas como ‘bromas’ socialmente aceptables” (Lawless et al., 2020, p. 292). El sexism, característica inherente de la masculinidad hegemónica, cuando se conjuga con la burla y su carácter normativo, permite que pase de largo la ofensa verbal y se le adjudique un carácter informal, como partícipe de la cotidianidad y que por lo tanto sea aceptado y repetido por los hombres.

1.6.4 Nuevas masculinidades

La masculinidad hegemónica es un punto central en la construcción de este proyecto, pero no es un elemento yerto ni inflexible. Al mencionar características generales que le son adjudicadas (Véase 1.6 Masculinidad), se intenta visibilizar aquellos elementos actitudinales y de hábitos que pueden ser observados en el actuar de, en este caso, los padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos. Debido a sus características definitorias, es necesario considerar que éstos padres expresan su masculinidad de forma particular, con ciertos elementos que pueden asumirse hacia la masculinidad hegemónica pero también con distintas formas de expresar la identidad. Los significados contextuales y culturales específicos de éste grupo de padres se articulan a través de un “*mecanismo* (práctica social) por la cual tales

significados moldean, influyen y transforman la estructura social” (Schippers, 2007, p. 92). Tales prácticas sociales son las que encarnan una relación dialéctica entre el arbitrio personal y las influencias de estructuras más amplias donde se desenvuelven los padres de familia.

Por lo tanto, cuando se habla de *nuevas masculinidades* es necesario comprenderlas como una construcción, al menos conceptual, basada en la separación de actitudes y hábitos que se identifican con lo hegemónico. Para evitar caer en concepciones generales que no pongan en claro en qué consisten, en términos generales, aquellas masculinidades que se construyen a través de la diferenciación de la hegemónica, puede seguirse lo expuesto por Connell (como se citó en Messerschmidt y Messner, 2018) cuando identifica cuatro tipos específicos de masculinidad no hegemónica: la cómplice, que se beneficia indirectamente de las ventajas de las relaciones patriarcales; la subordinada, dispuesta en un lugar inferior o desviado de la hegemónica; la marginada, que es discriminada en base a relaciones desiguales por la clase, la raza, la edad, etc.; y la de protesta, que se construye como hiper masculinidad compensatoria de ciertas posiciones sociales que reaccionan a su falta de poder económico o político (Messerschmidt y Messner, 2018). Al reconocer las diferentes formas en que se construye teóricamente la concepción de la masculinidad y cómo pueden ser categorizadas según sus características particulares, es plausible comprender cómo es que las “nuevas masculinidades” (que esencialmente se diferencian de la masculinidad hegemónica, aunque no le son pura ni estrictamente opuestas) fueron propuestas como una forma de abrir “la posibilidad del cambio hacia la abolición de las inequidades de género y la creación de relaciones de género más igualitarias” (Messerschmidt y Messner, 2018, p. 28); esto, debido a que algunas de las construcciones masculinas mencionadas llegan a legitimar, a través de sus prácticas sociales, las inequidades de género, mientras que otras rechazan constantemente estas intenciones.

Por su parte, Messerschmidt (2016) distingue tres expresiones de masculinidad que se desvían de la hegemónica: la dominante (según el contexto, aquella que es más común o celebrada), la dominadora (representadas por el control de ciertas interacciones, al ejercer poder sobre eventos o personas), y la positiva. Éstas últimas son consideradas por el autor como “aquellas masculinidades (locales, regionales y globales) que contribuyen a legitimar relaciones igualitarias entre hombres, mujeres, masculinidad y feminidad, y entre otras masculinidades” (p. 75). Gracias a éste último, pueden encontrarse distintas características que invitan a los hombres

a reflexionar sobre sus beneficios otorgados cultural y socialmente, y cómo puede ponerse en duda el modelo hegemónico que los dispone en un lugar superior al de la mujer.

Las características básicas de la masculinidad positiva son ofrecidas de forma distinta según cada autor que las identifica. Allen (1995) considera que estas nuevas masculinidades tienen la capacidad reflexiva para que, a través del diálogo y el acompañamiento entre otros hombres y profesionales de distintas ramas, se pueda adoptar una honestidad emocional, un balance y una integridad que permita “reemplazar el sexism, racism and violence with respect, mutuality, dignity and equity” (p. 312). Por su parte, Kipnis (2008) considera que las transformaciones sociales y culturales que afectan el desarrollo de las relaciones de género exigen que se desarrolle una masculinidad que “englobe actitudes equilibradas que den cuenta de un varón poseedor de muchas características tradicionales positivas de la masculinidad (...) pero que al mismo tiempo sea capaz de vivir con la tierra y con la feminidad” (como se citó en Boscán, 2008, p. 100). Este tipo de masculinidad, en cuyo núcleo de acción y de creación de hábitos cotidianos, se encuentra un continuo ejercicio de reflexión sobre las características de la masculinidad hegemónica que están presentes en su relación con la familia, y cómo tales pueden ser superadas de forma consciente.

Entonces, las *nuevas masculinidades* que son trabajadas en este proyecto se relacionan directamente con la concepción que Messerschmidt (2016) tiene sobre las masculinidades positivas. A través de ellas, y conjugadas con diversos elementos teóricos y prácticos esgrimidos por la democratización familiar (Ver 1.8.1 Herramientas de la Democratización Familiar) como la comunicación y la reflexión, puede encontrarse un punto de quiebre con respecto a la contemplación que los padres tienen sobre su propia masculinidad. De esta forma, pueden enarbolarse diversas características que abonen a la reconstrucción de un tejido constantemente lacerado por la inequidad de género, y que se los padres de familia tengan el conocimiento para realizar acciones positivas concretas como “promover la no violencia en sus hijos y en otros hombres, cuestionar la visión esencialista de los conceptos de masculinidad y feminidad, no afianzarse en una visión inmóvilista de la masculinidad” (Boscán, 2008, p. 105). Cuando se desafía la adopción del modelo tradicional de masculinidad, se reconocen las particularidades de cada expresión de género y sexual, por lo que se abre el espacio para el respeto a las diversidades y al respeto mutuo.

1.7. Paternidad.

La paternidad que brinda actitudes encomiables y que se acerca a la postura de democratización familiar es aquella que Alberdi y Escario (2007) denominan “paternidad sostenible”; tal conjunto de acciones, según los autores:

No consiste en proporcionar ayudas o dotar de recursos, sino que el tema va más allá y concierne a la estructura profunda de los comportamientos, sentimientos y la misma esencia de los hombres. Cuidar de los otros de forma sostenida, y que esto no implique otra forma de dominación, debería replantearse desde la adolescencia y adoptarse como una forma habitual del comportamiento. (p. 64)

Esta forma de expresión de lo masculino a través de la paternidad contiene nuevos rasgos de responsabilidad que se erigen por sí mismos, alejados de los lineamientos sociales y jurídicos que representa el matrimonio, y centrándose en el bienestar integral de los hijos. Una paternidad que se dedique al “mantenimiento y desarrollo de lazos potentes entre el padre y los hijos que tengan en buena parte sus raíces en el desempeño de una tarea que ha sido hasta hace poco femenina: el cuidado” (Alberdi y Escario, 2007, p. 55).

Se hace visible la importancia de una reestructuración sobre cómo se comprende el involucramiento de los encargados de proveer recursos económicos, sociales y culturales a la unidad familiar. La postura del hombre en estas cuestiones debe trascender a sus concepciones tradicionales:

Mientras se siga suponiendo que ‘por naturaleza’ el hombre es la autoridad aunque no ejerza una paternidad responsable y no comparta las cargas derivadas de la reproducción se seguirán reproduciendo normas culturales y mitos que favorecen la desigualdad de género. (Schmukler, 2000, p. 120)

Por ello, los conceptos básicos de la democratización familiar son clave para la creación de estrategias que manifiesten, primero, las necesidades de cuidado comúnmente ignoradas por los padres de familia; y segundo, la creación de herramientas para visibilizar el problema y poder prevenir su aparición.

Dentro de este concepto, se incluye la definición de labores domésticas: en este proyecto de intervención, se entiende como una serie de actividades rutinarias que se relacionan con trabajos realizados en los confines del hogar (por ejemplo, el mantenimiento general, cocinar, trabajo de jardinería, etc.), pero no se limita a éstos, sino que incluye la carga emocional, así

como el incremento o no del estatus adjudicado a las personas que lo realizan (Pedersen et al., 2007). Para complementar aún más esta definición, se retoma lo compartido por Cunningham (2001) quien afirma que las labores domésticas pueden entenderse como “una manifestación de la normalización de pautas de género a nivel macro que atraviesan el proceso de socialización” (Cunningham, 2001, como se citó en Thébaud et al., 2019, p. 1187). Gracias a este concepto, se puede utilizar a las labores domésticas y su división basada en el género, como una forma de establecer diferencias con respecto a la socialización que los padres promueven en sus hijos; si se considera de esta forma, se reconoce cómo éste proceso reproduce identidades de género, ya que al “reproducir activamente comportamientos genéricos, [los individuos] son capaces de desenvolverse en el mundo social y evitar cualquier consecuencia negativa que resulte de violar las normas de género” (Thébaud et al., 2019, p. 1188). Con estas aclaraciones se pone de manifiesto la profundidad que adquiere la división sexual del trabajo en la construcción de identidades de género en los individuos, particularmente en los hijos.

1.7.1 Aprendizaje por Observación.

Las dinámicas existentes entre el padre de familia y sus hijos varones permiten el aprendizaje dentro de las dinámicas de los integrantes de la unidad familiar. Se pone de manifiesto la importancia de las actitudes por parte del padre hacia sus hijos, y cómo tales pueden ser apropiadas por mera observación. Albert Bandura (1973) afirma que, gracias a lo que pudo notar a través de lo que él denomina observación informal, “el comportamiento humano es transmitido socialmente, ya sea de forma deliberada o inadvertida, a través de los ejemplos conductuales que son proveídos por modelos influyentes” (pp. 174-175). En este sentido, Elwood y Schrader (1998) afirman que “aunque los padres no enseñan explícitamente una orientación comunicativa, el clima de comunicación en familia es un contexto que forja modelos implícitos y de reforzamiento” (como se citó en Segrin y Flora, 2011, p. 51). Esto demuestra la importancia de participar en dinámicas familiares comunicativas que tengan conciencia del grado de aprendizaje que pueden moldear la forma en que los hijos estructuran sus experiencias con respecto a la relación con sus padres.

A la par de estas consideraciones, Izquierdo (2012) resalta la relevancia del aprendizaje vicario en lo que se refiere a la transmisión de concepciones sociales con respecto a la creación de la identidad. La autora afirma que, a través de los procesos que configuran la subjetividad de los individuos:

Lo que se transmite no es lo que se dice sino lo que se hace, que los progenitores son las figuras de referencia para las niñas y niños, y que cuando lleguen a la edad adulta, replicarán en buena medida los modos de hacer y de desear de las figuras identificadoras. (Izquierdo, 2012, p. 50)

Rojas (1998) va de la mano con estas consideraciones al declarar que la violencia se aprende y se aprende a fondo. Principalmente en los primeros momentos de la vida de un infante, pues el autor afirma:

A los pocos días de nacer, las criaturas normales ya se relacionan activamente con su entorno y se adaptan a los estímulos externos. Desde estos primeros instantes, si sus necesidades biológicas y emocionales se satisfacen razonablemente, los pequeños comienzan a desarrollar el sentido de seguridad en sí mismos y en los demás. Si, por el contrario, sus exigencias vitales son ignoradas, tienden a adoptar un talante desconfiado y temeroso. (p. 6)

Este tipo de aprendizaje es reconocido por Garrido (2003), quien observa que es en los primeros años de vida que los comportamientos pueden absorberse de forma más eficiente por los infantes: “esta capacidad para aprender el comportamiento violento parece que se articula pronto en la vida del ser humano, siendo especialmente destacada la influencia de los hábitos aprendidos de los progenitores” (p. 50).

La percepción de distintos cambios estructurales de los infantes es diferente, afirma Tobío et al. (2010), según es experimentados específicamente por el género del infante. Por parte de los varones, el desarrollo de su identidad masculina implica una ruptura, durante la primera infancia, en su relación materno filial y, así, diferenciarse de lo femenino.

El trauma originario de la ruptura con la madre explica, desde este punto de vista, una forma de relación interpersonal marcada por la distancia e, incluso, la agresividad y el egoísmo, mientras que la evolución no traumática de la niña a mujer, en lo que se refiere al vínculo con la madre, propicia una disposición para el afecto, la empatía y la no violencia. (Tobío et al., 2010, p. 22)

Tales articulaciones se encuentran inmersas en la continuación de una *cultura* de la violencia, que normaliza las actitudes violentas visibilizadas en las expresiones de inequidad existentes desde el hombre hacia la mujer. La agresión humana se justifica en distintos ámbitos, por ejemplo “el culto al «macho», la glorificación de la competitividad o el principio

diferenciador de «los otros» que justifica la marginación de grupos considerados «diferentes». Estos pretextos para la violencia tienen profundas raíces en la sociedad e impregnán el carácter de las personas y las pasiones prevalentes de nuestra época” (Rojas, 1998, p. 6).

En cuanto a la agresividad que puede ser síntoma de la expresión violenta, Izquierdo (2012) la considera una manifestación externa de los propósitos personales del hombre, lo que implica el aspecto estratégico de la violencia ejercida por la figura masculina. Así, hace una implicación directa a la instrumentalización que el fenómeno implica para el hombre: “un indicador de esta disposición (obstáculos eliminados, victorias obtenidas) es el interés de los hombres por las actividades deportivas, que se orientan fundamentalmente a ganar” (p. 51).

1.8. Democratización Familiar

Según Schmukler (2012), la democratización familiar es una serie de procesos y herramientas que desarrollan:

Conciencia sobre los estereotipos de género a través de los cuales [los individuos] se relacionan con sus familias, en sus vínculos, en las diferentes esferas de su vida cotidiana y con los cuales juzgan y evalúan la propia vida y la vida de los demás. (p. 200)

Este proyecto es un elemento útil para la construcción de nuevas identidades familiares, que se suman a las acciones dispuestas para la eliminación de la violencia de género y las inequidades intrínsecas dentro de la relación de la mujer y el hombre cuando, en su relación, trasluce la masculinidad hegemónica.

Esta definición incluye los diversos actores que conforman las unidades familiares. En este sentido, a través de actitudes empáticas y centradas en el bienestar general de la dinámica familiar por encima de los intereses individuales, se busca promover “la escucha emocional y el respeto entre madres, padres e hijos/as y procesos de transformación de los sistemas de autoridad familiares” (Schmukler et al., 2014, p. 325).

Estos procesos deben contemplarse al momento de crear programas, herramientas y proyectos encaminados a enarbolar la democratización familiar, ya que las unidades familiares cambian constantemente y por lo tanto requieren de una apertura y flexibilidad al momento de contemplar sus estructuras cotidianas, específicamente cuando se construye la identidad de los individuos. Así, Patiño-López (2015) considera a la democratización familiar como una herramienta de interiorización individual que tiene el potencial para atender, desde lo público, un problema estructural como el de la violencia familiar:

Una perspectiva democrática, puede favorecer la construcción de subjetividades e identidades capaces de participar en la toma de decisiones sociales dado que la toma de conciencia de los actores sociales acerca de los mecanismos simbólicos y materiales que permiten la desigualdad social en todos sus niveles se convierte en un aspecto sustantivo de la perspectiva de democratización de la vida social, considerando que esta se manifiesta en el espacio público. (Patiño-López, 2015, p. 74)

La democratización familiar, en este sentido, encuentra su aplicación práctica a través de la existencia de estrategias conscientes aplicadas por el individuo, y es gracias a este ejercicio que se hace perceptible la transformación de las unidades familiares, por un lado, y por otro las estructuras sociales que engloban el actuar cotidiano de las familias.

La afición deportiva, cuando es expresión de identidad individual y gustos personales, puede convertirse en un vehículo de comunicación utilizado por el padre de familia para entablar una relación saludable con sus hijos. Esto, en conjunto con el tiempo que se puede invertir para entablar lazos emocionales, puede ser un conducto clave en la transmisión de hábitos cotidianos que van acorde con los conceptos básicos de la democratización familiar. En este sentido, se identifica un efecto secundario generado gracias a la comunicación positiva entre un padre hacia su hijo.

El tiempo que padres y niños pasan en un vehículo para transportar al hijo a su entrenamiento de soccer, por ejemplo, presenta un contexto único para que ambos puedan hablar sobre sucesos del día y experiencias relacionadas con el deporte, sólo si aprovechan este tiempo juntos. (Eichenauer, 2008, como se citó en Segrin y Flora, 2011, p. 48)

En el ámbito deportivo, la familia se forja como una institución de apoyo e influencia, a la par de los entrenadores y los compañeros de equipo. La influencia que estos elementos tienen, principalmente la familia, puede contribuir a “generar un clima motivador definido a través de sus comportamientos, valores, actitudes y apoyo” (Porto et al., 2021, p. 40).

1.8.1 Herramientas de la Democratización Familiar

La democratización familiar ofrece herramientas que conjugan conceptos teóricos con acciones y hábitos específicos. A través de ellos y su implementación en el ámbito familiar, pueden generarse cambios profundos en las relaciones inequitativas que llegan a presentarse en su interior.

Existen distintas barreras que se anteponen al desarrollo democrático de la dinámica familiar. A raíz de los conflictos existentes en lo cotidiano, tienen que aparecer de forma consciente distintas soluciones que tengan como propósito eliminar (o sortear de la mejor manera) aquellos obstáculos que se presentan en la relación entre los miembros de la familia. Por ello, la *reflexión* como instrumento de la democratización familiar se comprende como una búsqueda interna de todos los miembros de la familia para concientizar y visibilizar “el cúmulo de obstáculos culturales para pensar” (Alonso y Schmukler, 2010, p. 12). Al utilizar la reflexión, se exterioriza la necesidad de revirar las concepciones tradicionales que puedan existir en cada miembro de la unidad familiar, pues esta herramienta permite “examinar problemas y modelos hegemónicos que se sostienen en relaciones de poder asimétricas” (Alonso y Schmukler, 2010, p. 13). Es, precisamente, la concientización de modelos hegemónicos por parte de quienes lo detentan, uno de los principales objetivos de este proyecto de intervención.

El *respeto* es considerado en este proyecto de intervención como un ejercicio integral, que considera el reconocimiento de los valores personales como el de las demás personas. Según afirma Ramallo (2014), el respeto “incluye miramiento, consideración y deferencia, también incluye el reconocimiento al valor, desde sí como persona, autoestima y autoconfianza” (p. 89). Al usar el respeto como una herramienta esgrimida por los principios básicos de la democratización familiar, se otorga valor a las características, expresiones e identidades personales de todos los miembros de la comunidad.

La *simetría de poder*, que también puede considerarse como *democratización de las relaciones*, es uno de los parámetros centrales de la democratización familiar, pues su objetivo busca establecer un sistema de relaciones igualitarias que se base en el reconocimiento de las habilidades y cualidades individuales de los individuos. Uno de sus fines principales es “que cada individuo (deba) respetar las capacidades de otros, tanto como su habilidad para aprender y aumentar sus aptitudes” (Di Marco et al., 2005, p. 8). Este proceso de construcción, cobijado por los conceptos básicos de la democratización familiar, considera las posibilidades de todos los miembros y promueve una selección más equitativa de las responsabilidades de cada persona, lo que puede dar lugar al establecimiento de formas de relacionarse y comunicarse con un sentido afectivo.

A través de la democratización familiar y sus herramientas, es posible reconocer la existencia de diversas barreras emocionales que atañen a la expresión tradicional de lo

masculino. El rechazo hegemónico de las expresiones afectivas por parte de la masculinidad contribuye a que “los hombres enfrenten grandes dificultades para el reconocimiento y la expresión de sus dolores y afecciones físicas y emocionales” (Rodríguez y del Río, 2010, p. 166). La democratización familiar ayuda a visibilizar estas barreras al mostrar la relación entre la masculinidad y la existencia de un sistema de género que modifica la manifestación social del ideal masculino.

También, se retoma la *comunicación* como un elemento fundamental en la resolución pacífica de conflictos. Cuando la comunicación es considerada dentro de los recursos ofrecidos por la democratización familiar, se utiliza como fundamento en el establecimiento de relaciones afectivas; principalmente, porque “nos permite establecer maneras de comunicación que propicien acuerdos y prácticas para el bienestar de cada persona y del conjunto familiar” (Alonso y Schmukler, 2010, p. 12). De esta forma, nuestras necesidades personales son reconocidas por la otra persona en un proceso constante de retroalimentación.

Cuando se habla de *repensar* como herramienta ofrecida por la democratización familiar, se tiene en mente la reflexión personal de la existencia de relaciones autoritarias en la dinámica de los individuos. Estas relaciones, como modelo de acción, “permiten el desarrollo de más violencia en una escalada en la que todos y todas se involucran” (Di Marco et al., 2005, p. 11), por lo que *repensar* los modelos implica un proceso de prevención donde se ejerce la autoridad respetuosa y el reconocimiento de las individualidades de cada miembro de la familia.

Capacitar refiere a un proceso que elabora nuevos conocimientos a través de la conjugación de las ideas presentadas desde la democratización familiar, y las vivencias personales de los individuos. En este sentido, el concepto *capacitar* y la capacitación “son simultáneamente procesos de construcción social de significados y de articulación de actores que pueden impulsar procesos de transformación de la cultura de género” (Alonso y Schmukler, 2010, p. 10). Esta herramienta es considerada fundamental para la implementación de acciones palpables al implementar el proyecto de intervención.

En conjunto con la capacitación, otra herramienta fundamental es la *sensibilización*. Dentro de este proyecto, se considera *sensibilización* a todas aquellas acciones que tengan como propósito implementar y difundir hacia los padres de familia los conceptos básicos de la democratización familiar, así como aquellas acciones prácticas y teóricas que les permitan concientizar los modelos de masculinidad ejercidos para sí mismos y para su familia. En este

sentido, la sensibilización significa “comprometerse a la difusión de las desigualdades de género, haciendo referencia a las consecuencias de éstas desigualdades en la vida de todos y todas” (Munguía, 2014, p. 29). La sensibilización implica retomar la responsabilidad inherente al especialista y transformarla en conocimientos útiles que puedan implementarse dentro de las familias para poder prevenir la existencia de violencia física, verbal o psicológica en el hogar.

La *equidad* es considerada en este proyecto como un proceso constante de transformación que reconoce las posiciones ventajosas del hombre sobre la mujer. Se parte de este reconocimiento para generar cambios, pues como herramienta de la democratización familiar la equidad requiere de forma inequívoca el compromiso de todos los involucrados. A través de este proceso, se trabaja continuamente para “asegurar la eliminación de las normas sociales que construyen a las mujeres y hombres como con valores desiguales en base a sus contribuciones y atribuciones” (Subrahmanian, 2005, p. 297). Por ello, si bien la equidad comienza como un proceso, sirve como herramienta de la democratización familiar en el grado en que sus participantes asumen el compromiso de eliminar las actitudes y los estereotipos que refuerzan la distribución inequitativa de valores entre mujeres y hombres.

Empatía se entiende en este proyecto de intervención como la “capacidad de interpretar los sentimientos más íntimos de otras personas” (Ramallo, 2014, p. 96); por lo tanto, se convierte en una herramienta ideal, retomada desde la democratización familiar, para utilizar el reconocimiento de las emociones de los demás individuos como una forma de generar aprendizajes que mejoren las relaciones interpersonales entre cada uno de los miembros de la unidad familiar.

Con respecto a la *concientización*, se retoma la definición ofrecida por Kirkwood y Kirkwood (2011), pues consideran este concepto como un empleo de auto reconocimiento y de compromiso con su propia realidad. Así, los autores la consideran como un “proceso por la cual las personas son estimuladas y motivadas para explorar su realidad y su cognición, para que su comprensión de la realidad y de su propia conciencia se profundice, y comiencen a ponerlo en práctica” (p. 172). Al incluir este concepto como herramienta de la democratización familiar, se obtiene una forma de construir nuevos conocimientos a través de nueva información que, al ser interiorizada, puede transformar los hábitos y conductas de los individuos.

Diagnóstico

2.1 Breve Reseña Histórica de la Violencia y el Deporte

La violencia en los estadios deportivos tiene una historia extensa que se relaciona directamente con la agresión física entre un varón y otro. En el contexto del fútbol, Villoro (2014) lo entiende como un ganar “a costa de lo que sea”. Este autor contempla que este tipo de actitudes centradas en la victoria se presenta en diversos tipos “de entrenadores y de jugadores [que] van buscando el beneficio directo sin pensar necesariamente en cómo obtenerlo” (Villoro, 2014, 06:34). La lectura que tiene este autor la acerca al análisis literario, pero sirve para comprender cómo el fenómeno de la violencia en el fútbol llega a sustentarse en objetivos y estrategias específicas.

Por su parte, Durán (1996) con respecto a la observación crítica y profunda de lo deportivo: “el deporte es un fenómeno social y como tal exige ser aprehendido en su contexto histórico y sociológico” (p. 104). La violencia ejercida en los estadios no es reciente, sino que tiene un bagaje histórico que a continuación se presenta brevemente y en puntos clave para el desarrollo de este diagnóstico.

Para Cabello y García (2011), la violencia ocurrida en el estadio tiene un significado diferente al de otros ámbitos, debido a ciertas características ceremoniosas que son particularmente exhibidas en este espacio, más que en algún otro donde se puedan presentar agresiones. Así, afirman que “la violencia en los estadios de fútbol es contemplada como una forma ritualizada, una forma de reconducir los instintos violentos presentes en esos individuos dentro de los cauces formales que marca la vida social” (p. 77). Las acciones, entonces, realizadas en este espacio en particular, son revestidas de un sentido individual que se corrobora con la experiencia colectiva. Según afirman Costa et al. (2011, como se citó en Cabello y García, 2011), el estadio de fútbol “pertenece a ese selecto círculo de lugares especiales en donde *lo que se es* y *lo que se hace* resulta dotado de un significado especial, como si todos los detalles fueran allí a ampliarse y a cobrar un sentido más fuerte y denso” (p. 77).

Los cánticos y las palabras expresadas en el contexto de las porras, las barras o los hinchas (términos que de forma indiferente se utilizan para designar a los fanáticos de un equipo de fútbol cuando se encuentran reunidos en el estadio) contienen términos que implican choque y confrontación; esto, incluso se observa en el lenguaje utilizado por los medios de comunicación encargados de transmitir lo ocurrido en los juegos deportivos. Con esto en mente, Barrero (2007)

identifica que en el contexto deportivo tales términos son exacerbados: “pese a que el lenguaje futbolístico tiene muchos vocablos tomados de las confrontaciones bélicas, en muchas ocasiones se abusa de palabras con tintes violentos, se utilizan numerosas metáforas bélicas o militares” (p. 144).

Según afirma Durán (1996), las primeras experiencias relatadas sobre la violencia por parte de los fanáticos de las actividades deportivas se pueden remontar a los concursos olímpicos del siglo IV a.C. Los Circos, según menciona el autor, eran un espacio donde el comportamiento de los asistentes se salía tanto de control que tenían que ser sometidos por la fuerza oficial: “las ya clásicas facciones de «verdes» y «azules» protagonizaron sucesos gravísimos que llegaron incluso a ocasionar 30.000 muertos” (p. 105). El avance histórico de la violencia en el deporte, después de lo observado en la Antigua Grecia, se alejó de las configuraciones iniciales de grandeza moral y se acercó más a la consecución de objetivos económicos. Así, se comprende cómo “en los tiempos modernos, debido principalmente a la profunda comercialización y al carácter profesional del deportista, el deporte ha adquirido una nueva dimensión que arrastra un aumento de las conductas antideportivas” (De Vicente, 2010, como se citó en Alzina, 2019, p. 201). Esto justifica cómo es que las tragedias deportivas provocadas por la violencia física tienen un aumento proporcional a las conductas antideportivas, y éstas últimas son una constante en los deportes contemporáneos.

En 1964, se suscitó uno de los sucesos más cruentos del ámbito deportivo que involucra, también, un choque entre aficionados. El 24 de mayo, en Lima, un partido entre Perú y Argentina terminó en tragedia, particularmente cuando “tras la anulación de un gol del equipo peruano de fútbol amateur contra el arco argentino se desató la violencia en las tribunas y una brutal represión policial que se saldó con la muerte de más de 320 aficionados” (Rúa, 2016, p. 8).

Por su parte, Javaloy (1989) relata lo acontecido en Bruselas el 29 de mayo de 1985, fecha histórica en que los aficionados de los equipos europeos Liverpool y Juventus tuvieron un enfrentamiento físico donde “una multitud de *supporters* atacó una grada de hinchas italianos provocando una avalancha que originó 39 muertos y centenares de heridos” (p. 27). Este hecho fue comunicado ampliamente por los medios de comunicación y fue atendido por distintas instancias, entre ellas un grupo de académicos de la Universidad de Lovaina, en Bélgica.

En el caso particular de México, se adjudica a los “porros”¹⁰ la primera manifestación de la afición deportiva basada en el apoyo presencial a un equipo. En este sentido, Allende (2005) afirma que este grupo se formó a raíz de un encuentro de fútbol americano entre los equipos de Pumas de la UNAM y los Burros Blancos del Politécnico. El nombre porro, según afirma el autor, se origina por las actividades que familiares, amigos y demás conocidos de los miembros del equipo realizan para demostrar su apoyo durante los encuentros, especialmente la creación de cánticos y porras cuyo propósito no era el de apoyar a un bando sobre otro, “sino que ofendía y provocaba a los aficionados del equipo contrario” (Allende, 2005, p. 4).

En el caso particular de Querétaro, el 20 de octubre de 2019 el medio de comunicación centrado en información deportiva, ESPN Deportes, publica los inesperados resultados de un encuentro futbolístico entre los Gallos Blancos y el Atlético San Luis, equipo cuya base de operaciones se encuentra en San Luis Potosí. Según afirma el portal,

Al minuto 85 de este duelo se desató una pelea entre la porra de Gallos Blancos y algunos seguidores del cuadro local, la cual se salió de control debido a que la porra de San Luis llegó hasta esa zona para seguir con las agresiones. (ESPN Deportes, 2019)

Sobre este mismo caso, los medios de comunicación locales le adjudicaban la culpa directa a la porra de Gallos Blancos. Así lo llegó a informar el periódico local Diario de Querétaro, perteneciente a la Organización Editorial Mexicana (OEM), quien publicó que:

Fueron los aficionados del Club Gallos de Querétaro los que comenzaron la violencia en el estadio “Alfonso Lastras” de la capital potosina cuando un sujeto, hasta ahora no identificado, arrancó y lanzó una butaca hacia una niña de 14 años que asistía con sus padres al partido y que se encuentra hospitalizada. (Cárdenas, 2019)

Según afirma Aceves (2012, como se citó en Segura, 2013), quien realizó un trabajo demográfico con las *barras* del equipo Cruz Azul, pueden identificarse ciertos aspectos en común con respecto a los individuos que conforman estos grupos. Así, observó que “se integran por jóvenes de sexo masculino entre un setenta a ochenta por ciento y por mujeres entre un

¹⁰ El término *porros* proviene de los miembros que pertenecen a una *porra*. Según Lomnitz (2005), los porros aparecieron en los años cincuenta para animar los partidos de fútbol americano “que tradicionalmente se jugaban entre las dos grandes universidades públicas de la Ciudad de México (la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional)” (p. 85). La autora afirma que dentro de sus características generales, desde su nacimiento como grupos o pandillas organizadas, están los asaltos a negocios pequeños, emborracharse y alterar el orden público “bajo el pretexto de celebrar la victoria de sus equipos o, por el contrario, de protestar por su derrota” (Lomnitz, 2005, p. 85). La afición deportiva, para este grupo, se convierte en una forma de justificar las alteraciones al orden público.

veinte y un treinta, también provenientes de sectores sociales medios y bajos pero en una edad que oscila entre los 13 y 30 años mayoritariamente” (p. 16). Siguiendo esta misma línea, Celestino (2012, como se citó en Segura, 2013 concuerda con las características antes mencionadas: en un estudio realizado por la autora con las *barras* de la ciudad de Monterrey, identificó que “el núcleo está caracterizado por la hegemonía masculina (...) en el centro de mando de las barras mexicanas las decisiones, salvo excepciones, son igualmente tomadas por representantes masculinos, al cual acceder se constituye como un importante privilegio para sus miembros” (p. 16). Por su parte, Segura (2013) confirma cómo esta camaradería es expresada en un espacio particular donde la “ebriedad emocional” es mezclada con la fiesta y la violencia, pues en “las tribunas en México predominan las visiones y los discursos masculinos, descalificadores en su tono de mofa o en sus mensajes de provocación” (p. 21).

El medio de comunicación El Economista publicó en su versión digital un estimado de qué porcentaje de los estadios presentan violencia cuando se presenta un juego de fútbol. Afirma que el 55.5 % de los estadios pertenecientes a la Liga MX, en un periodo de 2016 a 2017, presentan incidentes de agresiones físicas: “en 10 de los 18 recintos del campeonato de Primera División han existido casos de violencia” (Herrera, 2017). En este sentido, el 95 % de las situaciones de violencia en el deporte se centra en el fútbol, y “son hombres los sancionados en el 97 % de los casos” (Cope, 2019).

Existen algunos patrones que definen los rasgos generales del mexicano que disfruta del deporte. El hombre aficionado tiene una edad promedio entre 13 y 35 años. De la totalidad de los hombres interesados en los deportes, el 76 % prefiere el fútbol soccer. Su afición puede llegar a modificar sus agendas personales, pues 6 de cada 10 podría modificar sus vacaciones para coincidir con algún torneo de fútbol (Ghirardelly, 2013).

2.1 Estructura Base del Diagnóstico

2.1.1. Enfoque del Diagnóstico

Este proyecto de intervención es realizado a través del enfoque mixto, cuantitativo y cualitativo, para la captura y tratamiento de la información. Debido a su naturaleza, es aplicable un enfoque empírico analítico, que según afirman Pirela et al. (2004) permite un acercamiento objetivo a la observación del fenómeno en cuestión para alcanzar una visión más objetiva de la realidad: a partir de este enfoque “se construyen generalizaciones a partir de datos concretos a través de los sentidos y a la percepción sensorial” (p. 3). Esto da pie a que las conclusiones

observadas tengan pertinencia con respecto a la forma real en que se expresa la problemática en lo cotidiano que habrá de observarse. También, este Proyecto sigue lo expuesto por Cauas (2015), quien identifica que en el nivel descriptivo de una investigación pueden encontrarse tipos de estudio que pueden ayudar a obtener los objetivos planteados en este trabajo: el estudio con encuesta, el estudio de casos, la investigación histórica y los estudios de evolución o desarrollo (p. 2). Los que son utilizados para la recolección de información son las encuestas y la entrevista semi estructurada (Ver Anexos).

El enfoque se basa en el reconocimiento de los conceptos de democratización familiar, y cómo tales son dirigidos a la prevención de la violencia expresada en el ámbito familiar donde se expresa la afición deportiva.

2.1.2 Planteamiento del Problema Inicial

La afición deportiva puede convertirse en ámbito de expresión de la masculinidad hegemónica por parte del padre de familia, misma que puede ser aprendida por sus hijos varones.

Debido a la estructura general de las porras deportivas, éstas pueden generar expresiones de masculinidad hegemónica entre los integrantes que participan activamente en las actividades de la afición deportiva. El lenguaje utilizado para referirse e interactuar con el equipo o las porras rivales, puede contener actitudes violentas que intenten lastimar psicológica o físicamente.

Las personas que comúnmente conforman las porras suelen interactuar con varones de edades de 13 a 30 años. Su expresión física y verbal suele acompañarse de una ritualización de los actos expresados que podría justificar su conducta en el ámbito deportivo.

Tabla 1.

Matriz de Problema

Problema a intervenir: Al interior de las familias de los aficionados al fútbol se reproducen los mismos modelos machistas que se observan en los deportivos cuando juegan los equipos favoritos. Estos machismos se reflejan a la hora que los padres socializan con hijos varones, lo cual reproduce estereotipos de género que pueden convertirse en conductas violentas en el futuro.	
Pregunta general: ¿Las expresiones de masculinidad hegemónica están presentes en las formas comunicativas que conforman la dinámica familiar existente entre el padre y su hijo, a través de la afición deportiva?	Objetivo general: Identificar las formas de expresión de la masculinidad hegemónica en las unidades familiares, desde el padre hacia el hijo, a través de las manifestaciones de la afición deportiva del fútbol.
Pregunta particular 1:	Objetivo particular 1:

<p>¿Cómo se expresa la masculinidad hegemónica en las unidades familiares cuyos integrantes participan en la porra deportiva de Gallos Blancos?</p>	<p>Reconocer las manifestaciones de masculinidad hegemónica en la afición deportiva del fútbol como una forma de comunicar las formas tradicionales de masculinidad hegemónica del padre hacia sus hijos varones.</p>
<p>Pregunta particular 2: ¿La afición deportiva es un ámbito que refleja mecanismos de masculinidad hegemónica dentro de la unidad familiar?</p>	<p>Objetivo particular 2: Distinguir si la afición deportiva del fútbol es un ámbito que refleje manifestaciones de masculinidad hegemónica dentro de la unidad familiar.</p>
<p>Pregunta particular 3: ¿Cuáles son los mecanismos de masculinidad hegemónica más comunes que pueden apreciarse en el ámbito deportivo cuando se expresa en la relación del padre y su hijo?</p>	<p>Objetivo particular 3: Conocer las características de masculinidad más comunes que pueden apreciarse en las interacciones cotidianas del padre y su hijo, expresadas en el ámbito de la afición deportiva del fútbol.</p>

2.2 Diseño Metodológico

2.2.1 Objetivos del Diagnóstico

Tabla 2.

Matriz de Objetivos del Diagnóstico

<p>Objetivo General Identificar las formas de expresión de la masculinidad hegemónica en las unidades familiares, desde el padre hacia el hijo, a través de las manifestaciones de la afición deportiva del fútbol.</p>
<p>Objetivo Particular 1. Reconocer los machismos en la afición deportiva del fútbol como una forma de comunicar las formas tradicionales de masculinidad hegemónica del padre hacia sus hijos varones.</p>
<p>Objetivo Particular 2. Distinguir si la afición deportiva del fútbol es un ámbito que refleje manifestaciones de masculinidad hegemónica dentro de la unidad familiar.</p>
<p>Objetivo Particular 3. Conocer las características de masculinidad más comunes que pueden apreciarse en las interacciones cotidianas del padre y su hijo, expresadas en el ámbito de la afición deportiva del fútbol.</p>

2.2.2 Población Objetivo

Familias que residan en el municipio de Querétaro, donde la figura paterna sea miembro de la porra Resistencia Albiazul del equipo de Gallos Blancos, y que tenga al menos un hijo varón.

Para delimitar esta población, se realiza un acercamiento con familias que cumplan con las siguientes condiciones:

1. Que sean familias pertenecientes a la porra del equipo de Gallos Blancos.

Esto se logra a través del contacto con el coordinador de esta organización, quien facilita la información necesaria para que esta intervención sea llevada a cabo cumpliendo este primer requisito.

2. Que en las familias exista la presencia de un padre y al menos un hijo varón.

La información recopilada con respecto a las formas comunicativas y la posible presencia de características de masculinidad hegemónica en esta interacción se obtendrá a través de un cuestionario estructurado con escala Likert. Éste es aplicado a los padres que cumplen con las condiciones anteriores, y que de forma voluntaria aceptan participar. Éstos padres de familia se conforman como candidatos ideales debido a su acercamiento a las expresiones de afición deportiva que son pertinentes para este proyecto de intervención.

2.2.3 Estrategias, Etapas y Actividades

Tabla 3.

Matriz de Estrategias, Etapas y Actividades

Estrategias	Etapas	Actividades
Gestión	1. Creación de marco teórico y elección de herramientas metodológicas.	Revisión de la teoría pertinente para la justificación de la intervención. Creación de un marco teórico que avale la existencia de aquello que se busca intervenir.
	2. Aceptación del marco teórico y de sus herramientas.	Consolidación del marco teórico y del marco de implementación.
	3. Presentación a grupo por Intervenir	Acudir con el líder de la porra y presentar el proyecto. Aceptación de intervención por parte del observador Presentación del que intervendrá, con la población intervenida.
	4. Selección	Creación básica de muestra, según objetivos y propósitos
	5. Acuerdo particular	Primer enlace con personas seleccionadas
	6. Presentación particular	Presentación de objetivos y compromisos mutuos.
Diseño del diagnóstico	1. Exploración.	A través del enlace con los involucrados, se empiezan a configurar los escenarios adecuados para la intervención, en común acuerdo con los individuos por intervenir.
	2. Acceso.	Debido a la naturaleza de este Proyecto, el acceso, después de ser delimitado en la Exploración, es concretado en las plataformas digitales correspondientes.
	3. Entrevistas	Entrevistas a los padres de familia que sean parte de la muestra elegida. Entrevistas complementarias, para los voluntarios interesados en apoyar al Proyecto (siempre y cuando cumplan con lo estipulado para ser parte de la muestra).

Análisis	1. Transcripción.	En base a los objetivos mencionados, tanto los principales y los secundarios, se transcribe el material de entrevista, al pie de la letra.
	2. Codificación.	Con el material construido en el medio escrito, se procede a su codificación para facilitar las tareas de interpretación. Se aplica la selección de puntos clave, palabras en específico, para crear la base sobre la que se analizan los datos obtenidos.
	3. Interpretación.	La codificación se conjuga con los elementos estadísticos. Se consulta distinta literatura correspondiente a estudios alternos, previos y cercanos a la problemática, para sustentar teóricamente tanto lo observado como lo eventualmente concluido.
Resultados	1. Conclusiones diagnósticas.	Una vez conformada la confirmación de teoría con lo observable, se procede a la interpretación personal que es pertinente a la especificidad del fenómeno por tratar. Tales conclusiones van a la par del sustento teórico que fundamenta lo que se presenta.
Entrega de información y resultados	1. Entrega formal	Los datos obtenidos y debidamente tratados son dispuestos en el proyecto de intervención debidamente requisitado, según los lineamientos que exige la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia y la Universidad Autónoma de Querétaro.
	2. Entrega formal (a población intervenida)	Una vez aceptada la información, tanto en su forma como en su contenido (aprobada por las unidades pertinentes), se procede a entregar los resultados a la población intervenida.

2.2.4 Técnicas e Instrumentos del Estudio

Tabla 4.

Matriz de Instrumentos del Estudio

Encuesta	54 preguntas, divididas en 5 dimensiones.
Entrevista semi estructurada.	Guión semi estructurado dividido en 5 dimensiones, más una con preguntas secundarias.

2.2.4.1 Realización de Instrumentos.

Tabla 5.

Desarrollo de la técnica

Técnica	Instrumento
Entrevista.	<ul style="list-style-type: none"> a. Cuestionarios semi estructurados. b. Método de grabación y toma de notas en campo. <ul style="list-style-type: none"> i. Cada grabación contendrá el consentimiento de los involucrados.
Encuesta	<ul style="list-style-type: none"> a. Aplicación de cuestionario con escala Likert. b. Sistematización de datos. <ul style="list-style-type: none"> i. Transformación de información recopilada, a través de la codificación, en parámetros cuantificables.

Tabla 6.

Especificidad de instrumentos

Encuesta	
Objetivo general de la técnica	Conocer los puntos básicos donde se expresa la masculinidad, debido a la diferencia de género, la evasión de la feminidad, etc.
Descripción del grupo	Adultos padres de familia, pertenecientes a la porra Resistencia Albiazul, mayores de 18 años, y que cuenten con al menos un hijo varón.
Metodología de la técnica	Aplicación de un cuestionario de 54 ítems, aplicado vía remota a los participantes.
Lugar	<i>Online</i> , en plataformas de conferencias en video.

Tiempo de realización	Entrevistado: 20 minutos.
Número de participantes	50 padres de familia.
Material	Computadora para gestión y creación de análisis. Uso de Google Forms y Google Sheets para el tratamiento de información.

Entrevista semi estructurada	
Objetivo general de la técnica	“Investigar la particularidad, la unicidad, del caso singular” (Simons, 2009, p. 20). Utilizar la especificidad de un caso para observar lo general del fenómeno.
Descripción del grupo	Adultos padres de familia, pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, mayores de 18 años, y que cuenten con al menos un hijo varón.
Metodología de la técnica	Entrevistas semi estructuradas, con un guión de entrevista.
Lugar	Reuniones a través de Google Meet o Zoom.
Tiempo de realización	Entre 60 y 90 minutos de entrevista.
Número de participantes	4 padres de familia.
Material	Computadora para reunión Zoom, así como su respectiva grabación de audio y video.

Guion de Entrevista (ver Anexos)

2.2.5 Planeación del Diagnóstico.

2.2.5.1 Cronograma.

Tabla 7.

Cronograma 2021-2022

Cronograma	2021				2022			
Actividad								
Creación de marco teórico y elección de herramientas metodológicas	X	X	X	X				

Aceptación del marco teórico y de sus herramientas.			X	X							
Presentación a grupo por intervenir.				X							
Selección.					X						
Acuerdo particular.					X						
Presentación particular.					X						
Exploración.					X						
Entrevistas a casos seleccionados.						X					
Aplicación de cuestionarios.						X					
Transcripción de entrevista (en caso de ser utilizada).						X					
Codificación de cuestionario.						X					
Interpretación.							X	X			
Conclusiones.								X	X		
Entrega formal.										X	X
Entrega formal (a población intervenida).										X	X

2.2.5.2 Recursos Humanos, Materiales, Infraestructura.

Tabla 8.

Matriz de Recursos Humanos, Materiales, Infraestructura

	Especificación	Cantidad
Recursos humanos	Investigador/estudiante de Especialidad Sujetos por intervenir/bases del diagnóstico	1 investigador/estudiante 5 padres de familia.
Recursos materiales	Computadora de escritorio/laptop. Software de captura de audio y video. Procesador de textos.	1 computadora. 1 aplicación de software para captura. 1 procesador de textos.
Infraestructura	Dentro del estudio de trabajo.	

2.2.5.3 Presupuesto del Diagnóstico.

Tabla 9.

Matriz del Presupuesto del Diagnóstico

Descripción	Unidad	Costo unitario	TOTAL
Computadora de escritorio/laptop	1 unidad.	15 mil MXN	15 mil MXN.
Software de captura de audio y video.	1 aplicación gratuita (Zoom)	Gratis (versión estándar)	0 MXN.
Procesador de textos.	1 aplicación gratuita entrelazada con el motor de búsqueda (Google Docs).	Gratis (con el uso de una conexión a Internet y una cuenta en Gmail).	0 MXN.
Honorarios	No aplica	10 mil MXN + IVA	11,600 MXN
Conexión a Internet	1 mes.	450 MXN	450 MXN
Carpeta Consumer Brands Ejecutiva.	1 unidad	199 MXN	199 MXN
Hojas para carpeta Scribe	1 unidad	44 MXN	44 MXN
Plumas de gel Sharpie S-Gel. Punto mediano	1 paquete	116 MXN	116 MXN
Lápices de grafito hexagonales Bic Evolution	1 paquete	132 MXN	132 MXN
Corrector Pentel	1 pieza	45 MXN	45 MXN
		TOTAL	27,586 MXN

2.3 Plan de Análisis General de Información

2.3.1 Conceptos e Indicadores de la Situación Macro de las Familias

Tabla 10.

Matriz de indicadores de la Situación Macro de las Familias

Dimensión	Conceptos	Indicador
Estructura familiar	Habitantes en Querétaro (mujeres y hombres). Tipos de hogar.	Hogares nucleares, ampliados, compuestos. Integrantes de la familia.

	Parentesco.	Número de hijas e hijos.
Demografía Masculina	Hombres con hijos. Situación etaria del padre de familia. Escolaridad.	Número de padres de familia que tienen hijos. Edad promedio de los hombres con hijos. Escolaridad promedio de los padres de familia.
Violencia de género.	Homofobia y Discriminación. Feminidad y Masculinidad Tradicional	Discriminación por género. Tolerancia a homosexualidad. Maltrato físico, psicológico.
Representación de Masculinidad	Expresión pública de masculinidad. Número de defunciones masculinas. Suicidio masculino.	Discriminación por preferencias sexuales. Discriminación por aspecto físico. Mortalidad por género. Estereotipos de género en infantes. Alteraciones al orden público.
Afición deportiva	Consumo de contenido deportivo. Participación en actividades deportivas.	Consumo mediático. Horas empleadas en actividades físicas.
Paternidad	Autoridad. Autoritarismo. Parentalidad. Responsabilidades domésticas.	División sexual de labores domésticas. Tiempo invertido en trabajo no remunerado (limpieza, comida). Comunicaciones verbales. Tiempo invertido en actividades entre parent e hijo. Toma de decisión en asuntos familiares.

2.3.2 Conceptos e Indicadores de la Situación Micro de las Familias

Tabla 11.

Matriz de Indicadores de la Situación Micro de las Familias

Dimensión	Concepto	Indicador
Estructura familiar	Conformación del hogar	Número de hijos. Género de hijos. Parentesco. Escolaridad. Estatus de situación laboral actual.

		Edad de padres e hijos.
Representación de masculinidad	Violencia masculina	Agresión física. Agresión psicológica. Inflexibilidad en la toma de decisiones.
Afición deportiva	Consumo multimedíatico de contenido deportivo. Asistencia a juegos en persona. Compra de mercancía relacionada con el equipo. Seguimiento en redes sociales.	Forma más utilizada para consumir contenido deportivo. Frecuencia con que se atiende físicamente a un partido de fútbol. Mercancía del equipo. Seguimiento del equipo a través de las redes sociales.
Género	Estereotipos de género.	División sexual del trabajo. Atributos tradicionales de género.
Paternidad	Paternidad sostenible. Autoridad. Autoritarismo.	Tiempo dedicado al cuidado de los hijos. Tiempo de comunicación entre padre e hijo. Expresión de emociones. Relación psicoafectiva.

2.4 Análisis de Resultados

2.4.1 Análisis de la situación Macro de las familias

En este apartado, el lector podrá encontrar distintas estadísticas que enmarcan la forma en que se dibujan los varones mexicanos. Esto, con el fin de brindar un panorama sobre cómo son los padres de familia que participan activamente en actividades relacionadas con la afición deportiva, como su consumo mediático relacionado con el fútbol. También, podrá observar cómo es la estructura familiar general de las unidades donde se desarrolla el parentesco, la escolaridad promedio que presenta, así como la forma en que expresa su aceptación o rechazo con respecto a diversas expresiones de sexualidad y de género.

2.4.1.1 Estructura Familiar.

Tipos de hogar.

Según el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020a), aplicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el municipio de Querétaro cuenta con 1 millón 49 mil 777 habitantes, de los cuales 535,188 son identificados como mujeres y 514,589 como hombres. De esta población, el promedio de edad de las mujeres es de 31 años y de hombres, 29 años. En el municipio de Querétaro, los tipos de familia que arroja el Censo (2020a) demuestran que el tipo “Nuclear” sigue teniendo predominancia, ya que 620 mil 427 encuestados afirman pertenecer a esta forma de unidad familiar. Esta cifra rebasa por mucho lo estimado para el tipo “Ampliado” (326 mil 996 encuestados) y el “Compuesto” (31 mil 120 encuestados). Estos datos ponen a la organización tradicional de la familia como predominante en las dinámicas familiares dentro del municipio de Querétaro.

En cuanto al número de integrantes de la familia, la configuración de las familias sigue la tendencia nuclear anteriormente compartida, pues fue mayor el número de hogares que reportó tener entre 2 a 5 integrantes: para estas configuraciones, el Censo reporta cantidades que van desde los 64 mil (que reportan tener 2 integrantes) hasta los 66 mil (que reportan, a su vez, 4 integrantes). Esto evidencia una clara diferencia con respecto a las unidades unipersonales (39 mil 574) o las que involucran más de 6 integrantes (37 mil 195).

Parentesco.

Este mismo Censo (INEGI, 2020a) muestra cuál es la composición más específica de estas unidades familiares. Así, el número de hijas e hijos es preponderante con respecto a otros lazos, lo que brinda información adicional para comprender cómo se construye lo nuclear dentro de la dinámica del municipio. En este sentido, los entrevistados reconocen en su estructura familiar la presencia preponderante de hijas (187 mil 435) y de hijos (196 mil 24), a diferencia de otras figuras familiares, como la nuera o el yerno (9 mil 835 y 8 mil 834, respectivamente), o la suegra y el suegro (9 mil 541 y 2 mil 940, respectivamente). De esta forma, la composición nuclear se muestra dentro de las unidades familiares con una presencia mayor al de las familias ampliadas.

2.4.1.2 Demografía Masculina.

Según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020a), en el municipio de Querétaro se presenta un panorama que demuestra la presencia de los hijos dentro de las estructuras tradicionales o nucleares. Se reporta un total de 115 mil 273 parejas con hijos, de los cuales 96 mil 520 son parte de una pareja con hijos, y 5 mil 097 son padres sin esposa(o) o pareja. Dentro del municipio, se reporta un número de 61 mil 874 parejas que no tienen esposa o pareja, pero que sí presentan hijos. En este mismo Censo (INEGI, 2020a) se muestra que la edad promedio de hombres con hijos en Querétaro se estima entre 35 a 39 años, seguido por el grupo de edad que va de los 40 a 44 años.

Escolaridad de Padres con Hijos.

La escolaridad de los padres con hijos puede brindar información sobre cómo se estructura la figura masculina en la entidad. De los 306,141 hombres de Querétaro que reportan tener hijos, más de 140 mil afirma contar con formación académica de nivel básico, y más de 98 mil reporta haber alcanzado un nivel educativo de educación superior. La tendencia cambia a nivel municipal, pues los varones con hijos que reportaron contar con educación básica (44 mil 581) presentan un menor número al de los hombres que compartieron tener un nivel educativo superior (54 mil 792).

2.4.1.3 Violencia de género.

2.4.1.3.1 Homofobia y Discriminación.

A nivel internacional, un reporte publicado por la organización MenCare (Levtov et al., 2015) afirma que el 60 % de los hombres en México creen que a los hombres homosexuales no se les debería permitir adoptar infantes; también, un 25 % afirma que nunca tendrían un amigo gay. Esto marca una diferencia clara con Brasil, país que también fue incluido en este estudio. Para este país, las mismas categorías presentaron números de 40 % y 20 % (Levtov et al., 2015).

Según datos arrojados por la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) del (2017), el 20.2 % de la población de 18 años y más declaró que sufrió discriminación. Las razones más comunes fueron la forma de vestir o arreglo personal, el peso o la estatura, la edad y las creencias religiosas. Esto puede relacionarse con las formas tradicionales en que la masculinidad define su identidad de género, que muchas veces es expresada a través de

comentarios incómodos con respecto a la apariencia de otras personas basadas en la construcción de la diferencia entre él y los demás. A nivel nacional, se presentó que la forma discriminatoria más común es la de la apariencia (51.3 % en mujeres y 56.5 % en hombres), seguido por las creencias religiosas (32.3 % en mujeres y 24.8 % en hombres), así como por el sexo (29.5 % en mujeres y 5.4 % en hombres). La discriminación también se hizo latente en cuanto a la orientación sexual, presentando un porcentaje de 30.1 % sobre la población no heterosexual.

En Querétaro, el porcentaje de la población mayor de 18 años que sufrió discriminación se estima en 19.4 %, según la ENADIS (INEGI, 2017). Entre las formas más comunes en que se expresa esta discriminación, se pueden nombrar las más pertinentes para este proyecto de intervención, que son la “forma de vestir o arreglo personal... sexo, edad y orientación sexual” (INEGI, 2017, p. 8). La alta presencia de estas expresiones dentro de la entidad, la coloca en el segundo grupo donde más se presenta la discriminación, que contiene a Jalisco, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. En este sentido, Querétaro es uno de los tres estados del centro del país que presentan estas cifras elevadas, acompañado por Tlaxcala (21.4 %) y Ciudad de México (24.4 %).

2.4.1.3.2 Feminidad y Masculinidad Tradicional.

Debido a que la intervención de este proyecto se relaciona directamente con los padres y sus hijos, es importante tener la perspectiva de éstos últimos para saber cómo son las dinámicas dentro de la familia. En este sentido, la Consulta Infantil y Juvenil 2018 (en adelante CIJ), organizada por el Instituto Nacional Electoral, nos puede brindar una visión más específica con respecto a las relaciones entre hijos y padres.

Por ejemplo, dentro de esta Consulta se presentó un apartado donde los infantes debían identificar, según el género, quién podía usar juguetes que tradicional y culturalmente son asumidos por niñas o niños. Así, el 59.4 % de la población de 6 a 9 años afirmó que son las niñas quienes deben jugar con muñecas, y el 50.0 % que los niños deben hacerlo con muñecos de acción. En cuanto a la percepción de quiénes pueden ser más fuertes (según se entiende en la pregunta, se refiere a la fuerza física), este mismo grupo de edad el 39.7 % afirmó que niñas y niños por igual pueden serlo, aunque un 30.8 % afirmó que son los niños quienes deben demostrar más su fuerza (INE, 2019, p. 4).

En la CIJ, uno de sus apartados demuestra qué tipo de actitudes son aceptadas por los niños según las concepciones tradicionales que tienen sobre el género. La pregunta “¿En quiénes son más aceptadas las siguientes conductas?” presentó una disparidad amplia en distintas actividades. La población entre 14 y 17 años mostró posiciones dispares con respecto a, por ejemplo, la pregunta de “Salir de noche”: se considera que esta actividad es aceptable en un 54.8 % “Solamente hombres”. Por otro lado, “Realizar tareas de la casa” indica un 37.3 % que deben realizar “Solamente mujeres”, aunque presentó un 56.8 % que implica que la pueden realizar “Mujeres y hombres por igual”. Otro que marca una amplia diferencia es la actividad “Mostrar afecto”, que presenta un 65.7 %; esto indica que puede realizarse tanto por mujeres como hombres. A su vez, presenta un número mayor hacia la exclusividad de las mujeres (20.3 %) y un número mucho menor con respecto a los hombres (6.1 %) (INE, 2019, p. 5).

El tipo de maltrato que reporta el grupo de edad entre 6 y 9 años difiere entre el tipo de agresión que experimentaron. Las niñas confirman que la principal forma de maltrato que reciben es cuando “Me hacen sentir mal”, con un 19 %. Por otro lado, los niños que contestan la misma pregunta afirman que, en su caso, las agresiones más comunes que reciben son los “Golpes”, con un 21.0 % (INE, 2019, p. 9). Este resultado puede brindar una visión de cuáles son las formas comunicativas entre el infante masculino que empieza a crear su identidad de género en un contexto donde la agresión física está normalizada.

2.4.1.4 Representación de Masculinidad

2.4.1.4.1 Número de defunciones masculinas.

El número de defunciones es relevante pues manifiesta cuáles son sus causas principales y la diferencia existente entre lo femenino y masculino. El reporte *Mujeres y Hombres en México 2020* (INEGI, 2020b) indica que, en 2019, se presentó una cantidad de 747 mil defunciones, cuyos porcentajes se dividen en 43.5 % mujeres (325 125 casos) y 56.5 % (422 185 casos) en hombres. Este reporte acota que esta sobremortalidad masculina puede deberse a factores distintos, de los cuales muchos se relacionan con la forma en que culturalmente se construye la masculinidad.

Según el reporte *Mujeres y Hombres en México* (INEGI, 2020b), “en 2019 se registraron 83 561 defunciones presuntamente accidentales y violentas” (p. 71), cifra que se conforma por una gran disparidad de género, pues las mujeres que fallecieron bajo este rubro registraron un

número de 14 mil 086 (16.9 %), a diferencia de los hombres, de quienes se reportó una cantidad de 69 475 fallecimientos (83.1 %). Esto se relaciona con las actitudes violentas comúnmente adjudicadas a los varones, especialmente cuando estas acciones pueden llevar a su muerte.

Esto puede corroborarse con datos de la misma encuesta, específicamente al respecto del número de homicidios, ya que en 2019 se reportaron 36 424 defunciones en este rubro. Las mujeres fallecidas bajo este supuesto registran un 10.7 % del total, mientras que los hombres manifiestan un aumento considerable, pues su estimado llega a 89.3 % (p. 72).

2.4.1.4.2 Suicidio Masculino.

Por otro lado, el suicidio muestra grandes diferencias con respecto al género. Según afirma *Mujeres y Hombres en México 2020* (INEGI, 2020b), desde los años 90 el número de suicidios ha aumentado “al grado de considerarse un problema de salud mental, siendo los hombres quienes más mueren por esta causa” (p. 75). En este sentido, a nivel nacional las mujeres que fallecieron por presunto suicidio se contabilizaron en 1 313 casos (18.2 %), mientras que los hombres muestran un número mucho mayor, pues sus casos llegan a 5 908 (81.8 %).

Para confirmar esta información centrada en Querétaro, datos brindados por el INEGI indican que en el 2020 se presentó en el registro un total de 201 suicidios. En el municipio de Querétaro se registraron 230 de este tipo de muertes: 15 casos fueron mujeres y 100 de hombres.

Para establecer qué tipo de agresiones son las que tienen más presencia en el espacio geográfico que nos interesa, según el *Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de México* (INEGI, 2019a), se observa que en el municipio de Querétaro los delitos de Lesiones y aquellos otros que “atentan contra la vida y la integridad corporal”, rebasan los 5 mil casos para los adultos. Esto marca un antecedente de agresiones que, numéricamente, representa de los más altos en el municipio, a la par de la violencia familiar que reportó más de 3 mil casos.

2.4.1.4.3 Expresión pública de masculinidad.

El *Censo Nacional de Procuración de Justicia Estatal 2021* (INEGI, 2021) muestra qué tipo de afectaciones son registradas con respecto a la convivencia social y el orden público. Estos dos ámbitos pertenecen al tipo de acciones violentas que pueden crear un registro con respecto al lugar dónde suceden (que no es exclusivo a lo deportivo o a los recintos utilizados para ello, pero

sí corresponden a lo “público” que implican estos sucesos). Así, dentro del municipio de Querétaro se reporta que, hacia 2021, los rubros de “Afectación a la convivencia social” y “Afectación a la seguridad y al orden público” presentan 3 mil 206 casos y 548, respectivamente. (INEGI, 2021)

2.4.1.5 Afición Deportiva.

2.4.1.5.1 Consumo de Contenido Deportivo.

Para conocer cuál es el consumo de contenido deportivo dentro del municipio, y que puede ayudar a observar cómo se expresa la afición en este espacio geográfico y en el estado, se puede considerar la información generada por la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares ENDUTIH (INEGI, 2020c). Al utilizar esta encuesta, es posible observar distintos medios de comunicación y qué tanto son utilizados para el consumo de contenido deportivo. Por ejemplo, de los encuestados queretanos que declararon ser usuarios de televisión abierta, el 33.2 % declaró consumir contenido deportivo. Este número es mayor que, por ejemplo, el consumo de series de entretenimiento dentro de este mismo medio de comunicación. Otro medio utilizado frecuentemente es la radio, la cual es utilizada un 23 % para acceder a contenido deportivo (INEGI, 2020c).

2.4.1.5.2 Participación en Actividades Deportivas.

El Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico 2020, MOPRADEF (INEGI, 2020d) brinda una idea general de cuánto tiempo emplea la población de 18 años en adelante en la práctica físico deportiva (6 horas y 6 minutos aproximadamente, en comparación con las mujeres, quienes reportan 4 horas y 55 minutos).

Según la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo ENUT (INEGI, 2019b), las horas por semana que los hombres de Querétaro emplean para los deportes y el ejercicio físico (4.8 horas) ocupa el cuarto lugar con respecto a las actividades más realizadas, después de la convivencia familiar y social (7.6 horas) y la utilización de medios masivos de comunicación (14.9 horas). Esto puede complementarse con el tiempo empleado en la participación en juegos y aficiones (5.2 horas), términos relacionados con los objetivos de este proyecto de intervención.

2.4.1.6 Paternidad

2.4.1.6.1 *Tiempo Invertido en Trabajo no Remunerado.*

Según la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT, 2019b), a nivel nacional, las mujeres dedican un 67 % de su tiempo a la semana para realizar trabajos no remunerados dentro de su hogar, a diferencia de los hombres, quienes únicamente dedican un 28 % de su tiempo en la semana (p. 10). También, la población femenina con un rango de edad a partir de los 12 años, reporta una participación de 39.7 horas a la semana invertidas en este tipo de labores. Por otro lado, el grupo masculino sólo invierte 15.2 horas a la semana (INEGI, 2019a, p. 13).

En Querétaro se expresa una importante brecha de género sobre el tiempo total de trabajo a la semana por la población mayor de 12 años, pues la entidad reporta una cifra de 7.6, cantidad que la acerca a los estados con mayor proporción, que van del 8.2 al 12.2, como Oaxaca o Sinaloa (INEGI, 2019, p. 14). A nivel nacional, en cuanto al trabajo no remunerado dentro de los hogares para la población mayor de 12 según el sexo, se presenta una amplia diferencia entre el número de horas que la mujer invierte en este ámbito (30.8), mientras que el hombre emplea una cantidad mucho menor (1.6) (INEGI, 2019a, p. 18). Las tareas específicas en el ámbito del trabajo doméstico muestran las características de esta brecha: por ejemplo, las mujeres mayores de 12 años invierten 13.8 horas a la semana para la preparación de alimentos, mientras que los hombres únicamente 4.7 (p. 22).

2.4.1.6.2 *Tiempo invertido en actividades entre padre e hijo.*

Según el censo IMAGES (Aguayo et al., 2011), que busca mostrar información con respecto a las masculinidades y la equidad de género a nivel multipaís (Brasil, Chile, Croacia, India, México y Ruanda), afirma que en México el cuidado de los hijos está principalmente impuesto sobre la figura femenina, pues son ellas quienes ejecutan un mayor nivel de involucramiento con los cuidados diarios (80 %). El hombre sí presenta participación (63.7 %), pero es mucho menor (Aguayo et al., 2011, p. 59). Este censo también muestra cómo es que incluso en actividades ajenas al espacio geográfico del hogar, los hombres tienen baja participación: por ejemplo, en actividades de recreación o extraprogramáticas, los hombres perciben que se involucran sólo un 14 %, mientras que las mujeres contemplan hacerlo, sin el apoyo del padre, un 44 % (Aguayo et al., 2011, p. 61). Un dato significativo dentro de este

mismo censo afirma que el padre se involucra en gran proporción en actividades de juego dentro del hogar (70.2 %), pero en ámbitos de alimentación o cuidados de higiene, muestra una participación mucho menor: cambiar la ropa o pañales de sus hijos, 39.2 %; bañar a los hijos, 29.8 %; y preparar los alimentos para sus hijos, 26.7 % (Aguayo et al., 2011, p. 63).

2.4.2 *Micro Diagnóstico Cuantitativo.*

2.4.2.1 Agresiones físicas y verbales en el Estadio Corregidora, sucedidas el 5 de marzo de 2022.

El 5 de marzo de 2022 es una fecha que está impresa en el imaginario colectivo nacional. Ese día, el Estadio Corregidora fue sede de un partido entre Gallos Blancos, equipo local, y Atlas, del estado de Jalisco. Estos dos equipos, como muchos otros a lo largo del país, tienen una rivalidad tradicional (ver concepto “odio histórico”, en el apartado 1.6.1 El Deporte en la Construcción de Masculinidades) que se ha mantenido durante varias generaciones.

El partido entre estos dos equipos transcurría como se esperaba: con diversas confrontaciones verbales entre las porras de ambos equipos. Al llegar el minuto 60 del encuentro, el equipo Gallos Blancos se veía desfavorecido por el marcador. Fue entonces cuando las tribunas del estadio comenzaron a mostrarse inquietas, y los primeros disturbios comenzaron.

No se sabe a ciencia cierta qué bando comenzó con las agresiones. Por un lado, se ha mencionado que fueron “grupos de aficionados del Querétaro (quienes) rompieron la cerca del Estadio La Corregidora que dividía a las porras” (El Universal, 2022), lo que permitió que ambas porras entraran en un choque físico directo. Instituciones oficiales del estado de Querétaro, como la Fiscalía General del Estado, realizaron una investigación amplia para hallar a los responsables que residen en la entidad. Uno de los resultados de este proceso conlleva a la realización de 21 cateos en los municipios de San Juan del Río, Colón, El Marqués, Corregidora y Querétaro (Fiscalía General del Estado de Querétaro, 2022); en éste último reside la totalidad de los participantes de este proyecto de intervención.

La Federación Mexicana de Fútbol (FMF) comunicó, a través de su Comisión Disciplinaria, que diversas sanciones serán impuestas para el equipo de Gallos Blancos y para “Grupo de animación de Querétaro” (FMF, 2022). Se estipuló que durante un año, cualquier partido que el equipo queretano juegue como local, deberá ser a puerta cerrada. Lo mismo se

estableció con respecto a los partidos de las categorías Femenil y de Fuerzas Básicas, ya que ambas se desprenden del equipo de Gallos Blancos. En cuanto al Grupo de animación, se estableció que no puede asistir a partidos locales durante 3 años, cuando tales encuentros se realicen en la entidad; en cuanto a juegos en otros estados, el Grupo no puede entrar por un periodo de un año. Estas sanciones comienzan a ser válidas el 8 de marzo de 2022, y se espera que sean levantadas el 7 de marzo de 2023.

La información generada por la opinión pública, que por supuesto involucra a los medios de comunicación, mostró la necesidad de brindar luz a la existencia de manifestaciones violentas físicas y verbales por parte de las personas que expresan abiertamente su adhesión a un grupo que realiza actividades públicas para demostrar su afición deportiva. Se vuelve necesario atender al fenómeno de la violencia desde el ámbito privado, dentro de la familia, para prevenir la existencia de manifestaciones públicas de violencia; pero también es necesario reconocer la simpleza con que el fenómeno fue descrito por los medios de comunicación. Por ejemplo, medios nacionales como La Jornada retomaron algunos elementos clave, como “padres intentando proteger a sus hijos, golpizas salvajes de varios sujetos contra uno solo y agresiones en las que se usaban de proyectiles todo tipo de objetos” (Chávez, 2022). El peyorativo “salvaje”, en un acto metonímico, homologa al actor con la acción, lo que crea una simpleza que reduce el fenómeno a un acto esporádico. El fenómeno de la violencia física es altamente complejo, y por lo tanto requiere construirse desde los resquicios más sutiles de los participantes de la afición deportiva.

2.4.2.2 Primer acercamiento

La porra Resistencia Albiazul no cuenta con una credencialización o un listado general donde se pueda consultar información general con respecto a los integrantes que la conforman. Por lo mismo, se decidió hacer un primer acercamiento al grupo a través de un cuestionario compuesto por 16 reactivos para obtener información general de sus miembros (Ver Anexos). Este cuestionario no está incluido en la matriz de instrumentos para el diagnóstico pues se realizó como una solución que pudiera ayudar a solventar la falta de información con respecto a la forma en que se organiza la porra, pues los datos generales de sus miembros son desconocidos para su coordinador.

En esta etapa preliminar, se realiza un contacto con el Mtro. Amilcar Rafael Godínez Martínez, coordinador de la porra Resistencia Albiazul. El cuestionario fue dispuesto a los miembros de la porra a través de las redes sociales del coordinador, principalmente vía Facebook y Whatsapp. Se obtuvo una respuesta de 302 participantes, cuya edad promedio oscila entre los 19 y 29 años. 261 participantes (86.4 %) se identifican con el género masculino, y la mayoría de los participantes (54 %: 163 participantes) cuenta con una licenciatura o carrera técnica; el segundo grupo mayoritario en este mismo rubro (30.5 %: 92 participantes) afirma tener una formación académica de nivel bachillerato.

Una gran mayoría afirma ser soltero (54 %: 163 participantes), y 48 % tiene al menos un hijo. Los que sí son padres de familia y que viven con sus hijos en la misma casa, alcanzan una cantidad de 65.6 % (103 participantes). La mayoría afirma ser profesionista (41.6 %) con un trabajo de tiempo completo (68.6 %: 205 participantes). 50.5 % de los participantes afirman que llevan más de 10 años involucrándose en actividades con la porra, y 66.2 % confirma que están presentes en todos los juegos en que juegue el equipo Gallos Blancos.

45.3 % de los miembros (136 participantes) afirman que su acercamiento con la porra se debe a que los observaron dentro del estadio. Cuando van asisten directamente con la porra, son comúnmente acompañados por amistades (41.1 %: 124 participantes), aunque la presencia familiar es notable, pues 27.5 % (83 participantes) afirman que son comúnmente acompañados por algún familiar.

Con esta información, se puede observar que la población perteneciente a la porra tiene menos de 30 años de edad. La mayoría se identifican como hombres, y su nivel de escolaridad va entre la licenciatura y el bachillerato. La mayoría es soltero, y una importante porción tiene al menos un hijo. Los padres comparten su residencia con sus hijos, aunque tienen que dividir su tiempo entre las actividades familiares y las laborales, pues más de la mayoría de los participantes cuenta con un trabajo de tiempo completo. Su presencia en las actividades es relativamente longeva, y en conjunto con su presencia muy frecuente en los juegos del equipo, implica que están conscientes de las acciones que generalmente se llevan a cabo por el grupo dentro del confín del estadio (pues tal es el lugar principal, según se observa por su organización general, que utilizan para reunirse). La presencia familiar es importante pues son los mismos miembros de la familia quienes, en repetidas ocasiones, acompañan al padre a presenciar los juegos. Esto último manifiesta una relación directa entre la afición deportiva y la dinámica

familiar, pues muestra el potencial para utilizar herramientas de democratización familiar sin perder la calidad de entretenimiento e identidad que, para los padres, implica participar con la porra Resistencia Albiazul.

2.4.2.3 Estructura Familiar de los Miembros de la Porra Resistencia Albiazul

Para realizar este micro diagnóstico, se ejecutaron dos instrumentos de recopilación de datos. El cuestionario estructurado fue dispuesto al Mtro. Amilcar Rafael Godínez Martínez. Para hacer llegar a la mayor población posible (que cumpliera con los requisitos de participación para este proyecto) el cuestionario estructurado, Amilcar publicó en sus redes sociales personales el enlace para que los interesados accedieran y pudieran contestar las preguntas. En esta etapa, el cuestionario obtuvo 65 respuestas, de las cuales tuvieron que eliminarse 15 debido a que algunas personas participaron sin cumplir con los requisitos estipulados.¹¹

2.4.2.3.1 Conformación del Hogar.

La configuración de los participantes arrojó que la mitad de los entrevistados (25 personas) tiene una edad que va entre los 30 y los 39 años. Del resto, 36 % (18 personas) tiene una edad que va entre 20 y 29 años, y un 12 % (6 personas) corresponde a padres de familia cuya edad oscila entre 40 y 49 años. Sólo un entrevistado tenía una edad de 50 años. En cuanto al nivel educativo, 44 % (22 personas) compartió que su último grado alcanzado es de bachillerato, y 34 % (17 personas) alcanzaron la licenciatura. El 52 % (26 participantes) afirmó estar casado, mientras que el 28 % (14 personas) afirmó estar en una situación de unión libre. Estos últimos datos nos ayudan a observar que los padres de familia de la porra son jóvenes y declaran tener una pareja sentimental, no exclusivamente dentro de la misma residencia, pero que en tal relación se observa una constante para formar relaciones dentro de la configuración familiar nuclear o tradicional, pues el 84 % de los padres (42 personas) afirmaron que viven en el mismo hogar con sus hijos.

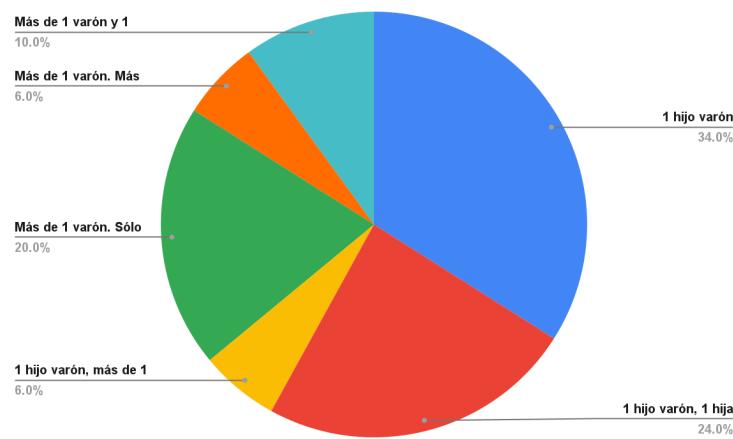
Entre todos los participantes, se reportó un número total de 107 hijos, entre varones y mujeres (Figura 1). De esta cantidad, 70.09 % son varones (75 hijos) y 29.90 % son mujeres (32 hijas). Se identifican tres grandes grupos de edad con respecto a los hijos: 39.39 % tienen una

¹¹ Se decidió eliminar estos 15 cuestionarios debido a dos razones primordiales: 1) algunas personas que participaron no tenían hijos, y 2) otras eran mujeres. Para reconocer cuáles debían eliminarse, se decidió revisar cada cuestionario entregado, y este proceso arrojó el número adecuado que debía considerarse como inválido.

edad que oscila entre los 6 a 12 años (39 hijos); 33.33 % tiene una edad menor a 5 años (33 hijos); y 18.18 % reporta una edad que va entre los 13 a los 18 años.

Figura 1.

Número de hijas o hijos de los padres de familia.



Aunque se observa una aparente disparidad entre el sexo de los hijos, es notable la presencia masculina. Los datos arrojaban que en la gran mayoría, los varones estaban constantemente presentes dentro de los hijos de los padres de la porra, lo que confirma la presencia masculina en la dinámica existente en el hogar del padre.

2.4.2.4 Representación de Masculinidad

2.4.2.4.1 Jerarquía en la Toma de Decisiones

La cantidad de padres de familia que afirmó ser el jefe de la unidad familiar fue de 78 % (39 personas). El dato con una segunda mayoría fue el que considera a la madre y al padre como jefes en conjunto, que presentó una presencia de 10 % (5 personas). Esto demuestra una clara preferencia por parte del varón padre de familia por encargarse de las decisiones más importantes del hogar, que aunque se reconoce la importancia del trabajo en conjunto, aún es palpable por la preferencia del padre como agente de decisión dentro de la dinámica familiar.

Sobre la afirmación de que el hombre debe tomar las decisiones más importantes de su hogar, 74 % (37 personas) afirmó que esto sucede “A veces” dentro de su hogar, y el 12 % (6 personas) consideró que esto pasa “Casi siempre”. Únicamente un participante afirmó que el hombre “Siempre” debe tomar las decisiones dentro del hogar. Por lo tanto, la percepción

tradicional del hombre como rector de la toma de decisiones es constante, aunque poco a poco se diluye según el grado de cuestionamientos que le son allegados al padre de familia. Como se corrobora con el análisis cualitativo, gran parte de las decisiones que el padre considera “importantes” son tomadas por él, lo que confirma este reconocimiento tradicional del jefe de familia como unidad rectora para la construcción de las decisiones cotidianas.

2.4.1.4.2 Obediencia del Hijo hacia el Padre

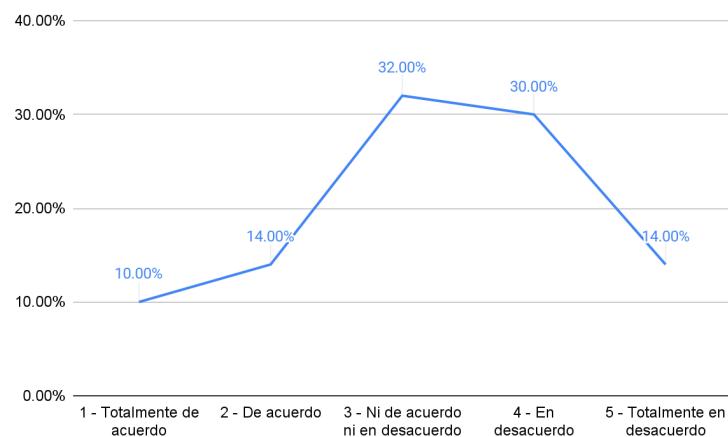
Para conocer la flexibilidad que puede mostrar un padre de familia en el momento en que ejerce su autoridad dentro de la unidad familiar, se preguntó su adherencia a la siguiente frase: “mi hijo tiene que obedecer cuando yo le pida algo”. Al respecto, 52% de los participantes (26 personas) estuvo de acuerdo con la afirmación; 22 % (11 personas) consideró no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, y 16 % (8 personas) afirmó estar muy de acuerdo con la frase. El 10 % restante afirmó estar en desacuerdo y totalmente desacuerdo (8 %, conformado por 4 personas; 2 %, que implica un sólo participante, respectivamente), lo que nos brinda una idea de la rigidez por parte de la autoridad masculina dentro de la creación de órdenes hacia sus hijos. La construcción de las formas autoritarias por parte del padre no son las tradicionales, considerándolas como altamente limitantes y restrictivas. Sin embargo, se observa una latente necesidad de adhesión por parte de los hijos a los lineamientos establecidos por el padre.

2.4.1.4.3 Presencia de Violencia Física como Defensa ante Agresiones

Cuando el hijo del padre de familia es ofendido de forma verbal, la opción de la defensa física no es aceptable (Figura 2). 32 % (16 personas) de los entrevistados manifestaron estar “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” con esta afirmación, y 30 % (15 personas) afirman estar “En desacuerdo”. Los que sí observan como la observan como aceptable conforman el grupo minoritario. Están “Totalmente de acuerdo” 10 % (5 personas), y 14 % (7 personas) manifestaron estar “De acuerdo”. Entre ambas, fueron únicamente 12 participantes quienes consideran la violencia en forma de defensa como algo aceptable.

Figura 2

Si alguien se burla verbalmente de mi hijo (insultos, por ejemplo), es aceptable que se defienda físicamente.



Los datos anteriores brindan una idea de cómo la expresión tradicional de la masculinidad, que contempla al uso de la violencia física como respuesta aceptable ante una agresión verbal, es rechazada por parte del padre de familia con respecto a lo que contempla dentro de su propia dinámica familiar. Gracias a esto, se observa cómo es que muchas de las manifestaciones tradicionales de masculinidad, como el de las agresiones verbales, si bien son palpables en el ámbito privado, son exponencialmente mostrados en el espacio público, principalmente cuando se hacen presentes en el ámbito deportivo al asistir a un partido de fútbol.

La expresión física como forma de defensa cambia cuando se dirige hacia los miembros de la unidad familiar. En este ámbito, se observa menor polarización con respecto a qué tan aceptable es la agresión física, pues aunque 42 % (21 participantes) afirmaron estar “Totalmente en desacuerdo”, el resto se divide entre “En desacuerdo” (30 %, conformado por 15 participantes) y “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” (26 %, conformado por 13 participantes). Esto brinda una idea más clara sobre la importancia del contexto al momento de permitir, por parte del padre de familia, las expresiones de violencia como forma de defensa por parte de los hijos.

2.4.1.4.4 Expresión de Emociones en la Dinámica Padre e Hijo

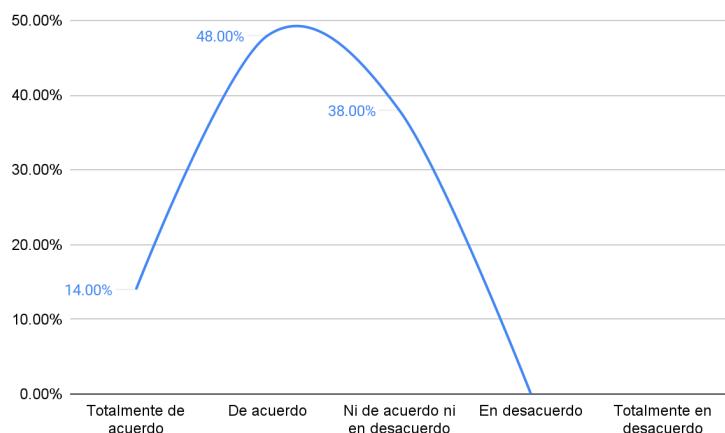
La expresión física que utiliza el padre de familia para expresar emociones fuertes, como el enojo, es raramente aceptable. 62% (31 personas) afirmaron estar “Totalmente en desacuerdo”

con respecto a si es aceptable romper objetos para manifestar el enojo; como contraste, únicamente el 4 % respondió afirmativamente a esta cuestión, pues consideran que están “Totalmente de acuerdo” (2 %, conformado por 1 entrevistado) y “De acuerdo” (2 %, conformado por 1 entrevistado) con esta forma de expresar el enojo. Esto brinda una idea de la transformación constante de la forma en que el padre expresa sus emociones dentro de la dinámica familiar, que aunque todavía se rigen por lineamientos tradicionales (considerar que el padre debe tomar decisiones importantes dentro del hogar, por ejemplo), tales son progresivamente dejados de lado.

Una forma tradicional de expresar la masculinidad hegemónica tiene que ver con los gritos para manifestar una emoción o alguna orden. 58 % (29 personas) afirmaron que nunca es aceptable que su hijo responda utilizando gritos, aunque se le agrede de esa manera. Únicamente un entrevistado afirma que un grito sí se responde con otro grito, especialmente si tal está destinado a insultar.

Figura 3

La masculinidad se tiene que demostrar a partir de la fuerza.



El ámbito privado, en este sentido, se muestra reacio a las expresiones características de la masculinidad hegemónica, particularmente cuando estas actitudes tienen manifestaciones físicas muy evidentes. Romper cosas, o utilizar la fuerza física para la demostración de la masculinidad, es constantemente rechazado dentro de la dinámica interna, lo que brinda una idea del grado de permeabilidad en que las herramientas de la democratización familiar pueden adoptarse cuando son comunicadas por la autoridad del padre de familia.

Para los entrevistados, el concepto de masculinidad está estrechamente relacionado con la fuerza física. En este sentido, 48 % (24 personas) de los participantes afirmó estar en desacuerdo con el uso de la fuerza para demostrar la masculinidad de cada individuo, y 38 % (19 personas) consideró que están en total desacuerdo con esta afirmación. Por lo tanto, 86 % de la totalidad de los participantes afirmaron no usar la fuerza con este propósito.

2.4.2.5 Afición deportiva

2.4.2.5.1 Consumo y Consulta de Información Deportiva

El medio más utilizado para consultar los resultados de los partidos donde participa Gallos Blancos es el Internet, que incluye las distintas redes sociales donde participa el equipo. El siguiente grupo mayoritario conforma el 16 % (8 participantes), quienes recurren a la televisión para consultar esta información. El 6 % restante se divide entre los que se enteran de los resultados porque atienden de forma presencial a los encuentros (4 %, o sea, 2 participantes), y sólo 1 persona afirmó que utiliza la televisión, la radio, el internet, el periódico, el internet y que además atiende presencialmente a los encuentros para enterarse de los resultados (2 %).

La gran mayoría de los participantes utiliza Facebook como red social principal cuando desean consultar los resultados de Gallos Blancos (74 %, que se conforma por 37 personas); la siguiente plataforma más utilizada es Twitter (14 %, conformado por 7 personas). El 12 % restante se divide de la siguiente manera: 6 % Instagram (3 personas), 4 % Youtube (2 personas) y 2 % utiliza “todas” las redes del equipo (1 persona).

En cuanto al tiempo al día que invierten los entrevistados para revisar los contenidos de Gallos en Internet, 74 % (37 participantes) afirmó que emplea un lapso de aproximadamente 1 hora para esta consulta (38 %, que equivale a 19 participantes, emplea menos de una hora; 36 %, 18 participantes, emplea entre 30 minutos a 1 hora). El 26 % restante se divide de la siguiente manera: 20 % (10 personas) invierte de 1 hora a 2 horas; 4 % (2 personas), más de 3 horas, y 2 % (1 persona), sólo revisa contenido de este tipo 1 vez a la semana.

2.4.2.5.2 Participación dentro de la porra

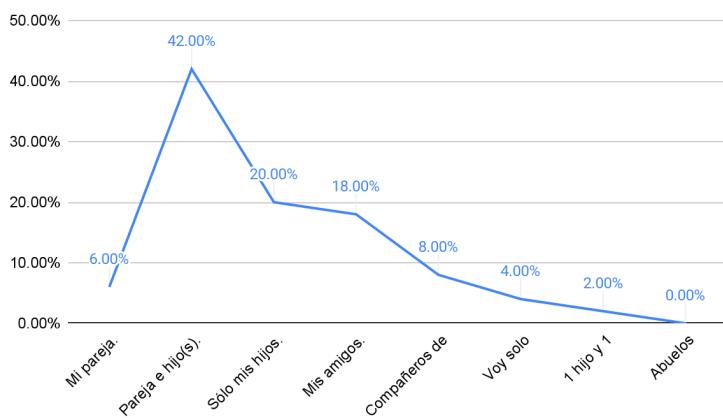
Debido a que no existe un mecanismo formal para la identificación de los miembros, es difícil tener un dato objetivamente fiable sobre la permanencia de los entrevistados dentro de las actividades que, en conjunto, realizan los miembros de la porra. La presencia de los participantes

en este grupo abarca un lapso de permanencia que va desde 1 año de participación hasta más de 20 años. En este sentido, 26 % (13 personas) afirmó que llevan siendo miembros activos entre 16 y 20 años; 24 % (12 personas) llevan entre 11 y 15 años; y 22 % (11 personas) llevan participando activamente entre 1 a 5 años. El 28 % restante se divide equitativamente en dos grupos: 14 % (7 personas) que llevan entre 6 a 10 años, y el otro 14 % (7 personas) que afirman llevar más de 21 años participando en las actividades de la porra.

Según los resultados mostrados en el cuestionario (Figura 4), asistir al estadio a los juegos de Gallos Blancos, para los miembros de la porra que son padres de familia, se convierte en una actividad primordialmente familiar. Esto, debido a que la gran mayoría de los entrevistados compartió que, cuando asisten, principalmente lo hacen acompañados de su pareja y de sus hijos (42 %, que comprende 21 personas). 20 % de los entrevistados (10 personas) afirmó que únicamente asisten acompañados de sus hijos, y 18 % (9 personas) lo hacen en compañía de sus amigos. El 20 % restante se divide de la siguiente manera: 8 % (4 personas) van solas; 6 % (3 personas) van sólo con su pareja; 4 % (2 personas) van con su hijo varón y con un acompañante, y 2 % (1 persona) afirman ir acompañados del abuelo de la familia. Así, se observa que la presencia familiar es constante.

Figura 4.

¿Quién lo acompaña cuando va a un partido de Gallos?



Gracias a la Figura 4, se vuelve palpable cuál es la relación establecida entre el padre de familia y las personas que lo acompañan presencialmente a un partido. Aunque las opciones elegidas comúnmente por el padre son variadas, se observa claramente la aparición consistente de los miembros de la familia como acompañantes. Según la figura, son los hijos quienes, dentro

del grupo familiar más cercano al padre, son los que de forma recurrente asisten junto con el padre a los partidos. Esto permite aseverar el grado de asimilación que la afición deportiva tiene para la creación de lazos significativos entre los miembros de la familia, específicamente entre el padre y sus hijos varones.

En cuanto a la asistencia presencial a los partidos de Gallos Blancos, 42 % (21 personas) afirmó asistir a la mayoría, mientras que el siguiente grupo mayoritario, que se conforma por 28 % (14 participantes), confirmó asistir a todos los partidos. El 30 % restante compartió no asistir con tanta frecuencia: 20 % (10 personas) va sólo a algunos, y 10 % (5 personas) casi no participa de manera presencial. Así, se muestra cómo los padres sí están presentes físicamente al momento de presenciar un partido, lo que pone de manifiesto no sólo su participación en las diversas actividades que son características de la porra, sino también el reconocimiento social que implica la misma participación ya que, como se mencionó anteriormente, gran parte de los miembros llevan años adheridos a la porra.

2.4.2.5.3 Manifestaciones de Apoyo al Equipo

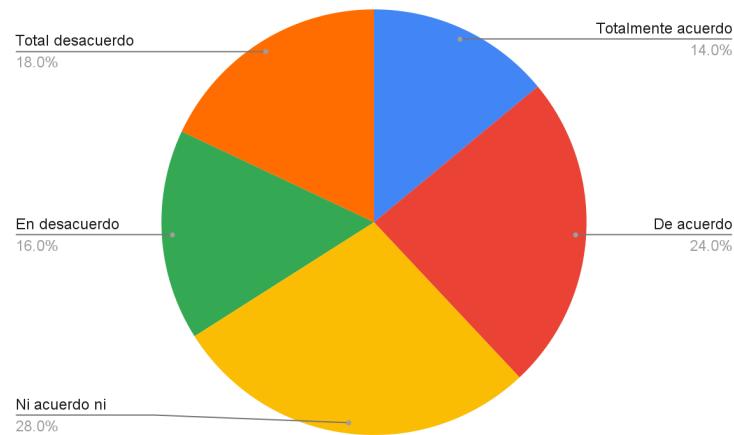
En cuanto a si consideran que las porras verbales deben incluir palabras altisonantes en contra de la porra contraria, 60 % de los participantes (30 personas) afirmó no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo. 18 % (9 personas) de los participantes afirmó que están de acuerdo con la inclusión de estas palabras, y 12 % (6 personas) está totalmente de acuerdo con la presencia de tales expresiones. En cuanto a si creen necesario que una porra esté dirigida principalmente a insultar, el 52 % (26 personas) no considera esencial esta intención; 40 % (20 entrevistados) considera que a veces puede presentarse, y 8 % (4 entrevistados) considera que sí es necesario que exista este tipo de mensajes dentro de las porras verbales.

Casi la mitad de los entrevistados (44 %, que consta de 22 personas) considera que gritar es una forma adecuada para demostrar su apoyo con el equipo. 10 % de los participantes consideraron estar en desacuerdo con esta forma de expresar su aliento (8 %, que consta de 4 personas, consideró estar “en desacuerdo”, y 2 %, que consta de 1 persona, afirmó estar en total desacuerdo). Esta forma de manifestar el apoyo encuentra su espacio exclusivo dentro del estadio, pues 32 % (16 personas) de los entrevistados afirmó que gritar es aceptable cuando se hace contra el equipo contrario; 28 % (14 personas) confirmaron estar totalmente de acuerdo con esta forma de expresión.

Cuando se preguntó a los participantes si la violencia física era aceptable cuando algún miembro de una porra contraria agredía a uno de la local (Figura 5), el 24 % (12 personas) afirmó estar de acuerdo, mientras que 14 % (7 personas) está totalmente de acuerdo con esta justificación de violencia física. Por otro lado, 18 % (9 personas) afirmó estar totalmente en desacuerdo con estas expresiones, seguido del 16 % (8 personas) quienes afirman estar en desacuerdo con este tipo de demostraciones físicas.

Figura 5.

Si alguien de la barra contraria agrede físicamente a alguien de nuestra barra, se tiene que responder de la misma forma.



La figura anterior muestra una diferencia relativamente baja entre las diversas opciones disponibles. La agresión física es una cuestión que causa distintas impresiones en los participantes, y esto se manifiesta en la disparidad de las respuestas. Esta pregunta es significativa pues pone de grado el “deber”, el “ideal masculino” que crea objetivos necesarios para la demostración y defensa de la masculinidad tradicional. Por ello, 24 % de los participantes afirman que utilizar las agresiones físicas sí es aceptable como forma de defensa, y la resistencia por parte de los otros miembros para acercarse a esta percepción es reducida en comparación con respuestas proporcionadas en otras preguntas.

2.4.2.6 Género

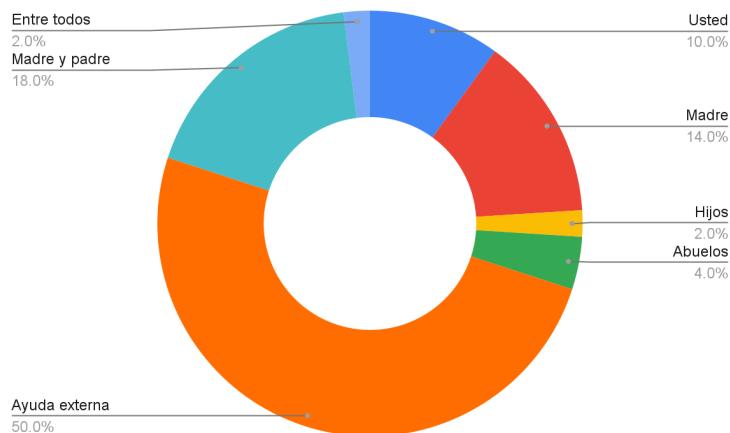
2.4.2.6.1 División de Tareas Domésticas

La realización de las tareas domésticas está distribuida entre los distintos miembros de la unidad familiar, aunque la participación femenina tiene mayor presencia. El 50 % de los

entrevistados (25 personas) afirmó que las tareas son realizadas de forma exclusiva entre la madre y el padre; el siguiente grupo mayoritario está conformado por 18 % de los participantes (9 personas), quienes afirmaron que las tareas son hechas por todos los miembros en conjunto. Quienes afirman que es la madre la encargada de realizar la totalidad de las tareas, son 7 participantes (14 %).

Figura 6.

Las tareas domésticas de su hogar, ¿por quién son realizadas?



Aunque la “ayuda externa” no está plenamente definida, lo que puede mostrarse en esta figura es la presencia predominante de la figura femenina en la realización de las labores domésticas: tanto “madre” como “madre y padre” la incluyen, y consecuentemente ambas opciones son de las más elegidas por los participantes.

La mayor parte de los entrevistados (42 %, conformado por 21 personas) afirmó que le es indiferente el significado de la frase “juegas como mujer”. El siguiente grupo mayoritario está conformado por hombres que afirman que la frase no tiene efecto sobre ellos (34 %, conformado por 17 personas), y únicamente 24 % (12 personas) expresa que esa frase es particularmente ofensiva.

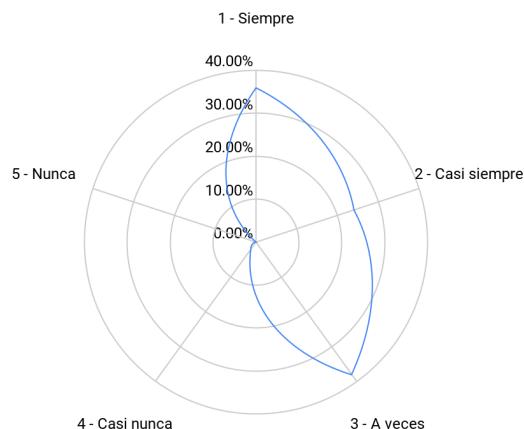
Sobre si una mujer puede ocupar un puesto de alta jerarquía, como Director Técnico, dentro de la estructura interna de un equipo de fútbol, 78 % (39 participantes) afirmaron estar totalmente de acuerdo. Únicamente una persona, de la totalidad de los 50 participantes, afirmó estar totalmente en desacuerdo a que una mujer asuma esta posición directiva. El 46 % de los entrevistados (23 personas) afirmó estar totalmente en desacuerdo al contemplar que, si sus hijos admiraran abiertamente a una jugadora mujer, recibirían burlas por parte de sus amigos o

compañeros. Únicamente 4 % (2 entrevistados) afirmó estar totalmente de acuerdo con esto, y el grupo que no se definió por una postura se conformó en el 38 % (19 participantes).

Uno de los aspectos que marca mayor disparidad entre los participantes, tiene que ver con el reconocimiento de la mujer como conocedora de temas relacionados directamente con el fútbol (Figura 7). Al respecto, el 38 % de los entrevistados (19 personas) afirmó que la mujer “a veces” sabe sobre fútbol; el resto divide su percepción, pues 36 % (18 personas) afirma que “siempre” saben, y 24 % (12 personas) consideran que “casi siempre”. El grupo minoritario lo conformó un sólo entrevistado, quien afirmó que la mujer “casi nunca” tiene conocimientos sobre esta temática.

Figura 7.

Las mujeres saben sobre fútbol.



La Figura 7 brinda una idea de cómo se comporta la comprensión de las manifestaciones femeninas dentro del ámbito deportivo. Las tres respuestas principales mantienen en posición positiva la percepción del conocimiento deportivo por parte de las mujeres. Al contemplar el contexto de los participantes, se reconoce una apertura con respecto a la apreciación femenina en actividades jerárquicas del ámbito deportivo, aunque esta información se verá contrastada en el análisis cualitativo realizado posteriormente. El contraste más importante recae en el propio reconocimiento de la participación femenina, pues en esta parte se muestra una superficial aceptación, la cual no reverbera con los resultados obtenidos en la otra herramienta de recopilación de información.

Fue mayoritariamente positiva la percepción que mostraron los participantes con respecto a la forma física de jugar por parte de una mujer. El 40 % de los entrevistados (20 personas)

afirmó estar en total desacuerdo con la frase “una buena jugadora es quien juega como hombre”; esto estuvo presente también en el segundo grupo mayoritario, que se conformó en un 38 % (19 personas) quienes se mostraron en desacuerdo con tal declaración. Únicamente 3 participantes estuvieron de acuerdo, y 8 personas no están ni en acuerdo ni en desacuerdo.

2.4.2.7 Paternidad

2.4.2.7.1 Formas de Expresión de Masculinidad Hegemónica.

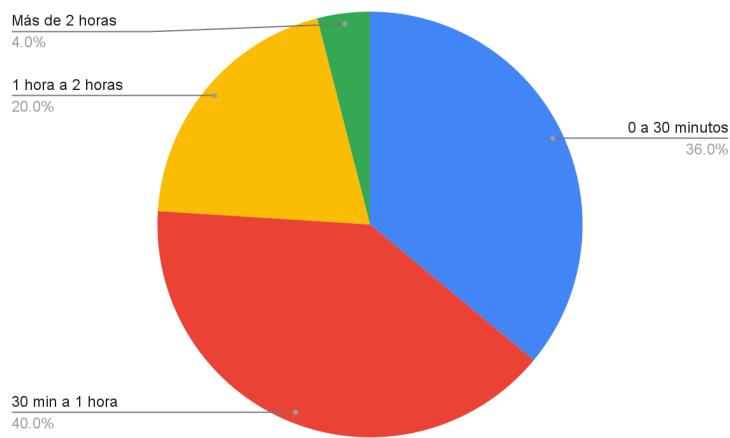
El 60 % de los entrevistados (30 participantes) considera que ellos son quienes toman las decisiones más importantes dentro del hogar. Sólo 18 % reconoció que éste tipo de acciones pueden tomarse en conjunto, pues 9 entrevistados afirmaron tomar las decisiones considerando la opinión de su pareja. Únicamente 6 % (3 entrevistados) consideraron que la totalidad de la unidad familiar decide de manera consensual.

En cuanto a si consideran que el castigo físico es una forma que puede utilizarse para que los aprendizajes dentro de la dinámica familiar sean más eficientes, 42 % de los entrevistados (21 personas) afirmaron estar en desacuerdo, y 28 % (14 personas) dijeron estar en total desacuerdo con esta forma de aprendizaje. Por otro lado, 26 % (13 personas) no están ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación; únicamente 4 % (2 personas) estuvieron de acuerdo con la aplicación del castigo físico como estrategia de aprendizaje.

El 40 % de los entrevistados (20 personas) afirmaron que invierten entre 30 minutos a una hora de su día en actividades físicas con sus hijos (Figura 8). 36 % (18 personas) afirmaron que este tiempo se ve reducido a un lapso que abarca menos de 30 minutos. Los dos grupos restantes conforman 24 % de la totalidad, dentro del cual 20 % (10 personas) pasa de 1 a 2 horas diarias realizando actividades físicas con sus hijos, y 4 % (2 personas) invierten más de 2 horas en este rubro.

Figura 8.

Al día, ¿cuánto tiempo invierte en realizar actividades físicas con sus hijos?

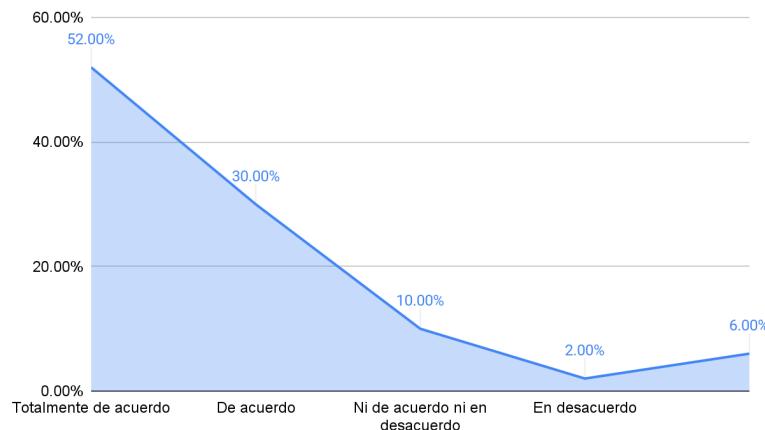


Esta figura permite observar más a detalle cuál es el tiempo invertido por parte del padre en actividades realizadas con sus hijos. Según se observa, más del 40 % de los entrevistados invierten más de 30 minutos al día para convivir con actividades físicas con sus hijos, lo que muestra un acercamiento significativo que puede construirse a través de la afición deportiva; principalmente, cuando se considera a ésta última como una actividad con una fuerte *carga* (ver 1.6.3 Afición Deportiva) emocional que, encausada a la par de la adopción de los recursos proporcionados por la democratización familiar, pueden coadyuvar al fortalecimiento de los lazos emocionales entre el padre y su hijo, lo que significa un aumento en la valorización de las infancias y en una toma de decisiones más equitativa dentro de la dinámica familiar.

El 82 % de los entrevistados (41 personas) afirma que el resultado de un partido no afecta la relación que entablan con su familia (Figura 9). Sin embargo, 52 % (26 personas) afirma que, cuando el equipo Gallos Blancos resulta vencedor de un encuentro contra otro equipo, se sienten “contentos” y esa emoción la comunican con los demás miembros de su unidad familiar. En cambio, cuando el equipo es derrotado, el 50 % (25 personas) afirma que no experimentan enojo, y por lo tanto tal emoción, al menos provocada por ese resultado, no es manifestada dentro de la dinámica de la unidad familiar. Únicamente 1 participante afirmó que la molestia experimentada por la derrota sí puede hacerse visible con los miembros de su familia.

Figura 9.

Cuando mi equipo gana, me siento contento y esa emoción la llevo a la casa.



Esta Figura ayuda a comprender el grado de involucramiento que tiene el padre de familia con los resultados del equipo de su preferencia. La calidad de los resultados es importante puesto que, según los entrevistados, cuando es principalmente positivo crea un ambiente de confort y calidez dentro del hogar; en contraste, cuando los resultados son negativos, las emociones no alcanzan a percibirse en la dinámica familiar. Este tipo de valoraciones por parte del padre de familia no sólo indica una separación palpable entre lo público y lo privado, sino que le da a aquello un carácter significativo con respecto a la expresión de las emociones positivas manifestadas por el padre de familia. Por ello, más de la mayoría de los entrevistados confirmaron que un resultado positivo sí tiene un efecto importante en la forma en que se desenvuelven con los demás miembros de su familia, lo que puede contemplarse como un espacio ideal para la adopción de las herramientas de la democratización familiar como estrategia de acción para cambiar hábitos, actitudes y significados con respecto a los diversos elementos externos (culturales, económicos) que acaecen en la cotidianidad de la familia.

La existencia de la violencia física dentro de la dinámica de la unidad familiar es ampliamente rechazada por parte de los entrevistados. El 42 % (21 personas) afirmó estar en total desacuerdo ante el planteamiento del uso de la violencia por parte de un miembro contra otro, aún cuando se actúe de forma defensiva. El siguiente grupo mayoritario está conformado por 15 participantes (30 %), quienes están en desacuerdo de este uso de la violencia física.

2.4.3 Micro Diagnóstico Cualitativo

El siguiente apartado tiene el propósito de mostrar los datos cualitativos que se obtuvieron a raíz de la aplicación de una entrevista semi estructurada con cuatro padres de familia. Se eligió implementar este instrumento debido a la necesidad de identificar la expresión de masculinidad hegemónica por parte del padre de familia hacia sus hijos varones, principalmente cuando tales acciones se enmarcan bajo la representación de la afición deportiva.

Para hacer visible esta cuestión, el siguiente análisis se propone visibilizar la posición jerárquica que ocupa el padre con respecto al resto de los miembros de la unidad familiar, y cómo tal puesto genera relaciones inequitativas que conllevan a la aparición de actitudes íntimamente relacionadas con las expresiones de masculinidad hegemónica, como la toma de inflexibilidad en la toma de decisiones.

Con estos propósitos en mente, este proyecto de intervención utiliza fragmentos elegidos de los testimonios obtenidos gracias a la aplicación de entrevistas semi estructuradas. Por motivos de confidencialidad, los nombres de los participantes han sido modificados, no así la literalidad de sus respuestas. 4 padres de familias participaron en esta parte del proyecto, quienes fueron entrevistados por lapsos de tiempo que van desde los 50 a 70 minutos por cada uno. Estas entrevistas fueron realizadas en modalidad a distancia, a través de la plataforma Zoom.

2.4.3.1 Representación de masculinidad

Una de las formas de representar la masculinidad hegemónica tiene que ver con la existencia de la violencia física como método que es aceptable al momento de defender la postura masculina. Estas acciones se llevan a cabo cuando aparece alguna situación en la que la jerarquía masculina se ve amenazada, muchas veces por la aparición de lo femenino pero también bajo la supresión de otras masculinidades que deben subordinarse. Esta forma de masculinidad hegemónica, que legitima el uso de la violencia física, se encubre bajo la justificación de la defensa corporal, aunque en el fondo se intenta salvaguardar la jerarquía de un hombre sobre otro.

Como te comenté, la primera es este ir con la autoridad, y la segunda, que si tiene una agresión física pues obviamente que no se deje, o sea, que si llegan y lo quieren agredir o quitar algo o hacer algo, o que le corra o que de plano no se deje. (Daniel C., 44 años)

En este fragmento, Daniel habla sobre cuál es el protocolo adecuado que debe seguirse dentro del hogar cuando llega a hacerse palpable una situación de violencia ejercida por parte de alguien ajeno a la familia hacia uno de los hijos. La superioridad masculina se observa en escenarios donde se expresa la naturalidad con que la masculinidad hegemónica aparece como resultado de las interacciones, principalmente aquellas que ponen en duda una posición normalizada.

Los padres de familia observan en la afición de sus hijos una forma más tenue de las expresiones masculinas que ellos encarnaron en generaciones anteriores. Por lo mismo, al pensar si estarían de acuerdo con la participación de sus hijos en las actividades de la porra, los padres reconocen cuáles serían las acciones más representativas, y aunque no prohíben su participación, sí observan que su compromiso con este grupo no estaría ligado a las expresiones físicas. Esto, principalmente por una subestimación de las generaciones posteriores a las de los padres, lo que enmarca una separación evidente entre la persona de referencia y sus hijos: esta apreciación, entonces, se distingue por la fragilidad que distingue el padre hacia las generaciones posteriores.

Pues sí los dejaría, pero también supervisándolos, ¿no?, entonces checando con quién andan, con quién se juntan, o qué onda. Te digo no tengo problemas, yo lo hice, pero creo que ahora las generaciones dejan más, como dicen, se hacen más de cristal, y así como que los veo más verdes para andar haciendo lo que yo hice. (Daniel C., 44 años)

Lo que es juzgado por el padre de familia se realiza desde una posición jerárquica, pues son sus propias experiencias las que obtienen valor al momento de crear enseñanzas significativas para sus hijos. Lo que se entrevé es un cierto grado de invisibilización con respecto a las vivencias de sus hijos para solamente dejar la experiencia del adulto como la única existente. Al lograrse esto, se puede observar un nivel donde se reproducen ciertas condiciones de dominación por parte de la figura masculina de autoridad dentro del hogar.

2.4.3.2 El “deber ser”. Agresión como defensa legitimada

La agresión física llega a legitimarse a través de parámetros relacionados con la tradición, con el “deber ser” y con la defensa de la identidad personal. Al hablar sobre cómo son recibidos los miembros de la porra en otros estados, principalmente cuando asisten a juegos de fútbol realizados fuera del estado, está presente la idea del uso de la violencia como forma de diferenciarse con respecto a las demás porras.

Segunda, de que pues allá no nos quieren, son bien bravos, y luego el queretano que también es, es bien bravo y pues no nos dejamos, ¿no?, hay que entrarle. (Daniel C., 44 años)

En este fragmento, principalmente hacia el final, se observa la necesidad de cumplir con ciertos parámetros que cumplen con los requisitos del ideal masculino. Específicamente, aquel que habla de la rudeza y la violencia como parte fundamental del actuar de los hombres, que en este apartado se muestra como una necesidad inherente por parte del padre de familia cuando se involucra en un altercado.

Los confines del estadio son el espacio utilizado para la expresión de la violencia, siempre y cuando tal esté delimitada por factores como el lugar, el momento de la agresión y la defensa física. Cuando se expresa alguna manifestación física de la violencia, pero su justificación no va acorde con alguna de las razones mencionadas, es fácil para los entrevistados distinguirse de los demás que agreden bajo razones distintas. Por ejemplo, las demostraciones de superioridad de una persona sobre otras por motivos de identidad espacial (particularmente cuando se habla de comunidades, barrios o demás espacios geográficos que son ajenos al propio padre de familia) son parte de las razones que el padre de familia identifica como generadoras de los conflictos físicos.

Te digo mucha de la banda ya lo toma como personal y, y quieren agredir o agarrarse a chingadazos o, por sentirse también más, es otra, ¿no?, o sea, “que yo soy el más picudo del barrio, de” no sé, y luego por eso también vienen los accidentes. (Daniel C., 44 años)

No es una cuestión de una guerra, de irse a agarrar a fregadazos o todo eso, ¿no?, que es una cuestión deportiva, una cuestión si quieres verlo de, de querer al Club [Gallo Blancos] porque representa a mi estado [pausa enfática], representa a mi estado, o sea, y ahora sí que, como dice la canción orgulloso estoy de ser un queretano . (David C., 44 años)

Esto tiene una relación estrecha con el concepto de nacionalismo banal, que aunque no hace una alusión directa a la defensa de un espacio geográfico, si utiliza este último como motor de las agresiones a través de la defensa que otros provocan. A la par, esto se liga con las expresiones de masculinidades subordinadas, donde existe una figura que es preponderantemente identificada como jerárquica sobre otras expresiones de masculinidad. La intención de demostrar ser *el más picudo del barrio* habla justamente de esta relación entre la masculinidad subordinada

y la defensa del espacio geográfico, donde la agresión física es tanto herramienta de ejecución como evidencia para valorar las acciones ajenas a las del padre de familia.

Cuando las acciones físicas son promovidas por el padre de familia, principalmente aquellas justificadas bajo la necesidad de una última defensa (después del diálogo y la comunicación), es a través de considerarlas como medidas preventivas que estandarizan la acción de un lapso corto de tiempo en contraste con lo que puede lograrse durante largos períodos de la vida del hijo. Así, dan énfasis al uso de la violencia física cuando ésta se convierte en una herramienta para imponer su posición jerárquica con respecto a otros hombres, lo cual puede llegar a definir un ideal masculino desde edades tempranas.

Defiéndete porque, nosotros ya hicimos todo los papás no ponen de su parte, y la maestra igual o, los niños tampoco, no queda de otra”, porque, como te digo, la tradición es que si no pones tú el alto, te van a agarrar así durante, durante toda tu vida. (Osvaldo C., 27 años)

Cuando las agresiones se expresan de forma verbal, nuevamente se observa cómo el confín del estadio es el lugar donde se normaliza la acción. En este punto, los entrevistados reconocen que incluso existe un límite temporal donde puede manifestarse la afición deportiva de esta manera, y que una vez terminado el lapso cualquier ofensa realizada debe ser si no olvidada, sí minimizada.

No, de de chamaco pues sí me llegó a tocar a, hacer cánticos ofensivos, a burlarme pues de ciertos jugadores, pero te digo todo en el calor y en el ambiente del partido, ¿no?, por 90 minutos, luego ya, sales como si nada, yo por lo menos termina el partido y “de aquí, ¿a dónde vamos?”, ¿no? (Robergo G., 36 años)

Es constante el recurrir a la generalización para disminuir el efecto que la ofensa, principalmente verbal, tiene sobre otros adultos. Un ejemplo de esto es una valoración que los entrevistados realizan sobre el grito homofóbico que es severamente rechazado por distintas organizaciones de fútbol encargadas de torneos y las ligas nacionales e internacionales. Debido a que estas agresiones, según afirman los entrevistados, no es dirigida hacia una sola persona (se vuelve indistinta incluso hacia los jugadores portero del propio equipo local), su carácter injurioso disminuye o desaparece.

Pero no, o sea no lo hacían a un sólo portero, lo hacían a todo mundo, entonces ahí te das cuenta que es general, como dices una tradición, una tradición para molestar al rival, nada más. (Roberto G., 36 años)

Esto tiene relación con uno de los elementos esenciales del ideal masculino: el heterosexismo. Dentro de los confines del estadio, estas actitudes se ven justificadas por el peso del ideal masculino. Esto se explica a través de las expectativas sociales que distinguen a la masculinidad expresada dentro del hooliganismo, donde se espera mantener las rivalidades inherentes al grupo a través de la fuerza física hacia otros grupos rivales.

Los problemas del equipo, lo que tiene se quedan ahí [en el estadio], entonces, ir al estadio en la porra a veces, a veces a uno como que le quita lo estresado porque, le puedes gritar a quien tú quieras del campo y, ni te oyen, o sea, no saben ni de tu existencia, entonces, entonces es como que un, una terapia el sacar todo lo que tengas. (Osvaldo C., 27 años)

Los padres de familia reconocen plenamente el tipo de acciones físicas y verbales que acontecen en el contexto del partido. Esto, en conjunto con el hecho de considerar a las agresiones físicas y verbales como legitimadas bajo el confín de los 90 minutos en que dura el partido, da pie a que las distintas agresiones pierdan formalidad y se envuelvan en la cotidianidad de los acontecimientos habituales del estadio. El poner un grito dentro del conjunto de expresiones realizadas por gran parte de los miembros de la porra y demás asistentes al estadio, minimiza su importancia y se confunde con cualquier otra forma de demostrar la afición deportiva.

2.4.3.3 Estructura familiar

La figura del jefe de familia tiene una importancia de orden tradicional dentro de la dinámica familiar. Para los entrevistados, considerarse a sí mismos jefe de familia incluye responsabilidades que, prioritariamente, se basan en la acción de proveer recursos económicos. Las cuestiones afectivas, sociales o culturales, se delegan hacia un lugar secundario, pues tales son reflejadas en las interacciones de la cotidianidad sin que presenten un tiempo o lugar determinado para ser realizadas.

Pues yo me encargo de la situación de económica, me encargo de muchas veces, por mi trabajo de este, de dejarles de comer, hacerles de comer; eh, bueno, pues de ayudarles en

la escuela, ¿no?, o sea, y ya mi esposa pues también se encarga de estar cuidándolos, de llevarlos a las actividades, así es en general, o sea, pero la responsabilidad más fuerte es la mía. (Daniel C., 44 años)

Las labores domésticas son realizadas tanto por la parte masculina como por la femenina de las autoridades jerárquicas dentro de la familia. Sin embargo, la participación del hombre en tales actividades está basada en el apoyo o complemento a las realizadas por la mujer; cuando la participación masculina se expresa en el cumplimiento de los compromisos económicos, se considera, al menos desde su propia óptica, como una responsabilidad que va mucho más allá de las afectivas, sociales o culturales. Este deber ser, que dispone a la participación masculina en los límites de la aportación de recursos económicos, evita que la división sexual de los trabajos de cuidado y responsabilidades de la crianza sea ejercida equitativamente.

La toma de decisiones se basa en la posición de quién es el jefe de familia, figura que al menos en el sentido tradicional, es impuesta sobre el padre de los hijos dentro de la unidad familiar nuclear. Aún con esta posición plenamente definida, los padres están conscientes de la utilidad que resulta en compartir ciertas facultades con su pareja. Esto, a raíz de una toma de decisiones consensuada, que si bien no considera de forma primordial la opinión de los hijos, sí pone al de la mujer en una posición horizontal.

Pues creo que, que ahorita en este tiempo [a razón de que madre y padre toman las decisiones en conjunto] nos ha ayudado para evitar problemas, porque antes si uno tomaba la decisión, el otro no estaba cien por ciento conforme. (Roberto G., 36 años)

En el fragmento anterior, se muestra un cambio consciente en el desarrollo de la toma de decisiones dentro de la dinámica familiar. El padre de familia reconoce su papel jerárquico, que incluye la posibilidad de actuar sobre el desarrollo compartido de la familia sin obtener reacciones contrarias. Por lo mismo, el entrevistado reconoce la facilidad de compartir estos beneficios adjudicados a la posición que el padre de familia obtiene bajo los parámetros de la masculinidad hegemónica, pues al querer “evitar problemas” hace partícipe a la madre de la familia del poder que él detenta.

...Antes de tomar la última palabra eh, siempre se consulta, pero pues ahorita con este... si nos ponemos en esta sociología, pues ya viene como que de tiempo, ya como que... nos queda marcado en que por no sé herencia o ley el hombre es el que tiene que tener la última palabra. (Osvaldo C. 27 años)

Los padres aceptan una posición que tradicionalmente se les impuso como jefes de familia. Para ellos, las responsabilidades que acompañan a esta figura tienen una estrecha relación con la gravedad de los asuntos que tienen que ver con la dinámica familiar. Contemplan la importancia de la toma de decisiones en conjunto (de forma casi exclusiva con su pareja, sin contemplar a los demás miembros de la familia), aunque si lo requiere, bajo una valoración meramente subjetiva, pueden tomar decisiones unilaterales según el grado de “sensibilidad” que distinguen a cada problemática surgida.

2.4.3.4 Afición Deportiva e interacciones familiares

El aspecto de la afición deportiva como expresión individual de los padres de familia involucra diversos aspectos de su vida diaria, incluso en cuestiones que motivan a los participantes a mover de fecha compromisos laborales o familiares; esto, para poder ser partícipes de la experiencia de espectadores en el estadio.

Mis niños o sea, realmente ahora sí como conozco, y tenemos muchos conocidos, amigos y todo, cada fin de semana también hay fiesta, se van al bautizo, se van a la boda, se van a esto. Si puedo voy a la boda, pero si hay fútbol no pues me voy pallá [al estadio]. (Daniel C., 44 años)

Dentro de las actividades que realizan en familia, la presencia del fútbol para estos padres aficionados tiene un lugar relevante, pues los espacios que sus respectivas ocupaciones laborales les otorgan para descanso son utilizados para el disfrute de su afición deportiva.

Los padres de familia afirman que sus hijos están conscientes de las consecuencias que implica ser parte de la porra, o sea, la probabilidad de sufrir alguna agresión física o verbal. Por eso, cuando el padre de familia va a un juego al estadio, y en las ocasiones en que es acompañado por alguno de sus hijos (principalmente varón), se alejan considerablemente del centro de la porra; o sea, se encuentran en zonas cercanas al espacio que de manera tradicional ocupan los miembros de este grupo.

Pero ellos ya saben que cuando, o sea estoy yo ahí, ellos están junto a mi, ¿no?, o sea, hay veces que sí se quieren meter a la barra, estamos en el tiro de esquina con, con mi hermana, mi sobrina y mi cuñado, entonces, no estamos tan metidos porque están los niños. (Daniel C., 44 años)

Cuando los hijos son partícipes de la afición deportiva de manera presencial y acompañan a la figura del padre de familia al estadio, se tiene una conciencia plena de qué tipo de acciones verbales y físicas pueden ocurrir en estos confines. A través de este mismo reconocimiento se crean las diferencias entre lo que ocurre tanto en el ámbito público como en el familiar, particularmente el que se expresa en las formas de crianza entre el padre y su hijo. En este sentido, muchas de las acciones que están presentes en el estadio, cuando son desmenuzadas y categorizadas en la expresión verbal y física de la afición deportiva, son dependientes no sólo del lugar donde son generadas y exteriorizadas, sino que también la presencia del padre de familia afecta en el grado de expresión.

Pues sí también las escuchan, pero no, no las repiten cuando estoy yo. [Risas] Sí, quién sabe si ya en otro lado las digan, pero no, por lo regular no, ¿eh? No son tanto de repetir. (Daniel C., 44 años)

Las expresiones verbales expresadas a través de las porras son normalizadas en el momento en que se manifiestan dentro de los confines del estadio y en el contexto de la realización de un partido de fútbol. Esto dialoga con la contemplación del estadio y el partido como espacios y momentos normalizados de las agresiones tanto verbales como físicas. En este caso, el concepto de “agresión” denota una formalidad que, para los entrevistados, no es acorde con el contexto y lugar donde acaece la acción.

Pues sí, digo, a final de cuentas es agresión verbal, pero no tomarlo como tal, o sea, es un juego. He visto que los mismos jugadores este, pues están patada tras patada, termina el fútbol, van se abrazan, se intercambian la camiseta y, ahí quedó, ¿no? O sea mientras estén dentro de los 90 minutos de juego [todo debe ser] perfecto. (Roberto G., 36 años)

Inclusive, tal normalización puede encontrar visajes de distinta índole, cuya justificación tiene su base en el humor que se le otorga, por ejemplo, a las agresiones verbales. Bajo la óptica de las tradiciones que dictan las formas en que los hijos lidian con la violencia verbal, la agresión verbal se vuelve parte de la cotidianidad, como un elemento más para expresar la afición deportiva.

Hay veces que hasta nos reímos porque la verdad es que, que el ingenio mexicano de las porras a veces en lugar de, de espantarte, la ofensa, te provoca cierta risa, ¿no?, dices “ay, qué bárbaros”, pero pues hasta ahí, ¿no? (Roberto G., 36 años)

Esto se relaciona de forma directa con el uso del humor para normalizar comentarios inherentemente sexistas y que son parte de las actitudes más comunes que pueden identificarse con los individuos que son partícipes de actitudes de masculinidad hegemónica. En el fragmento anterior, el término “ingenio” se toma como un sinónimo al de lo gracioso o humorístico, y bajo esta calidad se pierde la formalidad del hecho y se adquiere la normatividad ideal como para estigmatizar continuamente a los grupos vulnerables en comparación al que representa el padre de familia.

La normalización de estas agresiones verbales se basa en el humor para minimizar su impacto. Esta minimización de las ofensas se ven acompañadas por una evaluación generacional realizada por el padre de familia, quien observa a la generación juvenil de la actualidad con una infravaloración con respecto a sus propias vivencias, especialmente cuando tales son observadas desde la óptica de la afición deportiva.

No te voy a decir que no, cuando me tocó ir al estadio y estaba en su auge el grito del portero, este antes de que nos sancionaran, pues sí lo tomabas hasta como con ambiente, ¿no?, porque yo creo que no es, no lo hacen como, por como dicen como un insulto homofóbico, yo creo que va más por el caló por la, picor del humor mexicano, ¿no? [...] (Roberto G., 36 años)

A raíz de las consecuencias físicas de las agresiones y su eventual exposición ante los miembros de la familia, los padres adquieren conciencia del impacto generado hacia la dinámica establecida entre él y su hijo varón. Reconocen incluso la normalización del “deber ser” que pudo haber motivado las acciones de sus mismos agresores, e intentan establecer una clara diferencia entre sus propias justificaciones con respecto a las expresiones de masculinidad hegemónica manifiestas en lo público, y las de otros individuos. También, la defensa física como legitimadora de las agresiones está presente aún en estos momentos de reconocimiento de sus propias acciones.

Sí, o sea yo le había dicho que me caí [risa], no le dije que me peleé, pero sí se espantó, me dijo “¿qué te pasó papá?”, y me agarró así la cara [el entrevistado pasa su mano izquierda por el lado izquierdo de su rostro, en ademán de caricia], la verdad me dolió más lo que me agarrara así que los chingadazos, ¿eh? (Daniel C., 44 años)

Esto tiene una estrecha relación con el concepto de honor masculino, que incluye las justificaciones generales sobre las que se basa la aparición de la agresión física en el espacio

público. En este sentido, si existe una agresión dirigida hacia el padre o hacia algún miembro de su familia, el hombre toma como responsabilidad moral la defensa de su honor; por lo tanto, las manifestaciones físicas son entendibles e incluso promovidas, principalmente por otros hombres que están envueltos en las mismas circunstancias que el que usa la agresión física como defensa.

La construcción del espacio público, expresada en el ámbito de la afición deportiva a través del estadio de fútbol, es para los padres de familia una manera de poner en práctica los distintos valores de respeto y tolerancia que se imparten dentro del hogar de los padres. Los padres utilizan su posición de autoridad para establecer las manifestaciones apropiadas de la afición deportiva, principalmente cuando tales son dispuestas dentro del estadio.

Es lo que yo les digo, siempre se las ando cantando [y estoy ahí con ellos], ¿no?, entonces también la gente debe de entender, ¿no?, a los que están creciendo, a los que se le está inculcando eso, que eso es lo que se debe de inculcar, no el ir a ponerse todo locos y agredir, ¿no? (Danicel C., 44 años)

Por fragmentos como el anterior, se observa cómo los padres reconocen la importancia de ejercer un sistema de valores dentro de la dinámica familiar.

Desde niños, si uno les inculca valores, desde ahí empieza a formarse una persona, desde muy pequeño. Si, por ejemplo, un hijo ve que su papá es agresivo o toma mucho, mujeriego, pues a lo mejor esa, está viendo esa imagen paterna, y a lo mejor él [piensa] “ah es que yo estoy así porque pareció”, o “pues mi papá es así yo no lo voy a hacer”. (Víctor G., 31 años)

En el fragmento anterior, se establece al padre de familia como modelo influyente en la socialización de los hijos. El comportamiento de los padres se convierte en elemento fundamental para la creación de ejemplos conductuales que son aprehendidos por los miembros más jóvenes de la unidad familiar. Debido a la relación estrecha entre los padres de familia entrevistados y sus hijos, se reconoce la existencia de un clima de comunicación familiar que sí toma a la observación como un eje fundamental al momento de crear aprendizajes. Por ello, el padre de familia toma ejemplos negativos, como los del fragmento anterior, para crear una diferencia con respecto a las enseñanzas en la dinámica que ellos viven y las que son denostables según su propia percepción.

La construcción del espacio público encuentra cabida en el hogar. Así, a través de la diferenciación con otros espacios de socialización como la escuela, se da énfasis en considerar

cómo los valores compartidos a través de la unidad familiar tienen una repercusión en distintos ámbitos del desarrollo de los hijos. La escuela, en este sentido, actúa como un complemento en la manera en que se forjan los hábitos de las infancias.

Digo, tanto hombre como mujer deberían de ser educados, tener principios, los principios y la educación vienen desde la casa, en la escuela nada más se pulen, pero realmente la educación viene desde la casa (Roberto G., 36 años)

La dinámica entre el padre y su hijo se ve constantemente influenciada por el poder de la tradición que envuelve las percepciones del padre de familia. Estas formas tradicionales se observan en la identidad correspondiente a la afición deportiva que desean para sus hijos, principalmente aquella que se manifiesta en el espacio geográfico donde conviven e incluso donde nacen. Esto no de forma autoritaria, obligando a los hijos a apoyar al equipo local, sino como un “deber ser”, una correspondencia entre el lugar donde se desarrollan y el equipo que ahí reside.

Pues sí, hemos hablado de fanatismo, yo les he dicho que, en este caso yo no soy nacido en Querétaro, tengo 22 años aquí, pero yo les he tratado de inculcar que mientras haya equipo en la ciudad donde ellos nacieron le tienen que ir, y es pues respetarlo, ¿no? (Roberto G., 36 años)

Como se muestra en el fragmento anterior, existe una preferencia apreciable, aunque no exclusiva, en cuanto a lo que el padre de familia considera ideal como receptor de la afición deportiva por los miembros de la familia. Esto se relaciona con el fanatismo inmaduro, donde se ensalzan características intrínsecas al equipo que crea la identidad del individuo, y esta misma afición evita que se puedan apreciar las características positivas de cualquier otro rival. También, se conjuga con la concepción de nacionalismo banal, donde se toman elementos de la cotidianidad (en este caso, de la afición deportiva) para crear una identidad con límites no palpables pero sí reconocibles: la adhesión a un equipo de fútbol por encima de cualquier otro, a la par de tener a la localidad del mismo como un elemento de alta consideración al momento de crear la identidad de los individuos.

2.4.3.5 Género

Los padres de familia entrevistados reiteraron la participación de sus hijos dentro de las labores domésticas. Aunque el discurso se basa en la participación equitativa entre todos los

miembros de la unidad familiar, la referencia para saber qué hacer y cuándo se basa en la participación femenina. Esta figura se convierte en referente y guía para la realización de las actividades domésticas.

Yo creo que lo vieron por parte de su mamá y mía, cuando vivíamos juntos, haz de cuenta que [cuando] su mamá lavó la ropa, y sin querer me dijera “¿sabes qué? Ayúdame”. Iba yo, y la ayudaba a enjuagarla y a tenderla, y viceversa. (Víctor G., 31 años)

En el fragmento anterior, la palabra “ayuda” brinda la construcción de la participación que el padre de familia reconoce dentro de su unidad familiar con respecto a la división de las labores domésticas. En este sentido, la socialización de los roles de género llega a crear una diferencia basada en posiciones tradicionales y jerárquicas, que pone a la mujer como central en las labores del hogar. Estas “ayudas”, como lo mencionan los participantes, son formas de mantener las normas de género que han sido socializadas desde los padres hacia los hijos. Por lo tanto, este fragmento ayuda a comprender cómo el apego a tales normas conlleva una normalidad de actuaciones que, gracias a estas “ayudas”, entran en un plano ajeno al que le es socialmente atribuido sin temor de alejarse completamente del propio, ya que se adoptan tareas distintas a las socializadas por un tiempo breve.

Aunque existe una intención generalizada por tener en la misma contemplación a los jugadores sin importar su sexo, los entrevistados sí remarcán al lenguaje corporal como una manifestación que distingue un género de los demás, principalmente cuando tal lenguaje se hace visible al momento de participar físicamente en las actividades deportivas.

Porque si te fijas, siempre por lo regular, ¿no?, o sea, no generalizo, siempre van jugando y van agachadas, o sea no van, no van levantando la cabeza, tienen que ir viendo, ¿no? (Daniel C., 44 años)

Y la otra que luego muchas veces, al momento de entrarle al balón, pues siempre la clásica que hacen esto [el entrevistado muestra sus antebrazos, en posición vertical. Sus manos están cerradas en un puño con los dedos hacia dentro, en una postura que protege el área del pecho], ¿no?, y los hombres lo regular siempre, es el codo, ¿no? [el entrevistado muestra únicamente su antebrazo izquierdo en posición horizontal], la defensa. (Daniel C., 44 años)

En los dos fragmentos anteriores, se pone de manifiesto el interés del padre de familia por comparar las formas masculinas del uso del cuerpo durante el juego de fútbol, y que al mismo tiempo denota las expresiones corporales femeninas. En este caso, el androcentrismo se convierte en categoría explícita al utilizar el cuerpo para calificar el actuar femenino en comparación con el masculino. Al describir las formas particulares observadas de las expresiones corporales de las mujeres, los padres de familia realizan una valoración que pone en detrimento la forma particular del actuar femenino, pues en ambas descripciones las posiciones defensivas son menospreciadas.

En la intención continua por mantener a las jugadoras y a los jugadores en la misma contemplación, y al mismo tiempo marcando diferencias específicas con respecto a las expresiones corporales realizadas por cada uno, los entrevistados enarbolan ciertas características que se pueden identificar con los conceptos básicos de la masculinidad hegemónica, como la inflexibilidad en la toma de decisiones o el poco respeto por la jerarquía; esto, con miramientos de obtener un resultado positivo muy por encima del bienestar general.

En primera pues [suspiro] que sea bueno él, ¿no?, para poder demostrar. En segunda, o sea ser imparcial con sus compañeros, ¿no? A todos les debe de gritar al parejo, ¿no?, o sea, tiene que tiene que estar siempre pensando, ¿no?, si ya amonestaron a uno o muévete tú para acá, o si están perdiendo también hablar con el, con la defensa, o sea porque tiene que poner a todos en su lugar, ¿no?, hasta con el Director Técnico. (Daniel C., 44 años)

En el fragmento anterior se observan rasgos de masculinidad hegemónica que se relacionan con la obtención de objetivos específicos sin tener miramientos a las figuras jerárquicas que intervienen en los procesos. Cuando el padre de familia se proyecta en una posición dentro del terreno de juego, principalmente como un agente en la toma de decisiones, pone dentro de sus prioridades el lograr un objetivo específico; esto, aunque la decisión que tome vaya en contra de la existencia de otras figuras con mayor jerarquía.

Al utilizar su cuerpo, los hijos pueden expresar su identidad. Dependiendo de la forma en que realizan distintas modificaciones (principalmente superficiales) a sus corporalidades, los padres llegan a interpretar que tales acciones son referentes a una identidad de género que no va acorde con los lineamientos tradicionales a los que ellos están acostumbrados. Los mecanismos utilizados por los padres de familia para manifestar su inconformidad con las acciones de sus

hijos van acompañadas de alusiones verbales a una identidad genérica que, dentro del contexto del hogar (y gracias a la relación afectiva establecida entre el padre y su hijo), si bien no son justificadas, llegan a normalizarse bajo expresiones humorísticas.

El [hijo] más grande pues por rebeldía se hizo una perforación [ríe], este, lo curioso es que no fue ni en las orejas, ni en la lengua ni en las cejas, se hizo una perforación en la parte de aquí de la nariz [utiliza su mano izquierda para tocar el dorso de la nariz], o sea que en un hombre, yo nunca lo he visto, y según él porque pues así le gustó, ¿no? Entonces pues mi reacción fue, pues, entre sarcasmo o burla, sentido del humor negro, de que que si ídolo era Christina Aguilera, o cosas así, ¿no?, porque realmente no, no, yo nunca he visto a alguien de género masculino con una perforación así. (Roberto G., 36 años)

Esto se relaciona con el uso del humor como un mecanismo de normalización que apoya estereotipos de género que históricamente son comunicados, en este caso entre el padre y el hijo. Aunque el padre de familia refiere que “no hubo agresiones”, sí existen comentarios que tienen que ver con la creación de la identidad por parte del hijo a través de su corporalidad, y que devienen en valoraciones subjetivas centradas en la percepción del padre de familia sobre lo “normal”. El humor, entonces, actúa nuevamente como instrumento que normaliza la agresión y le brinda una informalidad que, gracias al contexto en que se desarrolla, evita el reconocimiento de la misma agresión.

Las posiciones jerárquicas que pueden llegar a ser asumidas por una mujer, principalmente dentro del ámbito deportivo, están puestas bajo el escrutinio público. Muchas de estas posiciones deben ser justificadas bajo la misma acción de su ejercicio, lo que no es universalmente aplicable a la labor masculina en la misma posición. Por ejemplo, en el siguiente fragmento se preguntó a los entrevistados sobre la existencia de una mujer árbitro dentro de un encuentro: cuáles serían sus opiniones al respecto. Lo que se obtuvo habla de una separación de las apreciaciones personales con las que se generan dentro de la barra.

Pues serían comentarios divididos, tú sabes que también por molestar somos muy, este sexistas, machistas, ¿no? Realmente, digo, y no es tanto porque sea o no mujer, pero los comentarios serían así, o sea, si el árbitro comete un error, pues de ciego o de tonto no lo bajan, y entonces, si en este caso fuera mujer, pues se van a aprovechar y van a hacer

comentarios de no sé, “por algo no hay mujeres”, o “dedícate a cocinar”, lo que la gente machista grita. (Roberto G., 36 años)

En el fragmento anterior, el entrevistado marca claramente su diferencia y al mismo tiempo reconoce el sexism existente entre las personas que asisten a los partidos de fútbol. Este sexism tiene características que pueden colocar estas expresiones dentro de la categoría del androcentrismo, que utiliza al hombre como referencia de valores y como un parámetro universal de acción. En este caso, al utilizar expresiones estricta y tradicionalmente binarias (separación de las labores del hogar según el sexo de cada individuo), se provoca un ostracismo con respecto a la existencia “legítima” del actuar femenino dentro de la dimensión deportiva, y se le dispone en un pedestal inferior al de los hombres.

También fuera del terreno de juego, y contemplando la idea de una mujer en puestos jerárquicos directamente relacionados con el fútbol, los padres de familia entrevistados consideraron que su presencia en tales posiciones necesitan estar sustentadas. El peso de la normalización, en este caso expresada a través de la tradición, obliga a considerar a la mujer como poco o nulamente conocedora de cuestiones deportivas, lo que exigiría poner bajo pesquisas su presencia en estos espacios.

Al principio, se sacarían de onda, pero tienen que investigar cómo es que llegó a ese puesto, no nada más porque sí, debería de llevar un, una tradición debe de llevar ya un, una preparación para ocupar ese puesto. (Víctor G., 31)

El fragmento anterior nos ayuda a observar la representación de violencia simbólica que es atribuida hacia el actuar femenino, principalmente cuando se adhiere a prácticas que, al menos tradicionalmente, son adjudicadas a los hombres. Al hablar de una mujer en un puesto jerárquico, el entrevistado hace hincapié en que debe formularse de forma pública las razones por las que ella ocupa tal lugar. Esto no es requerido para un hombre, lo que implica un requerimiento por parte de los padres para legitimar, dentro de parámetros meramente androcéntricos, la participación femenina en posiciones gerenciales que son comúnmente ocupadas por hombres. Lo que se busca es una coherencia lógica, cultural y social, que acredite a la mujer como adecuada para las responsabilidades públicas y privadas de la posición jerárquica dentro de una organización deportiva.

2.4.3.6 Paternidad y el aprendizaje por observación

Una de las formas en que el padre de familia confirma su autoridad, tiene que ver con la forma en que promueven soluciones a las problemáticas de los hijos. Para realizar este tipo de decisiones, dirigidas por ejemplo al abuso escolar, los padres entrevistados inquieran primero con sus hijos sobre la situación, pero teniendo en cuenta que su testimonio no tiene la veracidad suficiente como para tomar sus opiniones sin ningún tipo de análisis o cavilación.

Mi esposa tomó la decisión. Ella fue la que quería este, que tomara este tipo de de actividades, yo le dije “primero tenemos que hablar con él, con el niño, pues para saber realmente si él era la persona que provocaba las agresiones o si era el que lo sufrió”, porque también hay veces que quien, en las casas los niños cuentan las versiones al revés, ¿no?, platican lo que les conviene y no la realidad. (Roberto G., 36 años)

La actividad que los padres de familia realizan con sus hijos de forma primordial es el estudio, o sea, la realización de tareas directamente relacionadas con su desempeño escolar. La cuestión de la pandemia es un factor que motiva todavía más el involucramiento del padre con sus hijos en este ámbito, pues establece al hogar como un centro de realización de actividades que no necesariamente incluye acciones físicas.

El acercamiento que el padre de familia realiza hacia sus hijos está centrado en temáticas específicas. Cuando se trata de cuestiones que involucran la participación de distintos miembros de la unidad familiar, es la madre quien se encarga de dar cabida a las conversaciones. Esto se diferencia de la participación del padre, pues los participantes afirmaron que su involucramiento se centra en la resolución de problemáticas de índole más cotidiana.

Por ejemplo cuando son temas de, de si alguna niña les gusta, temas de fútbol, videojuegos, alguna salida a algún lugar especial, este pues se acercan conmigo. Este, ya temas relacionados con, con familia, o por ejemplo con religión, pues a veces se acercan más con mi esposa. (Roberto G., 36 años)

La afición deportiva también llega a ser contemplada por los padres de familia como un espacio apto para el aprendizaje, desde el hijo hacia las figuras de autoridad. El elemento básico de este proceso, según observan los padres, está íntimamente relacionado con la observación dentro del espacio privado. Es a través de este proceso que los hijos tienen su primer acercamiento hacia las distintas formas de expresión de la afición deportiva que pueden generarse en cada padre de familia.

Pero pues me veían que a lo mejor me apasionaba verlos por la tele, estar, alegría o sea, verme hasta llorar cuando, cuando ganábamos un partido decisivo, entonces, como que de ahí fue que mis hijos me empezaron a decir “vamos”, entonces cuando se dio la oportunidad de ir, no pues quedaron fascinados. (Osvaldo C., 27 años)

Debido a que los padres reconocen su papel fundamental como generadores de conocimientos y experiencias hacia sus hijos, le dan un lugar significativo al examen de las vivencias por las que tuvieron que atravesar mientras participaban en altercados físicos. A través de este proceso, realizan distintas acciones cuyo propósito es el de virar el significado de la agresión física o, inclusive, esconder la mera existencia de este tipo de acciones. Esto lo realizan con el propósito de brindar ejemplos enriquecedores para los miembros de su unidad familiar, pues las interacciones violentas que se establecieron en el pasado son referente para lo que no quieren que les suceda a sus hijos.

No es, este, un orgullo, ¿no?, andar haciendo esos desfiguros, no quiero que lo hagan ellos, ¿no? O sea yo la verdad, una situación que no, no tenía que haber pasado pero pues, yo no quiero que mis hijos anden metidos en los problemas como los que yo anduve metido. (Daniel C., 44 años)

Entonces dices “pues no pasa nada con los golpes”, pero ya ahorita en esta actualidad piensas en tus hijos, en tu familia y dices “pues ¿apoco es el ejemplo que le quiero dar?” (Osvaldo C., 27 años)

En el momento en que existe una consecuencia física de las agresiones, los padres de familia intentan esconder sus razonamientos con respecto a su participación en agresiones físicas, principalmente cuando tales son explícitamente solicitados por sus hijos. Así, los entrevistados afirman que las experiencias surgidas a raíz de las agresiones físicas, una vez expuestas a sus hijos, se convierten en referente sobre cómo actuar en futuras ocasiones.

Pero sí me ha pasado, o sea, una vez llegué abierto todo de aquí [el entrevistado se toca la ceja del ojo izquierdo, con el índice de la mano izquierda] y, obviamente se espantó mi chavo, ¿no?, cuando estaba más chiquito, y cuando, o sea desde ahí dije “no, yo no me meto en broncas”. (Daniel C., 44 años)

Los padres tienen conciencia del efecto que sus propias acciones tienen sobre sus hijos. Por ello, se refuerza constantemente la necesidad de que, si existe alguna manifestación física de

violencia ejercida hacia el propio padre, principalmente por resultado de algún altercado motivado por la afición deportiva entre él y algún otro adulto, las consecuencias físicas no sean comunicadas hacia los hijos como resultado de las interacciones resultantes en el confín del estadio.

Porque [pausa], no sé la verdad, no se lo quise decir porque, no quería que él viera o que había pasado algo por andar de peleonero en el fútbol, en el estadio, ¿no? O sea, eso de que digas “oye, es que mi papá fue al estadio, y regresó golpeado”, entonces pues no, ¿no? (Daniel C., 44 años)

El más grande me dijo “¿qué pasó?”, y le dije “pues no sé, hijo”, le dije, “a lo mejor malos entendidos”, tratando de decirle o, o explicarle algo que él entienda. Porque tampoco él entiende si yo le digo “no, pues es que estaban fumando o, es que estaban esto”. [...] Entonces es más fácil decirle “pues sí, hijo, a lo mejor este, pues no sé, se enojaron, se cayó uno encima de otro” entonces. (Osvaldo C., 27 años)

Los dos fragmentos anteriores visibilizan el adultocentrismo existente por parte del padre de familia cuando requiere generar explicaciones hacia sus hijos, principalmente a raíz de la observación de la agresión física. Al no comunicar a sus hijos las razones de las experiencias físicas, demuestran una necesidad de implementar protección (ya que, como se ha mencionado, manifiestan estar conscientes del peso de sus enseñanzas cotidianas en la construcción del proceso de identidad de los infantes), pero al mismo tiempo desvalorizan la comprensión de las infancias al compararlas con las de los adultos. Cuando se afirma que la explicación de tales temas es delicada, y que “con el tiempo lo va a saber”, implica que consideran al hijo como una persona de carácter incompleto, y que encuentra su expresión ideal cuando cumpla con las características culturales y fisiológicas que comprende la etapa adulta.

Conclusiones diagnósticas

3.11 Relaciones familiares y análisis de las problemáticas encontradas

El diagnóstico ofrece una perspectiva clara sobre la existencia de un sistema de masculinidad hegemónica dispuesta por parte de los padres de familia hacia sus hijos, que principalmente se basa en la normalización de acciones heterosexuales, una concentración en el padre de la valoración de las vivencias individuales, una transmisión de pautas de género

tradicionales con respecto a la división de las labores domésticas, así como una normalización general al uso de la agresión, física o verbal, como mecanismo de expresión masculina, principalmente en el ámbito privado.

Debido a la normalización de estas actitudes, su presencia pasa muchas veces desapercibida por parte de los padres de familia, lo que evita que exista una concientización de los efectos inmediatos que este modelo tiene sobre las formas en que un parent interactúa con sus hijos. Por ello, aunque los padres de familia reconocen una necesidad para establecer un modelo de paternidad basado en la equidad, sus conceptos básicos son rebasados por las actitudes correspondientes a la masculinidad hegemónica; por ejemplo, la presencia femenina dentro de las labores domésticas no sólo se toma como una labor cultural y socialmente deseable, sino que, cuando el hombre (en particular, los hijos) se involucran en esta división del trabajo, lo hacen a través de la figura femenina: las labores son referencias de lo observado en la madre, primas, o demás figuras femeninas involucradas dentro de la dinámica familiar, aún más que de forma consciente por algún proceso de reconocimiento de responsabilidades compartidas.

La presencia de un ideal masculino, que es heredado generacionalmente y que no exige una evaluación de sí mismo para poder aplicarse y reproducirse, logra inmiscuirse en gran parte de los mecanismos ejercidos en la cotidianidad del parent con su hijo a través de una afición deportiva que evade las justificaciones de la identidad histórica (a través de la presencia, también generacional, de la participación del parent dentro de las actividades de la porra), y que exige una correspondencia con las demostraciones públicas de la afición. Estas son las actividades que más se acercan a la expresión agresiva, física o verbal, de la identidad con un equipo, y que son breve o nulamente tratadas en las relaciones entre el parent y sus hijos.

La aceptación acrítica por parte del parent como el jefe de la unidad familiar es uno de los elementos más claros del proceso de transmisión de la masculinidad hegemónica hacia sus hijos, pues evita la necesidad de comunicarse de forma efectiva con los otros miembros de la unidad familiar. La información presentada y experimentada por el parent de familia se convierte en el referente que habrá de valorar el resto de las vivencias, lo que causa un vacío en la necesidad de facilitar información que provea a las infancias, por ejemplo, de explicaciones certeras sobre distintos fenómenos, entre ellos el de la violencia en el espacio público. Debido a la posición jerárquica establecida históricamente por el parent de familia dentro de su dinámica cotidiana, las explicaciones, justificaciones y demás significados de lo que implica lo masculino en el espacio

privado se convierte en una tarea superficial que no tiene un ejercicio consciente de evaluación. Por ello, el espacio privado se convierte en el lugar ideal tanto para la transmisión de aprendizajes como para la transformación de las formas de expresar la masculinidad.

3.12 Análisis de brechas en las familias: Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar

El siguiente apartado tiene el propósito de hacer palpable la relación entre los indicadores propuestos en la matriz de indicadores del micro diagnóstico, en conjunto con los principales problemas identificados.

La siguiente matriz está basada en los indicadores del micro diagnóstico establecidos en la primera parte de este proyecto de intervención. Se utilizaron estos indicadores para categorizar las situaciones de vulnerabilidad que pudieron ser identificadas en la aproximación al grupo de estudio pertinente. El objetivo de este apartado es hacer una relación directa entre las problemáticas identificadas y los instrumentos esgrimidos por la democratización familiar; éstos, pueden ser utilizados para atender de forma directa las problemáticas observadas.

Tabla 12.

Matriz de Análisis de Brechas

Indicador o componente de la estructura y relaciones familiares	Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar (violencia)	Componentes de la democratización familiar
Representación de masculinidad	El ideal masculino. Manifestaciones tradicionales de masculinidad. Heterosexismo. Rudeza y violencia. Cumplir reglas de masculinidad. Defensa del lugar de origen. Defensa del honor masculino.	Reflexionar sobre los requerimientos sociales impuestos a los hombres. Mostrarse solidario ante las desavenencias de otros hombres y de grupos vulnerables. Evaluar la necesidad de cumplir con reglas sociales masculinas. Evitar asumir que ser heterosexual es ser “normal”.
Afición deportiva.	Legitimación de la violencia en el espacio público del estadio. Hooliganismo. Normalización de agresiones. Transmisión de odios históricos, a través de generaciones. Agresión justificable y necesaria.	Reflexionar sobre los mecanismos utilizados para expresar la identidad deportiva. Ser solidario con las porras contrarias, al reconocer su valor como fanáticos del fútbol. Respetar la existencia de la oposición en el ámbito deportivo.
Género	División sexual, inequitativa del	Ejercer simetría de poder entre

	<p>trabajo.</p> <p>Normalización de pautas sociales de género.</p> <p>Acción constante de posicionar a la mujer como único referente de las labores domésticas.</p> <p>Sexismo.</p> <p>Burla o humor para estigmatizar grupos vulnerables.</p> <p>Androcentrismo.</p> <p>Otrorización de expresiones femeninas.</p> <p>Requerir que las mujeres “se legitimen” al ocupar un espacio jerárquico.</p>	<p>los miembros de la unidad familiar.</p> <p>Repensar la cultura de género, al reconocer la importancia de cada persona sin importar su identidad genérica.</p> <p>Reconocer las barreras emocionales de los padres de familia para reconocer la multiplicidad de expresiones de género existentes.</p> <p>Buscar equidad en las labores domésticas, sin importar el género.</p> <p>Evitar burlas basadas en la orientación sexual de las personas.</p>
Paternidad	<p>Adultocentrismo.</p> <p>Experiencia generacional como eje de valoración por parte del padre de familia.</p> <p>Subestimación de generaciones actuales.</p> <p>Ausencia o superficialidad en la explicación dirigida hacia los hijos, de las expresiones de la violencia.</p>	<p>Compartir la autoridad entre madres y padres. Hacer partícipes a los demás miembros de la toma de decisiones importantes.</p> <p>Comunicar las necesidades del padre, y escuchar las necesidades de las infancias.</p> <p>Valorizar las experiencias ajenas al padre de familia.</p>

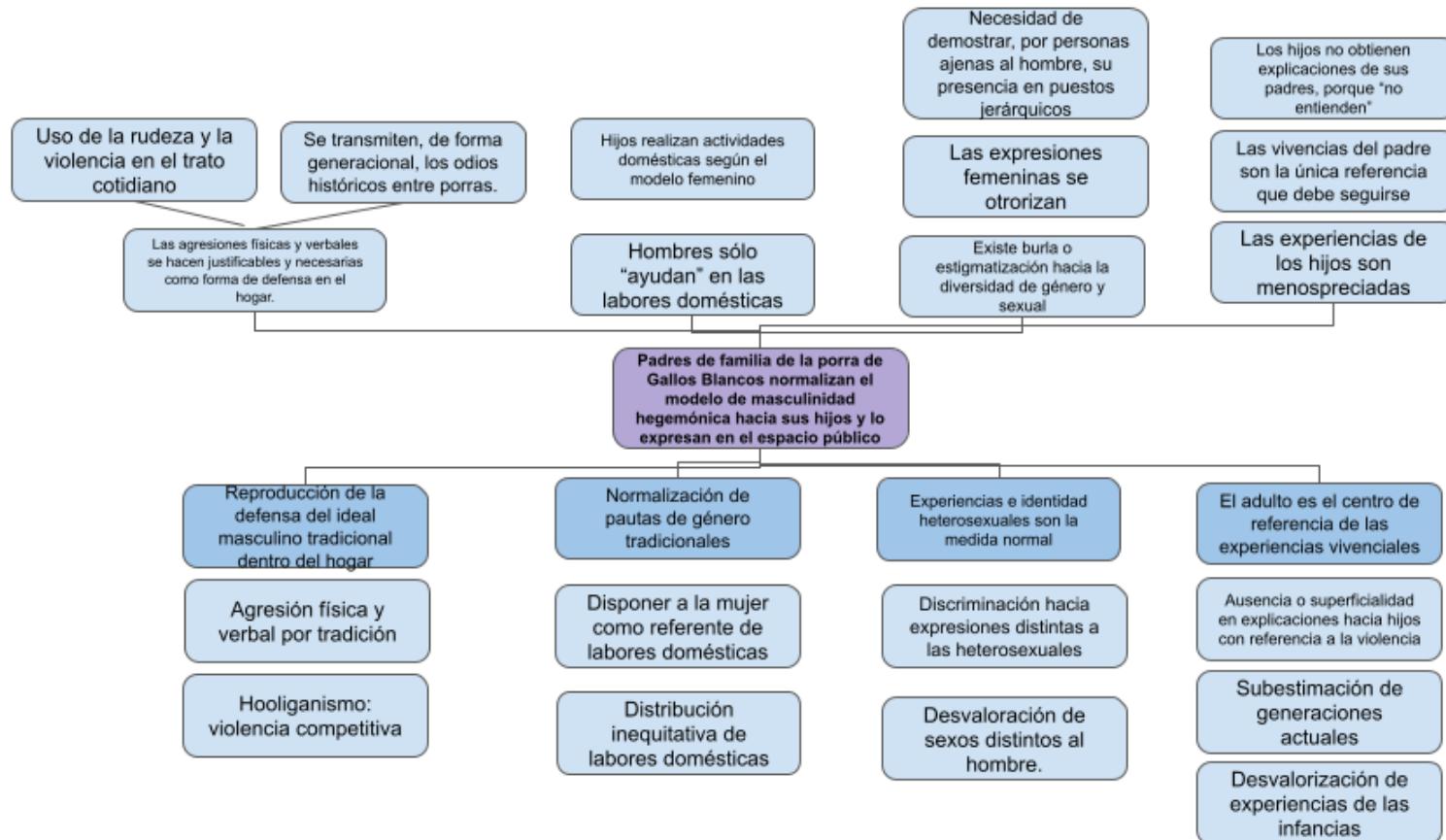
3.11.5 Principales problemas en las familias

En este apartado, se presentan los principales problemas identificados en las familias involucradas en este proyecto de intervención.

- Desvalorización de las experiencias de las infancias.
 - Adultocentrismo.
 - Experiencia generacional como eje de valoración por parte del padre de familia (Hernández, como se citó en Nevarez, 2014)
 - Subestimación de generaciones actuales.
 - Ausencia o superficialidad en la explicación dirigida hacia los hijos, de las expresiones de la violencia.
- El ideal masculino / Manifestaciones tradicionales de masculinidad.
 - Heterosexismo

- Rudeza y violencia en el trato cotidiano.
- Cumplir reglas de masculinidad.
 - Defensa de la procedencia (nacionalismo banal [Billig, 1995]).
 - Defensa del honor masculino.
- Legitimación de la violencia en el estadio.
 - Hooliganismo.
 - Normalización de agresiones en el estadio.
 - Transmisión de odios históricos, a través de generaciones.
 - Agresión física y verbal, consideradas justificables y necesarias.
- Violencia de género
 - Sexismo.
 - Burla o humor para estigmatizar grupos vulnerables. (Lawless et al., 2020).
 - Androcentrismo.
 - Otrorización de expresiones femeninas y de aquellas ajenas a las del hombre heterosexual.
 - Violencia simbólica.
 - Necesidad de “legitimación” por parte de las mujeres o de grupos distintos al del hombre heterosexual.
- División sexual del trabajo.
 - Normalización de pautas sociales de género.
 - Posicionar a la mujer como único referente de las labores domésticas.

2.5 Árbol de problemas



Fuente: Elaboración propia

3.14 Descripción del problema a intervenir

Después de realizar el análisis cualitativo y cuantitativo pertinente, se pudo identificar que el problema central que aqueja a los padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, y en cuanto a la relación que expresan en lo privado con sus hijos, existe una normalización constante de distintos hábitos y actitudes que corresponden a la categoría del modelo de masculinidad hegemónica. Esto se observa sutilmente en la dinámica privada, pero se vuelve explícita cuando la dinámica entre el padre y el hijo se mueve al espacio público, principalmente el estadio de fútbol.

Así, se distinguen cuatro grandes expresiones de la masculinidad hegemónica. Por un lado, existe una normalización de las pautas de género, donde la mujer se convierte en no sólo un ejemplo, sino en el modelo exclusivo para la realización de las tareas domésticas. A la par de una distribución inequitativa en las tareas domésticas, basadas principalmente en la presencia femenina en las mismas, los hombres participan como mera “ayuda”, lo que pone su participación como un complemento a lo femenino más que una intervención significativa y consciente de la división sexual del trabajo. También, se percibe un fuerte androcentrismo, expresado en lo cotidiano en el momento en que se normaliza la burla hacia expresiones distintas al heterosexismo y hacia las manifestaciones, principalmente físicas, de lo considerado estereotípicamente “femenino”. Debido a esto, la expresión femenina debe legitimarse cuando se pone en consideraciones horizontales a lo masculino, lo que se expresa en la necesidad de justificar, por parte de la mujer, su participación en lugares jerárquicos dentro de instituciones futbolísticas públicas.

Por otro lado, se percibe un adultocentrismo a través de la desvalorización de las experiencias de las infancias. A la par de esto, también los padres de familia suelen considerar en poca estimación el nivel de comprensión que tienen sus hijos del fenómeno de la violencia. Esto permite que su comunicación sobre esta temática sea meramente superficial o incluso ignorada, lo que puede dar paso a la normalización de las agresiones cuando salen del espacio familiar. Así, la dinámica familiar rechaza las expresiones violentas, pero las normaliza al omitir cualquier necesidad de justificación, principalmente cuando tales pueden ser requeridas por los hijos.

Estas tres expresiones llevan a la normalización de las agresiones, que si bien tienen un carácter histórico y generacional, principalmente en el espacio público, no son debidamente atendidas dentro del ámbito familiar. El hooliganismo, la transmisión de odios históricos y el uso

de la rudeza y la violencia en el trato cotidiano permiten que las agresiones se vuelvan una herramienta necesaria y justificable en la resolución de conflictos. Los miembros de la porra de Gallos Blancos no cuentan con un registro formal de sus miembros y son libres de consumir indiscriminadamente bebidas alcohólicas dentro del estadio. Estos elementos ayudan a que se presente un interés de alcanzar el ideal masculino basado en manifestaciones hegemónicas; así, se normaliza la agresión de lo público mientras ésta no aparezca, al menos físicamente, en lo privado.

Proyecto de intervención

3.1 Diseño del proyecto

Este proyecto de intervención tiene la intención de concientizar a los padres de familia pertenecientes a la Resistencia Albiazul, porra de Gallos Blancos, sobre la existencia de un modelo de masculinidad hegemónico en la relación entre ellos y sus hijos, y cómo éste modelo puede transformarse hacia una nueva masculinidad positiva, que se construya a través del uso de las herramientas básicas de la democratización familiar, como la comunicación afectiva y la división equitativa de las responsabilidades en el hogar. Este proceso de concientización puede ayudar a que el padre de familia de la Resistencia Albiazul se desprenda de ciertas características particulares del modelo de masculinidad hegemónico que, expresado en el ámbito público pero aprendido en el privado, puede manifestarse en acciones violentas, tanto físicas como verbales. Por ello, la prevención de estas acciones es uno de los puntos principales de este proyecto.

3.1.1 Justificación del Proyecto.

Los padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, la Resistencia Albiazul, son partícipes de forma cotidiana en la normalización del modelo de masculinidad hegemónica que expresan hacia sus hijos. Este modelo pone al padre de familia como el centro de la toma de decisiones, de la valoración de las experiencias vivenciales, y de la legitimación de expresiones de violencia físicas y verbales dentro de la unidad familiar.

Debido a una falta de comunicación afectiva con sus hijos, este modelo es normalizado en lo privado y lleva a la aparición de manifestaciones de agresiones físicas en el ámbito público, por lo que las acciones de prevención se vuelven esenciales para transformar la concepción que los padres tienen sobre la relación que establecen con sus hijos y el modelo de masculinidad que consideran adecuado.

Al no atender la prevalencia de un modelo de masculinidad hegemónica, la participación de los hombres dentro de las labores domésticas seguirá basándose en el ejercicio de lo femenino en estas tareas, donde los hombres únicamente “ayudan” sin tener una conciencia plena de sus responsabilidades como parte de la unidad familiar. Esto puede provocar que los hijos atiendan de forma exclusiva al modelo femenino para la realización de las tareas, lo que implica una falta de compromiso con respecto a las responsabilidades domésticas inherentes a cada miembro involucrado en la dinámica familiar.

Además, el uso de la burla y la estigmatización hacia la diversidad de género y sexual continuará presentándose dentro del ámbito privado de la familia. Esto podrá ser expresado en la otrorización de las expresiones femeninas, lo que conlleva a requerir, por parte del individuo masculino, a exigir la legitimación de las mujeres en distintos espacios públicos, principalmente cuando éstos son de índole jerárquico y aún más, aquellos relacionados con el ámbito deportivo.

Otra consecuencia importante involucrada en el mantenimiento del modelo de masculinidad hegemónico dentro de la unidad familiar, tiene que ver con la desvalorización de las experiencias de los propios hijos, quienes son constantemente dispuestos en una balanza desigual donde las experiencias del padre resultan con un mayor peso. De no atenderse, esta infra valorización puede llevar a una falta de comunicación entre el padre y sus hijos, y que se encarna en la falta de explicaciones para comprender la violencia ejercida en lo público.

Después de lo anterior, es importante aclarar que no es intención de este proyecto eliminar odios históricos, crear transformaciones culturales y generacionales ni cambiar, de la noche a la mañana, los ideales masculinos que establecen para sí y su familia los padres de familia.

Sin embargo, proyectos como éste sirven para utilizar las herramientas de la democratización familiar en ámbitos más amplios, como el de la afición deportiva dentro del hogar. De esta forma, se puede hacer palpable la aplicación de la comunicación afectiva, la empatía y el respeto como puntos clave a considerar al momento de crear aprendizajes significativos hacia los futuros partícipes de las porras deportivas, con el ideal de que ellos tengan una concepción positiva sobre lo que significa expresar su masculinidad sin tener que legitimar el uso de la violencia.

3.1.2 Objetivos del Proyecto

3.1.2.1 Objetivo general

Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

3.1.2.2 Objetivos específicos

- Objetivo particular 1.

Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas, sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.

- Objetivo particular 2.

Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.

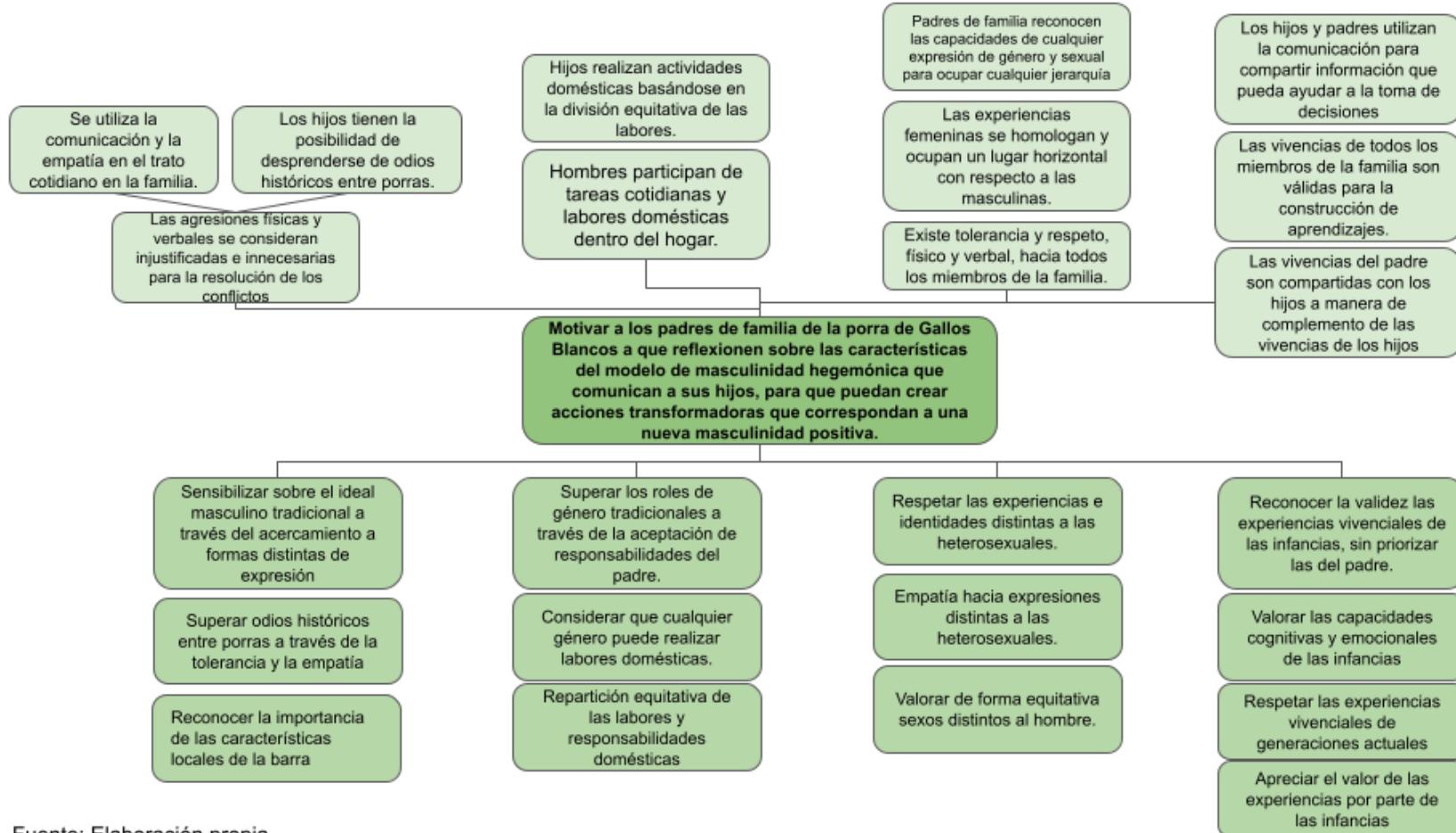
- Objetivo particular 3.

Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.

- Objetivo particular 4.

Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc., como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.

3.1.2.3 Árbol de objetivos



Fuente: Elaboración propia

Resultados / Impacto

- Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.
 - Las agresiones físicas y verbales se consideran injustificadas e innecesarias para la resolución de los conflictos.
 - Se utiliza la comunicación y la empatía en el trato cotidiano en la familia.
 - Los hijos tienen la posibilidad de desprenderse de odios históricos entre porras.
 - Hombres participan de tareas cotidianas y labores domésticas dentro del hogar.
 - Los hijos realizan actividades domésticas basándose en la división equitativa de las labores.
 - Existe tolerancia y respeto, físico y verbal, hacia todos los miembros de la familia.
 - Las experiencias femeninas se homologan y ocupan un lugar horizontal con respecto a las masculinas.
 - Padres de familia reconocen las capacidades de cualquier expresión de género y sexual para ocupar cualquier jerarquía.
 - Las vivencias del padre son compartidas con los hijos a manera de complemento de las vivencias de los hijos.
 - Las vivencias de todos los miembros de la familia son válidas para la construcción de aprendizajes.
 - Los hijos y padres utilizan la comunicación para compartir información que pueda ayudar a la toma de decisiones.

3.2 Estructura del Proyecto

1. Determinación de la cobertura.

Este proyecto está pensado para ser aplicado en la ciudad Santiago de Querétaro, dentro del municipio de Querétaro. Se pretende participar activamente con una población que oscila entre 10 a 15 miembros de la porra oficial de Gallos Blancos y que sean padres de familia de al menos un hijo varón. Se contempla que estos padres de familia tengan una edad que oscile entre

los 20 y los 39 años, que reconozcan que hayan acudido activamente a los partidos del equipo local, y que tengan contacto con sus hijos varones.

Debido a la estructura de la porra, se realiza una convocatoria a través del coordinador del grupo: el Mtro. Amilcar Rafael Godínez Martínez. El coordinador contacta de forma directa a los padres que podrían estar interesados de participar, además de publicar en sus redes sociales personales una invitación general con los elementos básicos de la población en la que se desea intervenir. Después de esta convocatoria, dirigida a padres de la porra que habiten en el municipio de Querétaro, los nombres y datos generales de los interesados en participar son recopilados. Esta información se utiliza para crear grupos de entre 3 a 5 personas, quienes son contactados directamente por el especialista, quien a su vez les compartirá la información general del taller: su duración, sus propósitos y los medios para su realización.

2. Recursos.

Los recursos económicos necesarios para la implementación de este proyecto son dispuestos por alguna de las instituciones oficiales que han expresado públicamente su interés por atender la prevención de la violencia dentro de las unidades familiares; esto, desde una perspectiva de género que permita la articulación de los conceptos y herramientas de la democratización familiar que tengan como fin último la erradicación de la violencia en los hogares. Las instituciones pertinentes a estos propósitos pueden ser el Consejo Nacional para Prevenir y Erradicar la Discriminación (Conapred), la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) o el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna). También se requiere la participación de instituciones municipales para el uso de espacios de las actividades: se considera el involucramiento del Instituto del Deporte y Recreación, así como la Secretaría de Desarrollo Humano y Social.

El capital humano involucrado en el proyecto es seleccionado bajo un proceso de reclutamiento que busca a profesionales familiarizados con la democratización general, las diversas expresiones de masculinidad, la identidad de género, sexualidad y cuestiones básicas de la afición deportiva.

El material extra requerido para la realización de las actividades podrá ser obtenido a través de donaciones privadas o públicas. La selección y uso de los espacios para realizar las actividades cae bajo la misma lógica, según la disposición y apertura de diversas instituciones que puedan estar interesadas en disponer de sus instalaciones, como la Universidad Autónoma de

Querétaro o el Centro Educativo y Cultural Manuel Gómez Morín.

3. Actividades.

Las actividades pensadas para este proyecto de intervención tienen como objetivo tomar herramientas básicas de la democratización familiar para invitar al padre perteneciente a la porra de Gallos Blancos, al reconocimiento de la existencia de nuevos modelos positivos para expresar su masculinidad, tanto con su familia como en específico con sus hijos varones.

Las actividades están pensadas en cuatro tiempos:

- a. Taller de familiarización con los conceptos básicos de masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas expresiones positivas de lo masculino. Se planea impartir pláticas para dar a conocer los conceptos, observar las manifestaciones tradicionales de masculinidad en el ámbito deportivo, poner en duda éste modelo tradicional e intentar superarlo, así como la creación de un producto audiovisual para compartir en una red social (Facebook).
- b. Taller de familiarización sobre las responsabilidades domésticas dentro de la unidad familiar. Se planea que se imparta un taller a modo de plática donde se expliquen conceptos como labores domésticas, responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores y los roles tradicionales de género. A la par de las pláticas, se realiza un ejercicio lúdico donde se pone de manifiesto el peso de las labores cuando no se dividen equitativamente con todos los miembros de la familia, y cómo estas inequidades pueden ser expresadas en el ámbito deportivo como un reflejo de la división tradicional de las labores domésticas.
- c. Taller de familiarización con las distintas expresiones de género e identidad sexual. Se planea impartir un taller donde se comparta información concerniente a conceptos como la identidad de género, la expresión e identidad sexual, así como la heteronomía y el androcentrismo. Este taller se acompaña tanto de una plática con información conceptual y teórica, así como una serie de videos de Disney donde se muestran actitudes homofóbicas. También, se presentan videos del ámbito deportivo donde se expresan tales actitudes. Los conocimientos aquí impartidos son trasladados al contexto familiar de los participantes.
- d. Taller de familiarización sobre las experiencias vivenciales de hijos, madre, abuelos, y demás miembros ajenos al padre de familia. Se espera que este taller abarque conceptos

como el adultocentrismo, el valor de las infancias y las relaciones de poder dentro de la dinámica familiar. A la par de la plática basada en conceptos y teoría, así como su pertinente ligue con la afición deportiva, se espera que los participantes se involucren en una actividad creativa donde se posicione a las infancias en una valoración horizontal con respecto a los adultos, principalmente el padre de familia.

4. Productos o resultados.

- Propuesta de intervención en familias que cuenten entre sus miembros con un parente de familia perteneciente a la porra de Gallos Blancos, y que tenga al menos un hijo varón.
- Creación de productos audiovisuales con un formato para compartir dentro de diversas redes sociales (centrado en Facebook).
- Cartas descriptivas de las actividades estructuradas, sus propósitos particulares, objetivos y métodos, así como materiales utilizados.
- Compilación de videos, fotografías donde se exponga la participación de los padres de familia, así como su aprendizaje con respecto a las temáticas impartidas.
- Informe de evaluación de satisfacción de los participantes.

5. Objetivos.

El objetivo principal se basa en motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva. Esto, a través de una serie de talleres que tengan a bien considerar los conceptos básicos que definen a la masculinidad hegemónica, sus expresiones más básicas y comunes, y la forma en que tales formas de masculinidad pueden devenir en la expresión de acciones violentas tanto en el espacio privado como en el público cuando se conjugan con la afición deportiva.

Uno de los objetivos que se desprende del anterior, tiene que ver con el reconocimiento por parte del parente de familia de aquellas responsabilidades intrínsecas que conlleva su participación en la dinámica familiar. Así, se tiene como objetivo que el parente de familia no sólo tenga en claro cuáles son las obligaciones que deben ser equitativamente distribuidas entre la totalidad de los miembros de la familia, sino que esta división sea parte de un proceso natural que involucre un reconocimiento y aceptación plena de los derechos y obligaciones de cada miembro.

También, este proyecto tiene el objetivo de hacer visible la existencia de distintas expresiones identitarias que sean ajenas a las heterosexuales, para trabajar en el alejamiento de una normalidad que, tradicionalmente (y gracias a la adopción de un modelo de masculinidad hegemónica por parte del padre de familia), se les ha impuesto cultural y socialmente. Se busca que el padre de familia interiorice la posibilidad de estas expresiones dentro de su dinámica familiar, y que así exista un proceso continuo de aceptación, tolerancia y respeto desde el contexto privado de los participantes hacia sus relaciones en la dimensión de su vida pública.

Por último, se espera que este proyecto cumpla con el objetivo de invitar al padre de familia a reflexionar sobre la validez de contemplarse a sí mismo como el único referente vivencial de los conocimientos, saberes y experiencias de los demás miembros de la familia. Se tiene la intención de que el padre reflexione sobre conceptos como el adultocentrismo, el valor de las infancias y las relaciones de poder existentes en la dinámica familiar (principalmente hacia los hijos), cuestiones que pueden atenderse al conjugar la afición deportiva con las herramientas básicas de la democratización familiar. De esta forma, se busca atender la percepción que pone al padre como único eje para valorar las experiencias del resto de la familia, lo que pone a los demás miembros en una situación vulnerable que puede devenir en actitudes violentas, tanto físicas como verbales.

6. Indicadores.

Se toma en cuenta el número de participantes involucrados en las dinámicas, la cantidad de productos audio visuales proporcionados por los participantes.

7. Supuestos o factores externos.

En este punto, se tiene a bien explicar cuáles pueden ser los elementos que lleguen a afectar tanto la planeación como la ejecución del proyecto. En este sentido, se distinguen los siguientes factores:

7.1 Factores externos del objetivo general.

Desinterés por parte de los participantes, lo que puede convertirse en poca asistencia a los talleres; una falta de compatibilidad entre las agendas de los participantes y los horarios destinados para las actividades; revisiones al proyecto que se transformen en cambios estructurales que afecten el diseño previamente establecido; y una censura por parte de los participantes para revisar las temáticas propuestas en el proyecto.

7.2 Factores externos de los objetivos específicos.

Debido a los medios pensados para los talleres, se tiene el riesgo de que los participantes no cuenten con una conexión a internet que les permita realizar las actividades, o que sus agendas personales entren en conflicto con las sesiones presenciales. También, específicamente con respecto a los materiales audiovisuales requeridos por el proyecto, se corre el riesgo de que las plataformas que tengan los contenidos decidan retirarlos sin previo aviso.

3.2.1 Ruta crítica del proyecto

Ruta general según objetivos

OBJETIVO GENERAL: MOTIVAR A LOS PADRES DE FAMILIA DE LA PORRA DE GALLOS BLANCOS A QUE REFLEXIONEN SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL MODELO DE MASCULINIDAD HEGEMÓNICA QUE COMUNICAN A SUS HIJOS, PARA QUE PUEDAN CREAR ACCIONES TRANSFORMADORAS QUE CORRESPONDAN A UNA NUEVA MASCULINIDAD POSITIVA.

Indicadores:

Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado, sensibilizadas con respecto a los conceptos básicos de la democratización familiar y las expresiones tradicionales de la masculinidad hegemonía.

Medios de verificación:

Toma de lista de los participantes; toma de fotografía del grupo participante (o captura de pantalla, en caso de ser virtual); contabilización de *posteos* enviados por los participantes.

Factores externos:

Desinterés por los participantes; falta de quórum; incompatibilidad con las agendas personales de los participantes; cambios en la estructura del proyecto; censura debido a la naturaleza de las temáticas.

Responsable: Lic. Luis Enrique Santamaría Luna, Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.

Duración total del objetivo: 4 meses.

Cobertura: 5 a 10 participantes por sesión.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1: SENSIBILIZAR SOBRE LA EXISTENCIA DE NUEVAS EXPRESIONES MASCULINAS POSITIVAS, SUS CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES Y LA FORMA EN QUE SE CONTRASTAN CON FORMAS MÁS RÍGIDAS DE EJERCER LA AUTORIDAD DENTRO DE LA FAMILIA.

Indicadores:

Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado, sensibilizadas en la diversidad de nuevas expresiones masculinas positivas.

Medios de verificación:

Toma de lista de los participantes; toma de fotografía del grupo participante (o captura de pantalla, en caso de ser virtual); contabilización de *posteos* enviados por los participantes.

Factores externos:

Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller; desinterés por los participantes; falta de quórum; incompatibilidad con las agendas personales de los participantes; cambios en la estructura del proyecto; eliminación de los video en las plataformas; ausencia de subtítulos en español para el video.

Responsable: Lic. Luis Enrique Santamaría Luna, Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.

Duración del objetivo: 3 semanas.

Cobertura: 3 a 7 participantes por sesión.

OBJETIVO ESPECÍFICO 2: RECONOCER LAS RESPONSABILIDADES INTRÍNSECAS A LA POSICIÓN DEL PADRE DE FAMILIA, ASÍ COMO SU INFLUENCIA EN LA CREACIÓN DE IDENTIDAD Y HÁBITOS POR PARTE DE LOS HIJOS.

Indicadores:

Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que cuenten con conocimientos sobre las responsabilidades intrínsecas del parentesco con respecto a las labores domésticas.

Modo de verificación:

Bitácora de participantes; toma de fotografía del grupo participante (o captura de pantalla, en caso de ser virtual); contabilización de *posteos* enviados por los participantes; fotografía de actividad realizada.

Factores externos:

Desinterés por los participantes; falta de quórum; incompatibilidad con las agendas personales de los participantes; cambios en la estructura del proyecto; censura debido a la naturaleza de las temáticas; aparición de discursos de discriminación hacia las temáticas abordadas.

Responsable:

Lic. Luis Enrique Santamaría Luna, Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.

Duración del objetivo: 3 semanas.

Cobertura: 3 a 7 participantes por sesión.

OBJETIVO ESPECÍFICO 3: VALORAR LA EXISTENCIA DE DISTINTAS EXPRESIONES IDENTITARIAS AJENAS A LAS HETEROSEXUALES, Y AMPLIFICAR LA APRECIACIÓN INDIVIDUAL DE CADA UNA DE ELLAS SEGÚN SUS PROPIAS CARACTERÍSTICAS.

Indicadores:

Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que estén sensibilizados con el reconocimiento de distintas expresiones de identidad sexual.

Medios de verificación:

Bitácora de participantes; toma de fotografía del grupo participante (o captura de pantalla, en caso de ser virtual); contabilización de posteos enviados por los participantes; fotografía de actividad realizada.

Factores externos:

Desinterés por los participantes; incompatibilidad con las agendas personales de los participantes; cambios en la estructura del proyecto; aparición de discursos de discriminación hacia las temáticas abordadas; imposibilidad para encontrar la escena en particular; baja temporal o permanente del video de Youtube por cuestiones de derechos de autor.

Responsable: Lic. Luis Enrique Santamaría Luna, Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.

Duración total del objetivo: 3 semanas.

Cobertura: 3 a 7 participantes por sesión.

OBJETIVO ESPECÍFICO 4: INVITAR A LOS PADRES DE FAMILIA A RECONOCER LA VALIDEZ DE LAS EXPERIENCIAS DE HIJAS, HIJOS, ADULTOS MAYORES, ETC., COMO HERRAMIENTAS QUE PUEDEN SER INCORPORADAS PARA AGREGAR RELEVANCIA A LAS ACCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA.

Indicadores:

Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que estén familiarizados con el adultocentrismo y la validez de experiencias vivenciales de hijas, hijos y adultos mayores.

Medios de verificación:

Creación de bitácora de participantes; toma de fotografía del grupo participante (o captura de pantalla); contabilización de *posteos* enviados por los participantes; fotografía de actividad realizada.

Factores externos:

Cambios en la estructura del proyecto; incompatibilidad con las agendas personales de los participantes; imposibilidad para encontrar la escena en particular; baja temporal o permanente los contenidos de las plataformas.

Responsable: Lic. Luis Enrique Santamaría Luna, Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.

Duración total del objetivo: 3 semanas.

Cobertura: 5 a 10 participantes.

Ruta específica según productos

OBJETIVO ESPECÍFICO 1: SENSIBILIZAR SOBRE LA EXISTENCIA DE NUEVAS EXPRESIONES MASCULINAS POSITIVAS, SUS CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES Y LA FORMA EN QUE SE CONTRASTAN CON FORMAS MÁS RÍGIDAS DE EJERCER LA AUTORIDAD DENTRO DE LA FAMILIA.

Productos	Medios de verificación	Factores externos	Duración
SESIÓN 1 Diálogo y debate introductorio ENCUADRE Introducción a conceptos: • Masculinidad. • Masculinidad hegemónica. • Nuevas masculinidades positivas.	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 80 minutos a la semana.
SESIÓN 2 Puesta en práctica. “ <i>¿Cómo mejorar al jugador?</i> ”	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. 	1 sesión de 105 minutos a la semana.

<p>TEMA: Reconocimiento de las características básicas del modelo masculino hegemónico actual, y cómo reflexionar sobre ellas a través de las herramientas de la democratización familiar.</p> <p>Conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Repensar. • Empatía. • Concientización. • Paternidad sostenible. • Aprendizaje vicario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contabilización de material creado por los participantes. • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. • Los participantes no llevan el material solicitado. 	
--	---	--	--

<p>SESIÓN 3 Reflexión y cierre parcial. <i>“Mi expresión masculina”</i></p> <p>TEMA: Adopción de nuevos modelos de masculinidad positiva a través de las herramientas de la democratización familiar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Contabilización de material creado por los participantes. • Relatoría. • Número de <i>posteos</i> realizados. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 85 minutos a la semana.
---	--	--	-------------------------------------

OBJETIVO ESPECÍFICO 2: RECONOCER LAS RESPONSABILIDADES INTRÍNSECAS A LA POSICIÓN DEL PADRE DE FAMILIA, ASÍ COMO SU INFLUENCIA EN LA CREACIÓN DE IDENTIDAD Y HÁBITOS POR PARTE DE LOS HIJOS.			
Productos	Medios de verificación	Factores externos	Duración
<p>SESIÓN 1 Diálogo y debate introductorio ENCUADRE</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. 	1 sesión de 80 minutos a la semana.

<p>Introducción a conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Labores domésticas. • Responsabilidades dentro del hogar. • División equitativa de las labores. • Roles de género dentro del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	
---	--	---	--

<p>SESIÓN 2 Puesta en práctica <i>“El peso de las labores domésticas”</i> TEMA: Reconocimiento y reflexión de la división de las labores domésticas en la vida de los participantes. Conceptos: Paternidad sostenible. Aprendizaje vicario.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Material didáctico utilizado. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. • Imposibilidad por conseguir los materiales necesarios. 	1 sesión de 95 minutos a la semana.
---	--	--	-------------------------------------

<p>SESIÓN 3 Reflexión y cierre parcial <i>“Mi responsabilidad doméstica”</i> TEMA: Uso de la democratización familiar para superar los roles de género tradicionales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Material didáctico utilizado. • Número de <i>posteos</i> realizados. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 90 minutos a la semana.
---	--	--	-------------------------------------

OBJETIVO ESPECÍFICO 3: VALORAR LA EXISTENCIA DE **DISTINTAS EXPRESIONES IDENTITARIAS AJENAS A LAS HETEROSEXUALES**, Y AMPLIFICAR LA APRECIACIÓN INDIVIDUAL DE CADA UNA DE ELLAS SEGÚN SUS PROPIAS CARACTERÍSTICAS.

Productos	Medios de verificación	Factores externos	Duración
<p>SESIÓN 1</p> <p>Diálogo y debate introductorio</p> <p>ENCUADRE</p> <p>Introducción a conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identidad de género. • Expresión sexual. • Heteronorma. • Androcentrismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 82 minutos a la semana.
<p>SESIÓN 2</p> <p>Puesta en práctica</p> <p><i>Todas las identidades son “normales”.</i></p> <p>TEMA: Uso de los instrumentos de la democratización familiar para permitir que el hogar albergue todas las expresiones de identidad sexual y de género.</p> <p>Conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paternidad sostenible. • Aprendizaje vicario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. • Baja temporal o permanente de los materiales por las plataformas de <i>streaming</i>. 	1 sesión de 110 minutos a la semana.
<p>SESIÓN 3</p> <p>Reflexión</p> <p><i>La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar.</i></p> <p>TEMA:</p> <p>Uso de los instrumentos de la democratización familiar para permitir que el hogar albergue todas las expresiones de identidad sexual y de género.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Entrega de <i>posteos</i> por parte de los participantes. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 1 hora a la semana.

OBJETIVO ESPECÍFICO 4: INVITAR A LOS PADRES DE FAMILIA A RECONOCER LA VALIDEZ DE LAS EXPERIENCIAS DE HIJAS, HIJOS, ADULTOS MAYORES, ETC., COMO HERRAMIENTAS QUE PUEDEN SER INCORPORADAS PARA AGREGAR RELEVANCIA A LAS ACCIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA.

Productos	Medios de verificación	Factores externos	Duración
<p>SESIÓN 1 Diálogo y debate introductorio ENCUADRE Introducción a conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Adultocentrismo. • Valor de las infancias. • Relaciones de poder hacia las infancias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. 	1 sesión de 95 minutos a la semana.
<p>SESIÓN 2 Puesta en práctica “Un nuevo juego” TEMA: Reconocimiento y concientización sobre la presencia de las infancias en la vida cotidiana, y cómo aportan al desarrollo de nuestra dinámica familiar y social. Conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paternidad sostenible. • Aprendizaje vicario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Contabilización de materiales entregados. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. • Cambios en la estructura del proyecto. • Falta de materiales proporcionados para la realización de las actividades. 	1 sesión de 95 minutos a la semana.
<p>SESIÓN 3 Reflexión y cierre final “Las infancias, mi familia y mi masculinidad” TEMA: Reconocimiento y concientización</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de lista. • Toma de fotografía o captura de pantalla. • Relatoría. • Contabilización de materiales entregados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de acceso a internet fuera de las sesiones del taller. • Desinterés por los participantes. • Falta de quórum. • Incompatibilidad con las agendas personales de los participantes. 	1 sesión de 87 minutos a la semana.

<p>sobre la presencia de las infancias en la vida cotidiana, y cómo puede utilizarse la democratización familiar para visibilizar el aporte que brindan al desarrollo de la dinámica familiar y social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Número de <i>posteos</i> realizados. • Recolección de dudas o comentarios de los participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambios en la estructura del proyecto. 	
---	--	--	--

Ruta específica según actividades

<p>Objetivo Específico 1: Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas, sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.</p>				
<p>PRODUCTO 1 Encuadre: Diálogo y debate introductorio</p>	<p>Actividad</p>	<p>Descripción de la actividad</p>	<p>Resultados o productos de la actividad</p>	<p>Medios de verificación</p>
<p>1. Encuadre.</p> <p>2. Presentación conceptos básicos de la sesión: masculinidad, masculinidad hegemónica, nuevas masculinidades positivas.</p>	<p>3. Diálogo y debate introductorio</p>	<p>Se crea un diálogo de introducción hacia los participantes. Se preparan y presentan los conceptos.</p>	<p>Cartas descriptivas. Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía o captura de pantalla. Relatorías</p>	<p>Bitácoras de asistencia inicial. Relatorías por escrito. Fotografías o videos de introducción. Cartas descriptivas.</p>
		<p>Interpelación entre Especialista y participantes con respecto a sus conocimientos previos de los conceptos que se tratan en la sesión. Reconocimiento de las temáticas dentro de la unidad familiar de cada participante.</p>	<p>Toma de fotografía o captura de pantalla. Toma de frases importantes, comentarios detonadores.</p>	<p>Relatorías por escrito. Fotografía o videos.</p>

	4. Cierre y petición de trabajo extra.	Apertura del espacio para compartir últimos comentarios. Apertura para la recepción de dudas y sugerencias sobre la sesión terminada. Petición para realizar un producto audiovisual.	Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Relatoría. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.	Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).
PRODUCTO 2 Puesta en práctica. “ <i>Cómo mejorar al jugador?</i> ”	1. Encuadre. Presentación del Especialista. Recordar los conceptos anteriores. Recuperación de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.	Se crea un diálogo de introducción a la nueva sesión, y a la vez se recuperan los conceptos vistos en la sesión anterior.	Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía o captura de pantalla. Recolección de puntos clave de sesiones anteriores, o relevantes para los participantes.	Bitácora de asistencia inicial. Fotografía o video de la sesión. Carta descriptiva. Relatorías.
	1. Actividad práctica. “ <i>¿Cómo mejorar al jugador?</i> ”	Presentación de la actividad. Los padres piensan en un jugador ideal. Se abre la discusión, las dudas o los comentarios.	Carta descriptiva. Formato de comentarios detonantes o preguntas relevantes.	Fotografías de la sesión. Productos audio visuales proporcionados por los padres de familia. Relatorías.
	2. Cierre y petición de trabajo extra.	Apertura para la recepción de dudas y sugerencias sobre la sesión terminada. Petición para realizar un producto audiovisual.	Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.	Bitácora de asistencia. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes.
Producto 3 Reflexión y cierre parcial. <i>Mi expresión masculina.</i>	1. Encuadre. Presentación del Especialista y bienvenida a la sesión. Reflexionar sobre los	Se crea un diálogo de introducción hacia los participantes, el cual resulta en la creación de cartas descriptivas.	Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Relatoría.	Bitácora de asistencia final.

	conceptos anteriores y su aplicación en lo privado.			
	1. Actividad reflexiva. “ <i>Mi expresión masculina</i> ”	Presentación de la actividad. Se hace hincapié en el reconocimiento de la masculinidad hegemónica desde la posición del padre de familia. Preguntas detonadoras: ¿es fácil adoptar nuevas formas de masculinidad? ¿Qué se gana al hacerlo? ¿Qué se pierde?	Toma de fotografía de la última parte de la sesión.	Bitácora de asistencia final. Relatorías.
	2. Cierre y petición de trabajo extra.	Últimas reflexiones sobre lo que significa expresar nuestra identidad masculina dentro de la familia. Petición para que los participantes realicen un producto audiovisual para Facebook, donde respondan lo siguiente: “ <i>Mi familia cree que soy un gran hombre, porque...</i> ”	Toma de fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.	Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).

Objetivo Específico 2: reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.				
PRODUCTO 1	Actividad	Descripción de la	Resultados o productos	Medios de verificación

Diálogo y debate introductional Encuadre		actividad	de la actividad	
	1. Encuadre. Introducción de conceptos clave: Labores domésticas, Responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores, roles de género dentro del hogar.	Se crea un diálogo de introducción hacia los participantes. Se hace una primera aproximación a los conceptos básicos.	Cartas descriptivas. Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía o captura de pantalla.	Bitácora de asistencia. Relatorías por escrito. Fotografías o videos de los participantes.
	1. Diálogo y debate introductional.	Conversación entre Especialista y participantes sobre los conceptos base y cómo los pueden observar dentro de su hogar. Creación de un espacio de confianza entre especialista y participantes, para compartir experiencias e inquietudes.	Toma de fotografía o captura de pantalla.	Relatorías por escrito. Fotografía o video de la sesión.
	2. Cierre y petición de trabajo extra	Apertura del espacio para recibir los últimos comentarios, dudas o reflexiones. Petición para realizar un producto audio visual, relacionado con las temáticas observadas durante la sesión.	Toma de fotografía o de video de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por los participantes.	Bitácora de asistencia final. Relatorías. Posteos de participantes (producto audio visual).
PRODUCTO 2 Puesta en práctica.	1. Encuadre. Presentación del	Bienvenida a los participantes.	Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía,	Bitácora de asistencia inicial.

<i>El peso de las labores domésticas</i>	Especialista y bienvenida a participantes. Recuperación de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario para la aplicación en los ejercicios prácticos.	Retomar los conceptos vistos en la sesión pasada. Se presenta una introducción breve a la actividad que se tendrá en la nueva sesión.	captura de pantalla o video del inicio de la sesión. Recolección de puntos clave con respecto a los conceptos vistos en la sesión pasada.	Fotografía, video o captura de pantalla de la sesión. Carta descriptiva.
	1. Actividad práctica. <i>El peso de las labores domésticas</i>	Se presentan los materiales destinados para el ejercicio: botellas de plástico, etiquetas y guijarros. Se muestra el resultado. Se abre el espacio para la reflexión, las dudas o los comentarios.	Carta descriptiva. Recolección física de los productos utilizados. Fotografías o videos de la sesión.	Materiales físicos utilizados. Relatoría. Fotografía o video de la sesión.
	2. Cierre y petición de trabajo extra.	Recepción de dudas, sugerencias o últimas reflexiones sobre la sesión. Petición para realizar un producto audiovisual, relacionado con lo aprendido en la sesión. Es compartido en una cuenta de Facebook.	Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.	Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).
PRODUCTO 3 Reflexión y cierre parcial <i>Mi responsabilidad doméstica.</i>	1. Encuadre. Recordar los conceptos de la sesión pasada. Reflexión sobre los conceptos que son vistos anteriormente.	Creación de un espacio para el diálogo introductorio. Se retoman los temas vistos en las sesiones pasadas.	Toma de fotografía de la sesión.	Bitácora de asistencia final. Relatorías.
	1. Actividad reflexiva.	Concientización sobre el	Toma de fotografía de la	Bitácora de asistencia

	<p><i>“Mi responsabilidad doméstica”</i></p> <p>peso que cae sobre la figura femenina en cuanto a las labores dentro del hogar.</p> <p>Reflexionar sobre el papel del padre de familia.</p> <p>Retomar la cuestión generacional para hablar de la división de labores.</p>	<p>última parte de la sesión.</p>	<p>final.</p> <p>Relatorías.</p>	
	<p>2. Reflexión y cierre parcial.</p>	<p>Últimas reflexiones sobre la división equitativa de las labores, cómo involucrar a los hijos, si el sexo afecta con respecto a quién hace qué en el hogar.</p> <p>Petición de producto audiovisual para Instagram, donde respondan lo siguiente:</p> <p><i>“En mi familia, todos participamos en las labores del hogar porque...”</i></p>	<p>Toma de fotografía o captura de pantalla.</p> <p>Recopilación de material audiovisual creado por participantes.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p> <p>Relatorías.</p> <p><i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).</p>

<p>Objetivo Específico 3: Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.</p>				
<p>PRODUCTO 1</p> <p>Diálogo y debate</p> <p>introductorio.</p> <p>Encuadre</p>	<p>Actividad</p>	<p>Descripción de la actividad</p>	<p>Resultados o productos de la actividad</p>	<p>Medios de verificación</p>
	<p>1. Encuadre.</p> <p>Introducción a los</p>	<p>Se crea un diálogo de introducción hacia los</p>	<p>Cartas descriptivas.</p> <p>Bitácoras de asistencia.</p>	<p>Bitácora de asistencia.</p> <p>Relatorías por escrito.</p>

<p>conceptos clave: identidad de género, expresión sexual, heteronorma, androcentrismo.</p>	<p>participantes. Se hace una primera aproximación a los conceptos básicos.</p>	<p>Toma de fotografía o captura de pantalla.</p>	<p>Fotografías o videos de los participantes.</p>
<p>1. Diálogo y debate introductorio.</p>	<p>Reflexión sobre conceptos y cómo pueden observarse dentro del hogar. Creación de un espacio de confianza entre especialista y participantes, para compartir experiencias e inquietudes.</p>	<p>Toma de fotografía o captura de pantalla.</p>	<p>Relatorías por escrito. Fotografía o video de la sesión.</p>
<p>2. Cierre y petición de trabajo extra</p>	<p>Apertura del espacio para recibir los últimos comentarios, dudas o reflexiones. Petición para realizar un producto audio visual, relacionado con las temáticas observadas durante la sesión.</p>	<p>Toma de fotografía o de video de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por los participantes.</p>	<p>Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).</p>
<p>PRODUCTO 2 Puesta en práctica <i>“Todas las identidades son ‘normales’.”</i></p>	<p>1. Encuadre. Retomar conceptos vistos en la sesión pasada. Recuperación de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario para la aplicación en los ejercicios prácticos.</p>	<p>Bienvenida a los participantes. Retomar los conceptos vistos en la sesión pasada. Se presenta una introducción breve a la actividad que se tendrá en la nueva sesión.</p>	<p>Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía, captura de pantalla o video del inicio de la sesión. Recolección de puntos clave con respecto a los conceptos vistos en la sesión pasada.</p>
	<p>1. Actividad práctica. <i>Todas las identidades son</i></p>	<p>Se presentan los materiales: videos de</p>	<p>Carta descriptiva. Escenas o videos de las</p>

	<p><i>'normales':</i></p>	<p>Disney y diversos sitios que reflejan acciones o actitudes homofóbicas. Se abre la discusión para hablar de la heteronorma y cómo puede evitarse dentro del hogar.</p>	<p>películas utilizadas. Fotografías o videos de la sesión.</p>	<p>sesión. Historial de videos o escenas.</p>
	<p>2. Cierre y petición de trabajo extra.</p>	<p>Recepción de dudas, sugerencias o últimas reflexiones sobre la sesión. Petición para realizar un producto audiovisual, relacionado con lo aprendido en la sesión. Es compartido en una cuenta de Facebook.</p>	<p>Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.</p>	<p>Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).</p>
<p>PRODUCTO 3 Reflexión y cierre parcial. <i>La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar.</i></p>	<p>1. Encuadre. Recordar los conceptos de la sesión pasada. Recordar sobre la relevancia de ésta sesión, con respecto a los conceptos que se revisarán posteriormente.</p>	<p>Creación de un espacio para el diálogo introductorio. Se recuerdan los temas y conceptos vistos en las sesiones pasadas.</p>	<p>Toma de fotografía de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia final. Relatorías.</p>
	<p>1. Actividad reflexiva. <i>"La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar"</i></p>	<p>Concientizar sobre la expresión de identidad sexual de los padres, así como la forma en que la expresan dentro y fuera del hogar. Promover la tolerancia, el respeto y la aceptación de las diversas expresiones de</p>	<p>Toma de fotografía de la última parte de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia final. Relatorías.</p>

		identidad sexual.		
	1. Reflexión y cierre parcial.	Últimas reflexiones sobre las distintas expresiones de identidad sexual que están presentes dentro del hogar. Petición para que los participantes realicen un producto audiovisual para Facebook, donde respondan lo siguiente: <i>“En mi familia se respeta la diversidad sexual, porque...”</i>	Toma de fotografía o captura de pantalla. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.	Bitácora de asistencia final. Relatorías. <i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).

Objetivo Específico 4: Invitar a los padres de familia a **reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc.**, como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.

	Actividad	Descripción de la actividad	Resultados o productos de la actividad	Medios de verificación
PRODUCTO 1. Diálogo y debate introductorio. Encuadre.	1. Encuadre. Introducción a los conceptos clave: adultocentrismo, valor de las infancias, relaciones de poder.	Se crea un diálogo de introducción hacia los participantes. Se hace una primera aproximación a los conceptos básicos.	Cartas descriptivas. Bitácoras de asistencia. Toma de fotografía o captura de pantalla.	Bitácora de asistencia. Relatorías por escrito. Fotografías o videos de los participantes.
	1. Diálogo y debate introductorio.	Reconocimiento de las temáticas dentro del hogar de cada participante. Creación de un espacio de confianza entre especialista y	Toma de fotografía o captura de pantalla.	Relatorías por escrito. Fotografía o video de la sesión.

		<p>participantes, para compartir experiencias e inquietudes.</p>		
	<p>2. Cierre y petición de trabajo extra.</p>	<p>Apertura del espacio para recibir los últimos comentarios, dudas o reflexiones.</p>	<p>Toma de fotografía o de video de la última parte de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p>
	<p>1. Encuadre.</p> <p>Retomar conceptos vistos en la sesión pasada.</p> <p>Recuperación de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.</p>	<p>Retomar los conceptos vistos en la sesión pasada.</p> <p>Se presenta una introducción breve a la actividad que se tendrá en la nueva sesión.</p>	<p>Bitácoras de asistencia.</p> <p>Toma de fotografía, captura de pantalla o video del inicio de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia inicial.</p> <p>Fotografía, video o captura de pantalla de la sesión.</p> <p>Carta descriptiva.</p>
<p>PRODUCTO 2.</p> <p>Puesta en práctica.</p> <p><i>Un nuevo juego.</i></p>	<p>1. Actividad práctica.</p> <p><i>Un nuevo juego.</i></p>	<p>Se presentan los materiales destinados para el ejercicio.</p> <p>Planteamiento de una situación metafórica donde cada participante debe construir un juego de fútbol con jugadores que demuestren el valor de las infancias.</p> <p>El participante escribe la edad de sus jugadores y sus cualidades particulares.</p>	<p>Carta descriptiva.</p> <p>Fotografías o videos de la sesión.</p> <p>Hojas del ejercicio realizado por los participantes.</p>	<p>Relatoría.</p> <p>Fotografía o video de la sesión.</p> <p>Historial de videos o escenas.</p> <p>Material físico realizado por los participantes.</p>

	<p>2. Cierre y petición de trabajo extra.</p>	<p>Recepción de dudas, sugerencias o últimas reflexiones sobre la sesión. Reflexión sobre la importancia de las experiencias de las infancias.</p> <p>Petición para realizar un producto audiovisual, relacionado con lo aprendido en la sesión. Es compartido en una cuenta de Facebook.</p>	<p>Toma de fotografía de la última parte de la sesión. Recopilación de material audiovisual creado por participantes.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p> <p>Relatorías.</p> <p><i>Posteos de participantes (producto audio visual).</i></p>
	<p>1. Encuadre. Recordar los conceptos de la sesión pasada. Recordar sobre la relevancia de ésta sesión, con respecto a los conceptos que se revisarán posteriormente.</p>	<p>Creación de un espacio para el diálogo introductorio. Se retoman los conceptos o temas abarcados en las sesiones anteriores.</p>	<p>Toma de fotografía de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p> <p>Relatorías.</p>
<p>PRODUCTO 3. Reflexión y cierre parcial. <i>Las infancias, mi familia y mi masculinidad.</i></p>	<p>1. Actividad reflexiva. <i>Las infancias, mi familia y mi masculinidad.</i></p>	<p>Concientizar sobre lo visto en sesiones anteriores: nuevas masculinidades positivas, división de labores domésticas, diversidad sexual y de género, adultocentrismo. Se promueve la identificación de las mismas problemáticas, pero ahora dentro del hogar.</p>	<p>Toma de fotografía de la última parte de la sesión.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p> <p>Relatorías.</p>

	2. Reflexión y cierre parcial	<p>Últimas reflexiones sobre cada temática, y la importancia de reconocerlas dentro de la dinámica familiar.</p> <p>Petición de producto audiovisual para Instagram, donde respondan lo siguiente:</p> <p><i>“En mi familia se respeta la diversidad sexual, porque...”</i></p> <p>Agradecimientos generales a los participantes.</p>	<p>Toma de fotografía o captura de pantalla.</p> <p>Recopilación de material audiovisual creado por participantes.</p>	<p>Bitácora de asistencia final.</p> <p>Relatorías.</p> <p><i>Posteos</i> de participantes (producto audio visual).</p>
--	-------------------------------	---	--	---

2.2 Metas del proyecto

METAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
<p>Sensibilización de 80 % de asistentes en conceptos e ideas generales sobre masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades positivas, y su conjugación entre el ámbito deportivo y las herramientas básicas de la democratización familiar.</p> <p>Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Encuadre.</p>	
<p>Reflexión y ejercicio de 80 % de asistentes sobre las características básicas del modelo masculino hegemónico actual, y cómo reflexionar sobre ellas dentro de la afición deportiva y a través de la aplicación de herramientas básicas de la democratización familiar.</p> <p>Sesión 2. Puesta en marcha. “<i>¿Cómo mejorar al jugador?</i>”</p>	<p>Objetivo 1. Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas, sus características principales y la forma en que contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.</p>
<p>Reflexión de 80 % de asistentes sobre la adopción de modelos de masculinidad positiva dentro de su unidad familiar y del ámbito de su afición deportiva. Sesión 3. Reflexión y cierre parcial. “<i>Mi expresión masculina</i>”</p>	

<p>Sensibilización de 80 % de asistentes en conceptos e ideas generales sobre labores domésticas, responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores, roles de género dentro del hogar, y su conjugación entre el ámbito deportivo y las herramientas básicas de la democratización familiar.</p> <p>Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Encuadre.</p>	
<p>Reflexión y ejercicio de 80 % de asistentes sobre las labores domésticas dentro del hogar y el uso de la democratización familiar para dividirlas simétricamente entre los miembros. Sesión 2. Puesta en práctica. <i>“El peso de las labores domésticas”</i></p>	<p>Objetivo 2. Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.</p>
<p>Reflexión de 80 % de asistentes sobre el uso de las herramientas de la democratización familiar para superar los roles de género tradicionales dentro del hogar y a través de la expresión de la afición deportiva.</p> <p>Sesión 3. Reflexión y cierre parcial. <i>“Mi responsabilidad doméstica”</i></p>	
<p>Sensibilización de 80 % de asistentes en conceptos e ideas generales sobre Identidad de género, expresión sexual, heteronorma, androcentrismo; manifestadas dentro del hogar y su conjugación entre el ámbito deportivo y las herramientas básicas de la democratización familiar.</p> <p>Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Encuadre.</p>	
<p>Reflexión y ejercicio de 80 % de asistentes sobre el uso de herramientas de la democratización familiar para permitir la presencia y expresión de distintas identidades sexuales y de género dentro del hogar. Sesión 2. Puesta en práctica. <i>Todas las identidades son ‘normales’</i>.</p>	<p>Objetivo 3. Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.</p>
<p>Reflexión de 80 % de asistentes sobre el uso de la democratización familiar para motivar que el hogar y la afición deportiva sean espacios de expresión y tolerancia con respecto a la diversidad sexual y de género. Sesión 3. Diálogo y debate introductorio. <i>La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar</i>.</p>	
<p>Sensibilización de 80 % de asistentes en conceptos e ideas generales sobre adultocentrismo, valor de las infancias y relaciones de poder hacia las infancias, y su conjugación entre el ámbito deportivo y las herramientas básicas de la democratización familiar.</p>	<p>Objetivo 4. Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc., como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.</p>

<p>Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Encuadre.</p>	
<p>Reflexión y ejercicio de 80 % de asistentes sobre el uso de herramientas de la democratización familiar para reconocer el valor de las experiencias vivenciales de las infancias como una forma de aportar nuevos conocimientos y significado a la dinámica familiar. Sesión 2. Puesta en práctica. <i>“Un nuevo juego”</i>.</p>	
<p>Reflexión de 80 % de asistentes sobre la presencia en la vida familiar de las infancias y en el ámbito de la afición deportiva, y cómo se pueden utilizar las herramientas de la democratización familiar para fomentar su valor y reconocimiento.</p> <p>Reflexión final de 80 % de asistentes sobre los conocimientos impartidos en las sesiones anteriores. Sesión 3. Reflexión y cierre final. <i>Las infancias, mi familia y mi masculinidad</i>.</p>	

3.2.3 Indicadores de efectos del proyecto

INDICADOR CON ENFOQUE DE DEMOCRATIZACIÓN FAMILIAR	GÉNERO	GENERACIONAL
<p>Porcentaje de padres de familia que concientizaron sobre la existencia de expresiones masculinas distintas a la hegemónica, y cómo pueden ser adoptadas dentro del hogar.</p>	<p>Mayor expresión del padre de familia sobre cómo expresa su masculinidad.</p> <p>Mayor reconocimiento del padre sobre las distintas formas de expresión de la masculinidad por los demás miembros de su familia.</p>	<p>Mayor reflexión por los miembros de la familia sobre la existencia de distintas formas de masculinidad.</p> <p>Mayor respeto por los miembros de la familia hacia cualquier manifestación de lo masculino dentro de su dinámica cotidiana.</p>
<p>Porcentaje de padres de familia que reflexionan sobre sus responsabilidades intrínsecas dentro de la dinámica familiar con respecto a las labores domésticas.</p>	<p>Mayor ejercicio simétrico de poder con respecto a la división equitativa de las labores domésticas.</p>	<p>Mayor involucramiento y equidad en las labores domésticas por los miembros de cada generación de la familia.</p>

Porcentaje de padres de familia que están sensibilizados a las distintas expresiones de identidad sexual y de género dentro de su hogar.	Mayor respeto por parte del parente hacia las expresiones identitarias, sexuales y de género, dentro de la unidad familiar.	Mayor aceptación de la diversidad sexual y de género en las prácticas cotidianas de todos los miembros de la familia.
Porcentaje de padres de familia que están capacitados sobre la sensibilización y el respeto a la importancia de las infancias en la vida cotidiana.	Mejores prácticas de comunicación generadas por el hombre para incrementar el valor de las infancias en la toma de decisiones.	Mayor involucramiento de los hijos en las dinámicas familiares a través de la construcción de un diálogo que valore constantemente a todos los miembros de la familia.

3.2.4 Criterios de valoración del proyecto

MATRIZ DE CRITERIOS DE VIABILIDAD SOCIAL	
Criterios de viabilidad social	La viabilidad social de este proyecto contempla la participación de miembros de la porra de Gallos Blancos, quienes durante marzo de 2022 se dispusieron en el ojo público gracias a una expresión masiva de violencia física dentro de un espacio público. Las propuestas de este documento son fácilmente asequibles debido a su conjugación de teoría y práctica. Con el apoyo de instituciones públicas o privadas, el proyecto tiene la potencialidad de llegar hasta su última fase satisfactoriamente.
Criterios de pertinencia	Este proyecto de intervención goza de un amplio potencial de pertinencia debido a las manifestaciones de la violencia física que se hicieron palpables el 5 de marzo de 2022. Por ello, las situaciones ideales mencionadas en este proyecto son óptimas para su implementación respaldada tanto por instituciones públicas como privadas.
Criterios de participación	Debido a la organización de la porra, la mayoría de sus miembros tienen que ser invitados de forma particular. A través del contacto con su coordinador, es posible que 80 % de los invitados se presenten a participar, principalmente por la formalidad en que se realiza el acercamiento.
Criterios de eficacia	Los resultados de este proyecto de intervención están íntimamente relacionados con el compromiso por parte de los padres de familia para reflexionar sobre las formas tradicionales en que viven su masculinidad. Por ello, la participación y su cuantificación es un elemento fundamental para visibilizar el grado de resultados obtenidos. En su carácter de intervención, este proyecto sirve como un acuerdo implícito entre el parente de familia de la porra y su compromiso con la mejora de la calidad de vida de los miembros de su unidad familiar. Por ello, su participación se convierte en una acción que armoniza con la prevención de la violencia, primero en el interior de la familia y luego hacia

	el espacio público.
Criterios de eficiencia	La naturaleza de este proyecto, que utiliza la sensibilización como instrumento esencial esgrimido por la democratización familiar, tiene un grado de eficiencia alta debido a la calidad teórica ofrecida, los materiales didácticos requeridos y los espacios físicos que se proponen. Los costos son bajos, los conceptos bien estructurados y las actividades están ideadas para construir un conocimiento en conjunto, que puede ser fácilmente aterrizado en el contexto familiar de los participantes.

3.2.5 Sostenibilidad del proyecto

CATEGORÍA	OPCIONES Y MEDIDAS	DESCRIPCIÓN
Apoyos institucionales	Proponer lazos de trabajo con el Instituto del Deporte y Recreación y con la Secretaría de Desarrollo Humano y Social, ambas del Municipio de Querétaro, para la ejecución del proyecto. Otras instituciones contempladas son el Consejo Nacional para Prevenir y Erradicar la Discriminación (Conapred), la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) o el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna).	Se propone que, a razón de la cantidad de partidos en los que participa el equipo, la participación en este proyecto sea promovida por las instituciones y la misma organización de la porra, para que exista una evidencia del trabajo de prevención por parte de sus miembros .
Capacidad de las/los agentes	Capacitar a personal en áreas humanísticas para la aplicación del proyecto.	Se propone fomentar la capacitación en distintos elementos de instituciones privadas o públicas para replicar los elementos base del proyecto.
Aspectos tecnológicos	Solicitar material tecnológico a las instancias municipales, como computadoras para los participantes o un cañón para la reproducción de material audiovisual.	Se propone encontrar en la Secretaría de Desarrollo Humano y Social, un espacio que proporcione infraestructura tecnológica para realizar las sesiones de sensibilización hacia los participantes.
Aspectos económicos	Realizar la gestión de obtención de recursos a través de instancias municipales	Se propone exaltar los resultados de prevención que promueve el proyecto de intervención, como una justificación dentro de los mecanismos municipales para gestionar el uso de recursos para continuar con su

		implementación.
Aspectos sociales	Fomentar la creación de células o estructuras colegiadas dentro de la porra.	Se propone concientizar sobre la posibilidad de crear estructuras dentro de la porra, y que alguna de ellas tenga el propósito de implementar el proyecto.

3.3 Modelo de Implementación y Gestión del Proyecto

3.3.1 Ciclo de implementación y gestión.



Descripción de cada elemento que integra el ciclo.

1. Diseño y planificación

Considerada la primera parte del proyecto. Durante este lapso, se estructura la maquinaria teórica, los instrumentos por utilizar y los tiempos destinados para su ejecución. Se estructuran los objetivos de la intervención, los conceptos teóricos que construyen la base de los instrumentos y los elementos específicos que son ejecutados para obtener información en el campo.

A la par de esta construcción, se establece un calendario base con cada actividad, desde el mero inicio de la construcción del proyecto hasta las últimas etapas de la evaluación, posteriores a la ejecución.

2. Ejecución y supervisión.

Considerada la segunda parte del proyecto. En esta parte del proceso, se llevan a cabo las actividades según fueron dispuestas en la etapa anterior. Esto incluye cada una de las sesiones de

taller dispuestas como la base práctica del proyecto de intervención, que son realizadas en los espacios dispuestos por las instituciones que avalan la implementación de las sesiones.

Al mismo tiempo que se desarrolla esta etapa, se contempla la *supervisión* como una recopilación constante de dudas, inquietudes o recomendaciones que le sean facilitadas al especialista. Esta parte se distingue de la *recopilación*, pues la segunda implica un proceso más minucioso y categorizado. La *supervisión*, en cambio, requiere un ejercicio breve pero constante de la ejecución, que implica un contacto más inmediato entre los participantes y quienes dirijan el proyecto.

3. *Recopilación.*

Considerada la tercera parte del proyecto. Durante la *recopilación*, se considera recuperar las cartas descriptivas, los formatos de preguntas o palabras detonadoras, las dudas y propuestas por parte de los participantes; se contempla, entonces, comenzar con la creación del acervo de evidencias y material para brindar el contenido suficiente para el desarrollo adecuado de la siguiente etapa.

4. *Evaluación y seguimiento.*

Considerada la cuarta y última parte del proyecto. A raíz de los materiales obtenidos, y después de la ejecución, se brinda un seguimiento a la consecución de los objetivos de intervención. Esta parte del proceso incluye la revisión de los materiales recopilados y su relación directa con lo estipulado dentro de la etapa de diseño y planeación; esto, con el objetivo de permitir que la siguiente etapa dialogue adecuadamente con los propósitos básicos del proyecto de intervención.

En esta parte, se utilizan las evidencias y materiales recogidos para conjugarlos con los objetivos ideados durante la primera etapa y así observar su grado de consecución. Para el seguimiento, se crean reportes dirigidos a las instituciones que respaldaron el diseño y la ejecución del proyecto, quienes tendrán a bien revisar esta documentación y generar sus propios comentarios, quejas o comentarios de retroalimentación. Se menciona a las instituciones que facilitaron la intervención y los comentarios brindados con la intención de aplicar nuevamente el proyecto.

3.4 Plan de Gestión del Proyecto

3.4.1 Estructura organizativa.



3.4.2 Actividades de gestión.

Especialista. Su función principal es la de llevar a cabo las decisiones directivas del proyecto de intervención. A través de esta figura, se inicia el ciclo ininterrumpido (hasta el cese de su aplicación, debido a factores externos) de revisión de objetivos, ejecución, recolección de información y evaluación. Aunque el esquema anterior muestra una múltiple reciprocidad a las partes, esta figura aumenta sus potestades sobre las demás pues se involucra en cada una de las partes del proceso.

Coordinador de institución. Su función principal es crear un ligue entre el especialista y la institución que avala el espacio y la ejecución del proyecto. A través de esta figura se hacen palpables las necesidades para la implementación, desde el espacio físico que puede llegar a utilizarse hasta la solicitud de materiales complementarios que surjan en caso de considerarse necesario. Esta figura es partícipe de la recolección de información, que a su vez requiere para la creación de las evaluaciones pertinentes.

Coordinador del grupo. Su función principal es crear un contacto directo entre el especialista, la institución que alberga el proyecto y los participantes en las sesiones. Debido a la estructura intrínseca del grupo a intervenir, esta figura alcanza una relevancia significativa

debido a su capacidad de alcance y de gestión hacia los padres, por lo que su participación está directamente ligada con las evidencias, los productos esperados y la obtención de los objetivos del proyecto.

Facilitadores. Esta parte del organigrama está dividida según el tiempo en que se realice el proyecto de intervención. Los participantes son un elemento constante en el proceso, y los facilitadores son una figura que aparece en caso de la continuación o repetición del proyecto. Éstos últimos pasan por un proceso de sensibilización y capacitación con respecto a los propósitos básicos, para así tener las herramientas suficientes para la implementación.

3.4.3 Matriz de actividades de gestión.

MATRIZ DE ACTIVIDADES DE GESTIÓN			
Estructura organizativa	Actividades iniciales	Actividades durante la ejecución	Actividades de cierre
Especialista	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación con los participantes. 2. Encuadre y creación de <i>rapport</i>. 3. Presentación de los objetivos y propósitos generales del proyecto. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Explicación de los conceptos y los ejercicios requeridos durante las sesiones. 2. Propuesta de un espacio formal (escrito) para las dudas, sugerencias o ideas generales. 3. Recopilación de los productos generados y los formatos de dudas, sugerencias o ideas generales. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Recopilación de la información solicitada a los participantes. 2. Análisis con respecto a los productos obtenidos y los objetivos deseados del proyecto. 3. Generación de documentos, formatos o demás requerimientos formales para presentar a las instituciones involucradas o al coordinador del grupo.
Coordinador de institución	<ol style="list-style-type: none"> 1. Recepción del proyecto, para su análisis con las jerarquías internas correspondientes. 2. Crear el contacto entre el facilitador y las jerarquías 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presencia (sugerida) durante las sesiones. 2. Implementación de medidas requeridas por la institución para la ejecución del proyecto en sus 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis de evidencias surgidas durante las sesiones. 2. Creación de formatos internos para la construcción de una

	<p>3. internas a la institución.</p> <p>3. Presentación de objetivos y propósitos del proyecto.</p>	<p>3. instalaciones.</p> <p>3. Recopilación de información requerida para crear evidencias o registros de la ejecución del proyecto dentro de las instalaciones.</p>	<p>base de datos que refleje la eficacia interna del proyecto.</p> <p>3. Explicación al facilitador sobre los requerimientos o necesidades básicas para la continuación del proyecto dentro de la institución.</p>
Coordinador del grupo	<p>1. Recepción del proyecto en sus etapas iniciales: presentación de los objetivos y el propósito general.</p> <p>2. Reconocimiento de los posibles participantes del proyecto.</p> <p>3. Invitación a los participantes e informar, de manera general, sobre los objetivos, los involucrados y las instalaciones.</p>	<p>1. Presencia (sugerida) durante las sesiones del proyecto.</p> <p>2. Creación de evidencias sobre la ejecución del proyecto.</p> <p>3. Manifestar inconformidades, peticiones o ideas generales para la mejora de la ejecución.</p> <p>4. Solventar necesidades básicas de los participantes, o hacerlas saber al facilitador o coordinador de la institución.</p>	<p>1. Análisis de actividades y revisión de su pertinencia hacia los participantes del grupo.</p> <p>2. Confirmación (o negación) de la participación futura de otros participantes en la ejecución posterior del proyecto.</p> <p>3. Presentación de puntos relevantes por mejorar, cambiar, o peticiones específicas generadas por los participantes y recibidas por el coordinador del grupo.</p>
Facilitadores	<p>1. Capacitación sobre los elementos básicos de las sesiones y los conceptos por abarcar.</p> <p>2. Presentación de los resultados anteriores y las expectativas del proyecto actual.</p>	<p>1. Implementación de las actividades, puntos básicos y búsqueda de objetivos del proyecto.</p> <p>2. Propuesta de un espacio formal (escrito) para la recopilación de dudas, comentarios o ideas generadas</p>	<p>1. Recopilación de la información solicitada previamente a los participantes.</p> <p>2. Análisis general de los materiales obtenidos, y observar cómo se corresponden con los objetivos básicos del proyecto.</p>

		por los participantes.	
--	--	------------------------	--

3.5 Plan de implementación de trabajo

Presentación de las actividades propuestas

A continuación, se presentan las actividades propuestas según los requerimientos formales que les son pertinentes. Cada una de ellas son retomadas a detalles en Anexos.

- Objetivo específico 1.
 - Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Carta descriptiva.
 - Sesión 2. “¿Cómo mejorar al jugador?”. Carta descriptiva.
 - Sesión 3. “Mi expresión masculina”. Carta descriptiva.
- Objetivo específico 2.
 - Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Carta descriptiva.
 - Sesión 2. “El peso de las labores domésticas”. Carta descriptiva.
 - Sesión 3. “Mi responsabilidad doméstica”. Carta descriptiva.
- Objetivo específico 3.
 - Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Carta descriptiva.
 - Sesión 2. “Todas las identidades son ‘normales’”. Carta descriptiva.
 - Sesión 3. La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar. Carta descriptiva.
- Objetivo específico 4.
 - Sesión 1. Diálogo y debate introductorio. Carta descriptiva.
 - Sesión 2. “Un nuevo juego”. Carta descriptiva.
 - Sesión 3. “Las infancias, mi familia y mi masculinidad”. Carta descriptiva.

3.5.1 Plan Anual de Trabajo (PAT)

PLAN DE OPERACIÓN DEL PROYECTO			
Objetivo Específico 1	Objetivo Específico 2	Objetivo Específico 3	Objetivo Específico 4
Objetivo específico 1: Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas , sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.	Objetivo Específico 2: Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.	Objetivo específico 3: Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.	Objetivo específico 4: Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc. , como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.
ACTIVIDADES		RECURSOS	
Plática de sensibilización. Dinámicas prácticas reflexivas. Plática de reflexión.		Papel A4. Lapiceros. Cámara fotográfica. Portapapeles. Salón de usos múltiples.	Proyector de imágenes. Sistema de sonido. Computadora. Artículos diversos de papelería. Suscripción a plataforma de <i>streaming</i> .
RESPONSABLE		CRONOGRAMA	
Especialista que coordina el proyecto de intervención		30 días	

3.5.2 Plan de monitoreo y evaluación

Objetivo General	Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.
Productos/	Personas sensibilizadas sobre los conceptos básicos de la masculinidad hegemónica, nuevas masculinidades positivas y la

Resultados	implementación de herramientas de la democratización familiar.				
Actividades	Sesiones de sensibilización y reflexión sobre conceptos relacionados con la perspectiva de género, y la aplicación de las herramientas de la democratización familiar dentro de la dinámica familiar a través de la afición deportiva.				
Recursos/ Insumos	Material de papelería, cámara fotográfica, portapapeles, salón de usos múltiples, sistema de sonido, computadora, sillas, suscripción a plataforma de <i>streaming</i> .				
Fuentes de datos	Toma de lista de participantes. Toma de fotografía del grupo participante. Contabilización de <i>posteos</i> de participantes.	Método de recopilación de datos	Bitácoras. Relatorías.	Usuarios	
		Quién recopila y Frecuencia	Especialista Facilitadores (en caso de la continuación del proyecto). Al final de cada sesión.		
Jerarquía de objetivos	Indicadores				
Objetivo General	Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado, sensibilizadas con respecto a los conceptos básicos de la democratización familiar y las expresiones tradicionales de la masculinidad hegemónica.				
Objetivo Específico 1	Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado, sensibilizadas en las nuevas masculinidades positivas.				
Objetivo Específico 2	Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que cuenten con conocimientos sobre las responsabilidades intrínsecas del padre de familia con respecto a las labores domésticas.				
Objetivo Específico 3	Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que estén sensibilizados con el reconocimiento de distintas expresiones de identidad sexual.				
Objetivo	Cantidad de padres de familia que participen con la porra de Gallos Blancos, que tengan entre 20 y 39 años y que vivan en el				

Específico 4	municipio de Querétaro, y que participen en la plática en forma de taller estructurado; que estén sensibilizados con el reconocimiento de distintas expresiones de identidad sexual.
--------------	--

3.5.3 Plan económico financiero

PLAN ECONÓMICO FINANCIERO			
Ciclo de implementación y gestión			
Actividad	Rubro	Tipo de gasto	Costo total
Diseño y planificación	Recursos humanos.	Honorarios.	\$30,000 MXN
Ejecución y supervisión Computadora MacBook Air (20000 MXN); papel Bond (129 MXN por 4 paquetes); paquete de pluma fuente desechable Zebra (158.04 MXN por 5 paquetes); suscripción a plataforma de streaming (159 MXN por mes).	Recursos humanos. Recursos técnicos. Recursos tecnológicos.	Honorarios. Papelería. Insumos tecnológicos.	\$ 21,944 MXN
Recopilación	Recursos humanos	Honorarios	\$15,000 MXN.
Evaluación y seguimiento	Recursos humanos. Recursos técnicos. Recursos tecnológicos	Honorarios.	\$15,000 MXN.
Estructura organizativa			
Especialista	Recursos humanos	Honorarios	\$15,000 MXN
Coordinador de institución	Recursos humanos. Recursos técnicos. Recursos tecnológicos.	Papelería. Insumos tecnológicos.	—

Coordinador del grupo	Recursos técnicos.	Servicios. Logística.	\$4,000 MXN
Facilitadores	Recursos humanos	Honorarios	\$4,000 MXN
		Total	\$104,944 MXN

3.5.4 Entregables

- Proyecto de intervención.
- Cartas descriptivas.
- Bitácoras de asistencia.
- Relatorías.
- *Posteos* realizados por los participantes.
- Fotografías de los participantes.
- Formato de consentimiento.

Referencias

- Aguayo, F., Correa, P. y Cristi, P. (2011). *Encuesta IMAGES Chile. Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género*. CulturaSalud/EME.
<https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2015/01/Encuesta-IMAGES-Chile.pdf>
- Agudelo, L. (2012). Realidades familiares contemporáneas: a propósito de algunas contingencias en la estructura, vistas desde una investigación realizada en Medellín, 2012. *Katharsis*, (17), 9-27. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5527460.pdf>
- Alberdi, I. y Escario, P. (2007). Los hombres jóvenes y la paternidad. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 24(1), 267-272.
<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1351/1344>
- Allen, M. (1995). We've Come a Long Way Too, Baby. And We've Still Got a Ways to Go. So Give Us a Break! En Kimmel, M. (Ed.), *The Politics of Manhood* (pp. 308-312). Temple University Press.
- Allende, A. (2005). Agresividad y violencia en el fútbol. *Revista Digital Universitaria*, 6(6), 1-6.
https://www.revista.unam.mx/vol.6/num6/art61/jun_art61.pdf
- Álvarez, C., Iraegui, A., Marquina, L., Martín, M., Palacios, B., Plaza, J., Sendín, P., Pérez, M., Revuelta, F. y Sánchez, M. (2007). Patrones de masculinidad y feminidad asociados al ciclo de la violencia de género. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 187-217.
<https://revistas.um.es/rie/article/view/96751>
- Alzina, A. (2019). Una aproximación histórica a la violencia en el deporte. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 16, 199-212.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6829653>
- Arendt, H. (1970). *On violence*. Harvest/HBJ Book.
<https://grattoncourses.files.wordpress.com/2019/12/hannah-arendt-on-violence-harcourt-brace-jovanovich-1969.pdf>
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. International Psychotherapy Institute.
- Barrero, J. (2007). El tratamiento de la violencia en el fútbol por la prensa deportiva. *Doxa Comunicación*, 5, 141-157. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2752365>

- Beckmann, L. (2019). Family Relationships as Risks and Buffers in the Link between Parent-to-Child Physical Violence and Adolescent-to-Parent Physical Violence. *Journal of Family Violence*, 35. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00048-0>
- Bem, S. (1993). *The Lenses of Gender. Transforming the Debate on Sexual Inequality*. Yale University Press.
- Berlant, L. y Warner, M. (2002). VIII. Sexo en público, en Mérida, R (Ed.), *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer* (1ra. edición, pp. 229-257). Icaria Editorial.
- Billig, M. (1995). *Banal Nationalism*. Sage Publications.
- Bohannan, P. (2009). *Para raros, nosotros. Introducción a la Antropología Cultural*. Akal.
- Boscán, A. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 93-106. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27904106>
- Botello, L. (s.f.). *Ejes constitutivos de la masculinidad dominante*.
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/280077/1-ejesconstitutivos.pdf>
- Bustamante, M. (2017). *La autoridad en la familia y en la escuela*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital CEDED.
http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2877/1/CA0737_mar%C3%ADabustamante.pdf
- Cabello, A. y García, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(2), 73-95.
<https://www.redalyc.org/pdf/380/38021386005.pdf>
- Canales, M. (2000). Othering: Toward an Understanding of Difference. *Advances in Nursing Science*, 22(4), 16-31.
https://journals.lww.com/advancesinnursingscience/Abstract/2000/06000/Othering__Toward_an_Understanding_of_Difference.3.aspx?context=FeaturedArticles&collectionId=1
- Castañeda, G. (2010). La violencia verbal en el aula: análisis del macroacto de amenaza. *Enunciación*, 16(1), 58-69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4782206>
- Castro, J. (2019). De las rivalidades a la violencia del fútbol en Colombia. *Colegio Brasileiro de Ciências do Esporte*, 41(1), 109-115. <https://doi.org/10.1016/j.rbce.2018.07.006>

- Cauas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. *Bogotá: biblioteca electrónica de la Universidad Nacional de Colombia*, (2). 1-11. shorturl.at/ipyX
- Chávez, M. (6 de marzo de 2022). Trifulca de aficionados en partido Querétaro-Atlas deja 22 heridos. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/03/06/deportes/trifulca-de-aficionados-en-partido-queretaro-atlas-deja-22-heridos/>
- Colaguori, C. (2010). Symbolic Violence and the Violation of Human Rights: Continuing the Sociological Critique of Domination. *International Journal of Criminology and Sociological Theory*, 3(2), 388-400.
<https://ijcst.journals.yorku.ca/index.php/ijest/article/view/32143>
- Connell, R. W. y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity. Rethinking the concept. *Gender & Society*, 19(6), 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Cope. (25 de marzo de 2019). La violencia en el deporte es cosa de hombres y fútbol. *Cope*.
https://www.cope.es/emisoras/pais-vasco/noticias/violencia-deporte-cosa-hombres-futbol-20190325_380535
- Cushion, C. y Jones, R. (2006). Power, Discourse, and Symbolic Violence in Professional Youth Soccer: The Case of Albion Football Club. *Sociology of Sport Journal*, 23, 142-161.
<https://doi.org/10.1123/ssj.23.2.142>
- De la Garza, C. y Derbez, E. (2020). *No son micro. Machismos cotidianos*. Penguin Random House.
<http://utvt.edomex.gob.mx/sites/utvt.edomex.gob.mx/files/files/1%20.-%20ACERCA%20DE%20LA%20UTVT/1.13%20IGUALDAD%20DE%20G%C3%89NERO/MACHISMOS%20COTIDIANOS.pdf>
- Cárdenas, F. (Martes 22 de octubre de 2019). *Acusan por violencia a porra de Gallos Blancos*. Diario de Querétaro.
<https://www.diariodequeretaro.com.mx/deportes/acusan-por-violencia-a-porra-de-gallos-blancos-4347471.html>
- Díaz, M., Arbeláez, L. y David, O. (2019). *La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión*. [Tesis para Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Repositorio

- Institucional Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano].
<https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1319>
- Dobash, R. E. y Dobash, R. (2017). When Women are Murdered, en Brookman, F., Maguire, E. y Maguire, M. (Ed.) *The Handbook of Homicide* (Primera edición, 131-148). John Wiley & Sons, Inc. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/9781118924501.ch8>
- Duarte, C. (2015). *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Tesis Doctorals en Xarxa.
<https://www.tdx.cat/handle/10803/377434>
- Duffy, M. (2003). *The Geography of Ethnic Violence*. Princeton University Press.
- Dunning, E. (2000). Towards a Sociological Understanding of Football Hooliganism as a World Phenomenon. *European Journal on Criminal Policy and Research*, 8, 141-162.
<https://link.springer.com/article/10.1023/A:1008773923878>
- Durán, J. (1996). Deporte, violencia y educación. *Revista de Psicología del Deporte*. 103-111.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940541>
- Eagly, A. y Wood, W. (2016). Social Role Theory of Sex Differences en Naples, N. (Ed.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia and Sexuality Studies*, 1-3. Wiley & Sons.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781118663219.wbegss183>
- El Universal. (29 de mayo de 2022). Atlas, de la violencia sin freno en Querétaro al bicampeonato en Pachuca.
<https://www.eluniversal.com.mx/estados/atlas-de-la-violencia-en-el-corregidora-de-quertaro-al-bicampeonato-en-pachuca>
- Escot, L., Fernández, J. y Poza, C. (2009). La división del trabajo entre los miembros de la pareja: evolución, ideas y fundamentos teóricos, en Beto, V., Escort, L, Fernández, J. y Fernández, A. (Coord.), *Pensar como un economista: homenaje al profesor Andrés Fernández Díaz*, 741-753. Delta.
- Espinoza, A., y Taut, S. (2016). The Role of Gender in Pedagogical Interactions in the Chilean Mathematics Classroom. *Psykhe [online]*, 25(2), 1-18.
<https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.25.2.858>

- ESPN Deportes. (20 de octubre de 2019). Crónica: por violencia en la tribuna, se suspende juego San Luis-Querétaro. *ESPN*.
https://espn deportes.espn.com/futbol/reporte/_/juegoId/547212
- Federación Internacional de Fútbol Asociación. (s.f.). *Social Impact. Human Rights & Anti-Discrimination*. <https://www.fifa.com/social-impact/human-rights>
- Federación Mexicana de Fútbol. (2022). *La Comisión Disciplinaria Informa*. Comisión Disciplinaria. <https://fmf.mx/Noticia/24485>
- Fiscalía General del Estado de Querétaro. (2022, 8 de marzo). *Fiscalía General informa avances sobre la investigación por hechos ocurridos durante el partido Querétaro vs Atlas*. [Comunicado de prensa].
<https://fiscaliageneralqro.gob.mx/CSnoticias/2022/03/08/fiscalia-general-informa-avance-s-sobre-en-la-investigacion-por-hechos-ocurridos-durante-el-partido-queretaro-vs-atlas/>
- Flores, Z., Chávez, B., Mier, R. y Obregón, K. (2022). Violencia de género en el deporte. *Retos*. 43, 808-817. <https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.85842>
- Ferrández F. y Feixa, C. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*. 14(27), 159-174. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702710>
- Florio, E., Caso, L. y Castelli, I. (2020). The Adultcentrism Scale in the educational relationship: Instrument development and preliminary validation. *New Ideas in Psychology*, 57, 1-10. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0732118X19300170?via%3Dihub>
- Flouri, E. y Midouhas, E. (2016). Environmental Adversity and Children's Early Trajectories of Problem Behavior: The Role of Harsh Parental Discipline. *Journal of Family Psychology*, 31(2), 234-243. <http://dx.doi.org/10.1037/fam0000258>
- Gallego, J. (2020). Recrear al sujeto en el poema *Los salmos fosforitos*, de Berta García Faet. *deSignis*, 36, 107-115.
<http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/23771/Juan%20Gallego%20Benot.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Garda, R. (2007). La violencia masculina desde la perspectiva de género visibilizando el género en la teoría que reflexiona sobre la violencia, en Garda, R. y Huerta, F. (Coord.) *Estudios sobre la violencia masculina*, 59-114. Indesol. Hombres por la Equidad A.C.

- Garrido, M. (2003) La cultura comunicada en el origen de la violencia humana. *Sphera Pública, Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 3, 39-53.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29700303>
- Ghirardelly, F. (29 de abril de 2013). ¿Cómo son los fanáticos del deporte en México? *Altonivel*.
<https://www.altonivel.com.mx/empresas/35546-como-son-los-fanaticos-del-deporte-en-mexico/>
- González, J. C. y Fernández, D. A. (2009). Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte. *Educar*, 35, 123-136.
<https://doi.org/10.1590/S0104-40602009000300010>
- Herek, G. (1990). The Context of Anti-Gay Violence. Notes on Cultural and Psychological Heterosexism. *Journal of Interpersonal Violence*, 5(3), 316-333.
<https://doi.org/10.1177/088626090005003006>
- Herrera, C. (21 de febrero de 2017). El 55% de los estadios son violentos. *El Economista*.
<https://www.economista.com.mx/deportes/El-55-de-los-estadios-son-violentos-20170221-0095.html>
- Hibbs, C. (2014). Androcentrism. En *Encyclopedia of Critical Psychology*.
https://doi.org/10.1007/978-1-4614-5583-7_16
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) 2017. <https://www.inegi.org.mx/programas/enadis/2017/>
- _____. (2019a). Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de México 2019.
<https://inegi.org.mx/programas/cngmd/2019/#Tabulados>
- _____. (2019b). Encuesta Nacional sobre Uso de Tiempo (ENUT) 2019. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/#Tabulados>
- _____. (2020a) Censo de Población y Vivienda 2020.
<https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>
- _____. (2020b). Mujeres y Hombres en México 2020.
<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463900009>
- _____. (2020c). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2020/>

- _____ (2020d). Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico (MOPRADEF).
<https://www.inegi.org.mx/programas/mopradef/#Tabulados>
- _____ (2021). Censo Nacional de Procuración de Justicia Estatal 2021. <https://inegi.org.mx/programas/cngmd/2019/#Tabulados>
- Instituto Nacional Electoral. (2019). Consulta Infantil y Juvenil 2018. Reporte de Resultados.
- Querétaro. <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/CIJ-18-QUERETARO.pdf>
- Izquierdo, M. J. (2012), La estructura social como facilitadora de maltrato, en Huacuz, M. G. (Ed.), *La bifurcación del caos: reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica*. UAM.
- Javaloy, F. (1989). El comportamiento colectivo en el deporte. *Anuario de Psicología*, 1(40), 27-45. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/9388/12100>
- Karlberg, M. (2005). The Power of Discourse and the Discourse of Power: Pursuing Peace through Discourse Intervention. *International Journal of Peace Studies*, 10(1), 1-23. <https://www.jstor.org/stable/41852070>
- Kirkwood, G. y Kirkwood, C. (2011). *Living Adult Education. Freire in Scotland*. Sense Publishers.
- Lawless, T., O'Dea, C., Miller, S. y Saucier, D. (2020). Is it really just a joke? Gender differences in perceptions of sexist humor. *Humor*, 33(2), 291-315. <https://doi.org/10.1515/humor-2019-0033>
- Levtov, R., Van der Gaag, N., Greene, M., Kaufman, M. y Barker, G. (2015). *State of the World's Fathers: A MenCare Advocacy Publication*. National Responsible Fatherhood Clearinghouse. https://www.fatherhood.gov/sites/default/files/resource_files/e000003287.pdf
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia [LGAMVLV]. Artículo 7. 1 de febrero de 2007. DOF 01-06-2021.
- Linares, E., Royo, R. y Silvestre, M. (2019). El ciberacoso sexual y/o sexista contra las adolescentes. Nuevas versiones online de la opresión patriarcal de las sexualidades y corporalidades femeninas. *Doxa Comunicación*, 28, 201-221. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n28a011>

- Lomas, C. (2005). *¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres*. *Cuadernos de trabajo social*, 18, 259-278.
<https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110259A>
- Lomnitz, L. (2005). Los usos del miedo. Pandillas de porros en México. *Jóvenes sin tregua: culturas y políticas de la violencia*, en Ferrández, F. (Ed.). 85-94.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1180868>
- López, O. (s.f.). El fútbol enfrenta la homofobia en México. *Ordenador Político*.
<https://www.ordenadorpolitico.com/el-futbol-enfrenta-la-homofobia-en-mexico/>.
- Lyonga, F. (2019). Shades of Homophobia: A Framework for Analyzing Negative Attitudes Toward Homosexuality. *Journal of Homosexuality*, 68(10), 1-21.
<https://doi.org/10.1080/00918369.2019.1702352>
- Messerschmidt, J. (2016). Masculinities and Femicide. *Qualitative Sociology Review*, 13(3), 70-79.
http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/Volume42/QSR_13_3_Messerschmidt.pdf
- Messerschmidt, J. y Messner, M. (2018). Hegemonic, Nonhegemonic, and “New” Masculinities. En Messerschmidt, J., Yancey, P., Messner, M. y Connell, R. (Ed.), *Gender Reckonings* (pp. 35-56). New York University Press.
- Moratto, S., Zapata, J. y Messager, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *Revista CES Psicología*. 8(2), 103-121.
https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423542417006http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802015000200006
- Mumford, S. (2012). Emotions and aesthetics: an inevitable trade-off? *Journal of the Philosophy of Sport*, 39(2), 267-279. <http://dx.doi.org/10.1080/00948705.2012.725896>
- Munguía, S. (2014). *Transversalización de la perspectiva de género en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)* [Tesis de Especialidad, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México.
<http://hdl.handle.net/20.500.11799/62712>

- Naciones Unidas. (1948). *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. Art. 16.
<https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Nevarez, R. (2014). *Transición y contradicción de la masculinidad: resignificando prácticas cotidianas entre cónyuges profesionistas*. [Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte]. Repositorio COLEF.
<https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2015/04/TESIS-Nevarez-S%C3%A1nchez-Ren%C3%A9-1.pdf>
- Oliveira, O. y Ariza, M. (1999). Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis. *Papeles de Población*, 5(20), 89-127.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202005>
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2000). *Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción*. Asociación Mundial de Sexología.
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51672/ReunionSaludSexual2000_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- O'Toole, L., Schiffman, J. y Sullivan, R. (2020). Preface: Conceptualizing Gender Violence. En O'Toole, L., Schiffman, J. y Sullivan, R. (Eds.), *Gender violence, 3rd Edition: Interdisciplinary Perspectives*, xi-xvi. New York University Press.
<https://doi.org/10.18574/9781479801794-002>
- Patiño-López, J. (2015). Procesos de democratización familiar: posibilidad para construir condiciones de transición hacia una sociedad del posconflicto armado en Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. 7, 62-79.
<https://doi.org/10.17151/rlef.2015.7.5>
- Pearce, J. (2020). *Politics Without Violence? Towards a Post-Weberian Enlightenment*. Palgrave Macmillan. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-030-26082-8>
- Pedersen, D., Lynn, K., Mannon, S. y Kiger, G. (2007). Examining the “Neglected Side of the Work-Family Interface”: Antecedents of Positive and Negative Family-to-Work Spillover. *Journal of Family Issues*, 28(2), 242-262.
<https://doi.org/10.1177/0192513X06294548>
- Perry, D., Rachel, P. y Cooper, P. (2019). Gender identity in childhood: a review of the literature. *International Journal of Behavioral Development*, 1(19), 1-16.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0165025418811129>

- Pirela, L., Camacho, H. y Sánchez, M. (2004). Enfoque epistemológico del liderazgo transformacional. *Omnia*, 10(2). <https://www.redalyc.org/pdf/737/73710203.pdf>
- Placeres, J., Olver, M., Rosero, G., Urgilés, R. y Abdala-Jalil, S. (2017). La familia homoparental en la realidad y la diversidad familiar actual. *Revista Médica Electrónica*, 39(2), 361-369. <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/2058/3386>
- Porto, L., Krapp do Nascimento, R., Millistetd, M., Vieira do Nascimento, J. y Folle, A. (2021). Revisión sistemática de las influencias sociales en el deporte: apoyo de la familia, entrenadores y compañeros de equipo. *Revista Apunts, Educación física y deportes*, 37(145), 39-52. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2021/3\).145.06](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2021/3).145.06)
- Rabell, C. y Murillo, S. (2009). El respeto y la confianza: prácticas y percepciones de las familias numerosas y pequeñas, en Rabell, C. (Ed.) *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. (293-350). El Colegio de México.
- Ramallo, U. (2014). Visión constructivista en las relaciones de género a través de la comunicación, en referencia con el papel de la familia, en Mejía, C., Pizarro, K. y Cabral, B. (Coord). *Estudios de género, feminismo y sexualidad* (83-105). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Regan, P. (2009). Lust. En Reis, H. y Sprecher, S. (Eds.), *Encyclopedia of Human Relationships* (Vol 2, pp. 1019-1022). Thousand Oaks.
- Ridley, C., Ogolsky, B., Payne, P., Totenhagen, C. y Cate, R. (2008). Sexual Expression: Its Emotional Context in Heterosexual, Gay, and Lesbian Couples. *Journal of Sex Research*, 45(3), 305-314. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224490802204449>
- Rius, L. (2008). ¿Violencia invisible o del éxtasis al dolor? *Revista Estudios Feministas*, 16(1), 133-144. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2008000100015>
- Rodríguez, Y. y Del Río, A. (2010). Masculinidades y perspectiva de género en problemas de salud actuales en México: realidades y retos, en *Masculinidades, género y Derechos Humanos*, p. 157-170. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. http://www.tese.edu.mx/documentos2004/14028_QBHSFCM.pdf
- Rojas, L. (1998). *Las semillas de la violencia*. https://nanopdf.com/download/semillas-de-la-violencia_pdf
- Román, J., Martín, L. y Carbonero, M. (2009). Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. *INFAD Revista de Psicología. International Journal of Development and*

- Educational Psychology, 2, 549-558.*
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321060>
- Rosemberg, F. (2013). Antropología de las edades y la violencia, en *Antropología de la Violencia en la Ciudad de México: Familia, poder, género y emociones*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A394
- Rúa, E. (2016). *Análisis del diario La Prensa: La objetividad periodística en la cobertura de la tragedia del Estadio Nacional Año 1964*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis, Repositorio de Tesis Digitales.
https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/4998/R%C3%BAa_se.pdf?sequence=1
- Sanmartín, E. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía, 42, 9-21.*
<https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881>
- Saucier, D., Stanford, A., Miller, S., Martens, A., Miller, A., Jones, T., McManus, J. y Burns, Mason. (2015). Masculine honor beliefs: Measurement and correlates. *Personality and Individual Differences, 94, 7-15.* <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.12.049>
- Schippers, M. (2007). Recovering the feminine other: masculinity, femininity, and gender hegemony. *Theory and Society, 36(1), 85-102.* DOI: 10.1007/s11186-007-9022-4
- Schmidt, B. y Schröeder, I. (2001). Introduction. *Violent imaginaries and violent practices. Anthropology of Violence*, en Schmidt, B. y Schröeder, I. (Ed.), *Anthropology of Violence and Conflict, 1-24*. Routledge.
<https://www.routledge.com/Anthropology-of-Violence-and-Conflict/Schmidt-Schroeder/p/book/9780415229067>
- Schmukler, B. (1999). La democratización de la familia, en Schmukler, B. (Coord.). *Perfiles, 111-122*. Instituto Mora.
- Schmukler, B. y Alonso, X. (2010). Introducción general, en Ravazzola, M. (2010). *Hacia la democratización familiar en México*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

- Schmukler, B. (2012). Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, (5), 199-221. http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef5_11.pdf
- Schmukler, B., González, G., Palencia, L., Morales, M. y Ruiz, F. (2014). Análisis de las transformaciones de género y autoridad en un programa formativo sobre democratización familiar en México. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. 18(1), 323-340. <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev181COL8.pdf>
- Segalen, M. (2013). *Sociología de la familia*. EUDEM.
- Segrin, C. y Flora, J. (2011). *Family Communication*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203857830>
- Segura, F. (2013). Ritualización y mercantilización de la violencia en el fútbol. Elementos comunes y diferencias entre las barras de Argentina y México. *Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.*, 276, 1-38.
<http://cide.repositoryinstitucional.mx/jspui/handle/1011/278>
- Simons, H. (2009). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Morata. <https://rb.gy/wy2my2>
- Spaaij, R. (2006). *Understanding Football Hooliganism. A Comparison of Six Western European Football Clubs*. Universiteit Van Amsterdam.
<http://ramonspaaij.com/understanding-football-hooliganism>
- Subrahmanian, R. (2005). Gender equality in education: Definitions and measurements. *International Journal of Educational Development*, 25, 395-407.
DOI:10.1016/j.ijedudev.2005.04.003
- Thébaud, S., Kornrich, S. y Ruppanner, L. (2019). Good Housekeeping, Great Expectations: Gender and Housework Norms. *Sociological Methods & Research*, 50(3), 1186-1214.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0049124119852395>
- Tobío, C., Agulló, M., Gómez, M. y Martín, M. (2010). *El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI*. Fundación La Caixa.
- Tuncel, Y. (2019). *Emotion in sports. Philosophical Perspectives*. Routledge.
<https://www.routledge.com/Emotion-in-Sports-Philosophical-Perspectives/Tuncel/p/book/9780367520007>
- Valverde, F. (2013). *Las relaciones de poder entre adultos educadores y niños-niñas* [Tesis de maestría, Universidad de Chile].

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130907/Tesis%20Final%20FrancisValverde.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vasile, A. (2016). Alexandre Kojève's Notion of Authority and the Construction of Political Legitimacy. *Europolis*, 10(1), 65-84.

<https://www.researchgate.net/publication/343126299>

Villoro, J. (2002). El balón y la cabeza. *Revista Letras Libres*, 12-16.

http://www.martinezsilva.com/uam/villoro/2002_05_BalonyCabeza_letraslibres.pdf

_____. [Biblioteca Vasconcelos]. (15 de octubre de 2014). *Cómo leer... un partido de fútbol*. | Juan Villoro [Archivo de Vídeo]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=zknTnwaNvI8>

Von Trotha, T. (2007). Violence. *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*. Ritzer, G. (Ed.), 1-6.

<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781405165518>

Wall, D. y Kristjanson, L. (2004). Men, culture and hegemonic masculinity: understanding the experience of prostate cancer. *Nursing Inquiry*, 12(4), 87-97. DOI: 10.1111/j.1440-1800.2005.00258.x

Anexos

Formato de Consentimiento Informado

Querétaro, a ____ de ____ de 20 ____.

Carta de consentimiento informado

Título del Proyecto: Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando la afición deportiva para fomentar la democratización familiar. El caso de la porra de Gallos Blancos.

Nombre del investigador principal: Lic. Luis Enrique Santamaría Luna

Nombre de la persona que participará en el Proyecto: _____

A través de este documento que forma parte del proceso para la obtención del consentimiento informado, me gustaría invitarlo a participar en la investigación titulada: “Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando la afición deportiva para fomentar la democratización familiar. El caso de la porra de Gallos Blancos”. Antes de decidir, necesita entender por qué se está realizando esta investigación y en qué consistirá su participación. Por favor, tómese el tiempo que usted necesite para leer la siguiente información cuidadosamente y pregunte cualquier cosa que no sea clara.

¿Dónde se llevará a cabo esta investigación?

Esta investigación se llevará a cabo de forma virtual, a través de un cuestionario que se le es facilitado de forma digital, así como a través de una entrevista que se realizará a través de una plataforma de teleconferencia, ya sea Google Meet, Zoom o cualquier otra que sea de fácil acceso para usted.

¿Cuál es el objetivo de esta investigación?

Reconocer los machismos en la afición deportiva como una forma de comunicar las formas tradicionales de masculinidad hegemónica del padre hacia sus hijos varones.

¿Por qué ha sido invitado a participar en esta investigación?

Usted cumple con las características necesarias para crear una muestra con respecto al fenómeno que se desea observar. Tales características son las siguientes:

- Mayoría de edad.
- Padre de familia de al menos un hijo varón.
- Es miembro activo de la porra Resistencia Albiazul.
- Reside en el municipio de Querétaro.

¿Está usted obligado a participar?

Su participación es voluntaria, anónima y confidencial, por lo tanto, no tiene que participar forzosamente. No habrá impacto negativo alguno si decide no participar en la investigación, y no demeritará de ninguna manera su involucramiento con las actividades realizadas por la porra Resistencia Albiazul.

¿En qué consistirá mi participación y cuánto durará?

Consistirá en responder un cuestionario, además de una entrevista vía plataforma de teleconferencia (Google Meet, Zoom, Microsoft Teams, etc., según le sea conveniente).

El cuestionario tiene una duración aproximada de 15 minutos. Se estima que la entrevista tenga una duración de entre 45 minutos a 1 hora.

¿Qué sucede cuando la investigación termina?

La información presentada en la investigación tiene que ser revisada y avalada por representantes del Núcleo Académico Básico (NAB) de la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia (EFPV). Después de tal revisión y aceptación, los resultados pueden ser entregados a quien lo solicite, a través del investigador que realiza este proyecto.

Firma de consentimiento

Yo, _____, manifiesto que fui informado del propósito, procedimiento y tiempo de participación; en pleno uso de mis facultades, es mi voluntad participar en esta investigación titulada “Nuevas masculinidades en la relación padres e hijos: repensando la afición deportiva para fomentar la democratización familiar. El caso de la porra de Gallos Blancos”.

He leído y comprendido la información anterior, y todas mis preguntas han sido respondidas de manera clara y a mi entera satisfacción, por parte de Lic. Luis Enrique Santamaría Luna.

Nombre y firma del participante

Lic. Luis Enrique Santamaría Luna
Nombre y firma del investigador principal

Bitácora de asistencia

BITÁCORA DE ASISTENCIA A TALLER “Nuevas Expresiones Masculinas Positivas”

Encargadx	
Núm. Objetivo	
Núm. Sesión	
Fecha	

Número	Nombre	Hora de entrada	Hora de salida

Firma encargadx	
-----------------	--

Relatoría de taller

RELATORÍA DE TALLER “Nuevas Expresiones Masculinas Positivas”

Este es un formato de relatoría. Por favor, ocupa este espacio para recuperar las partes más importantes de la sesión, así como las deliberaciones expuestas y las dudas más importantes que se vayan generando. Siente la confianza de escribir también tus propias apreciaciones y dudas.

Título de la sesión	
Nombre del relator	
Fecha	

Ideas principales surgidas dentro de la sesión
Dudas, comentarios o sugerencias
Preguntas o sugerencias finales

Firma del relator	Firma del encargadx

Cartas descriptivas

<p>Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.</p>					
Objetivo Específico 1	Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas , sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Primera. Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	80 minutos.
Objetivo del Taller	Que los participantes se familiaricen con los conceptos de masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades positivas.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
I Bienvenida	Establecer los primeros acercamientos entre los participantes y el especialista.	Recibir a los participantes y explicar brevemente cuál es la temática general de la sesión.	Escuchar con atención los propósitos compartidos por el especialista.	Sin material requerido.	5 minutos.

2 Ejercicio de relajación y presentación.	Conocer los nombres de cada uno de los participantes a través de una actividad interactiva.	Presentar la actividad de relajación: "Acrónimos". Los participantes deberán tomar cada letra de su primer nombre, y la usarán para decir el nombre de un jugador de fútbol que aprecian o admirán.	Escuchar atentamente los pasos a seguir durante la actividad. Tomar su primer nombre y usar las letras para mencionar a un jugador que reconozcan.	Sin material requerido.	10 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos.
4 Presentación de objetivos globales	Presentar a los participantes cuál es el objetivo general del taller completo.	Explicar cuáles son los propósitos generales del taller, así como los objetivos que se esperan cumplir.	Escuchar cada uno de los propósitos y los objetivos. Comunicar sus dudas o inquietudes.	Sin material requerido.	10 minutos.
5 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso. Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.	Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes. Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.	Sin material requerido.	15 minutos.
6 Presentación de conceptos de la sesión	Construir un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	Comentar los tres conceptos básicos de la sesión: masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades positivas. Compartir alguna	Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista. Comunicar sus dudas en caso de que aparezcan. Pensar en alguna	Sin material requerido	20 minutos.

		experiencia personal donde cada concepto haya aparecido en lo cotidiano. Pedir a los participantes que, voluntariamente, comparten una experiencia parecida.	experiencia personal donde los conceptos hayan aparecido en su vida cotidiana.		
7 Petición de trabajo extra	Empezar a construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión. La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	Participar activamente en la escucha de las instrucciones. Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.	Sin material requerido.	5 minutos.
8 Reflexión final y últimas consideraciones	Realizar un cierre parcial de lo compartido en la sesión.	Abrir el espacio para dudas, preguntas o comentarios. Brindar al relator las últimas instrucciones. Reiterar a los participantes la importancia de su involucramiento con el proyecto, y reiterar la invitación para que estén presentes en la próxima sesión. Pedir al relator que elija el medio en que hará llegar sus anotaciones de la sesión.	Escuchar atentamente las últimas consideraciones y el cierre. Exponer sus dudas, comentarios o sugerencias hacia el especialista. Expresar cuál será la forma en que se entregará la relatoría.	Sin material requerido.	5 minutos.
9 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	Sin material requerido.	3 minutos

		Desarles un buen viaje a casa.			
--	--	--------------------------------	--	--	--

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 1	Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas , sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Segunda. Puesta en práctica. “¿Cómo mejorar al jugador?”	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	105 minutos.
Objetivo del Taller	Que los participantes utilicen los conceptos revisados en la sesión anterior (masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades positivas) y que los conjunten con instrumentos de la democratización familiar: repensar, empatía, concientización. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
I Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y establecer un tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos.

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Reconocer qué tan presentes tienen los participantes los conocimientos que se trataron en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si alguien quiere recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Confirmar si la forma de realizar las relatorías que se utilizó la vez pasada, también le funciona a la persona voluntaria. Reiterar las labores que debe realizar el relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	Presentar la actividad de relajación: “Hola, vecino”. Los participantes se sientan en círculo. Uno de los participantes se pone en medio. Los participantes del círculo tienen 1 minuto para aprenderse el nombre	Escuchar atentamente las instrucciones del ejercicio. Sentarse en círculos o en el centro, dependiendo de la posición. Hablar con su compañero y preguntarle su nombre completo. Memorizarlo. Repetirlo cuando le sea	No requiere	5 minutos

		<p>completo de la persona que tienen del lado derecho e izquierdo.</p> <p>La persona de en medio señala a alguien al azar y dice en voz alta “izquierda” o “derecha”. La persona elegida debe decir el nombre completo de la persona que tenga a la izquierda o derecha.</p> <p>Si se equivoca, ahora debe ocupar el lugar del centro.</p> <p>Termina cuando todos pasan.</p>	<p>indicado.</p> <p>Ocupar el lugar del centro si acaso no acierta el nombre.</p>		
5 Reglas y acuerdos	Establecer un reglamento básico acatado y construido por todos los participantes.	<p>El especialista les ofrece la posibilidad de establecer una serie de lineamientos que pueden construirse en conjunto.</p> <p>Ofrece los primeros, básicos en todas las sesiones: respeto, empatía, tolerancia. Pregunta qué otro reglamento sugieren.</p> <p>Le pide al relator que tome nota de las propuestas de los compañeros.</p>	<p>Poner atención a los lineamientos básicos de las sesiones.</p> <p>Considerar si es necesario agregar algunos, según sus propios intereses.</p> <p>Compartir sus lineamientos.</p> <p>Anotar los términos generales de las cuestiones propuestas (relator).</p>	Plumas fuente. Hoja de papel.	5 minutos
6 Presentación de conceptos de la sesión	Construir un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	<p>Recordar brevemente los elementos básicos de la sesión anterior (masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades positivas).</p> <p>Presentación de conceptos</p>	<p>Escuchar activamente los conceptos presentados.</p> <p>Recordar los conceptos previamente revisados.</p> <p>Atender la información nueva, y compartir sus inquietudes o dudas.</p>	Plumas fuente. Hojas de papel.	15 minutos

		<p>nuevos: repensar, empatía y concientización.</p> <p>Presentación de conceptos concernientes al parente: paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p>	<p>Tomar apuntes de cada concepto, si así lo desean.</p>		
7 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
8 Puesta en práctica. Parte I.	<p>Comunicar los lineamientos básicos de la actividad “¿Cómo mejorar al jugador?”</p> <p>Dar énfasis a que los resultados de la actividad pueden ser incorporados en la relación con sus hijos.</p>	<p>El especialista explica que cada uno de los participantes debe pensar en el <i>mejor</i> jugador de fútbol. Tiene que ser un jugador de la vida real.</p> <p>Pensando en esta persona, anotarán 5 atributos de cualquier índole (físicos, actitudinales, etc.) que lo hacen ser el mejor jugador.</p> <p>El especialista pide a algún voluntario que pase al frente y que use la computadora para proyectar una foto o un video del jugador.</p> <p>Pasan todos los participantes que lo deseen.</p>	<p>Elegir un jugador que, a su parecer, resalta sobre todos los demás.</p> <p>Pensar en 5 atributos de cualquier índole, que lo conviertan en el mejor jugador.</p> <p>Pasar al frente del auditorio y proyectar un video o imagen del mejor jugador.</p> <p>Comentar cuáles son los cinco atributos que identificó en el jugador.</p>	Computadora con conexión a internet. Proyector de video.	20 minutos
9 Puesta en práctica. Parte II.	Retomar los elementos propuestos por los participantes y aterrizarlos en	Recordar brevemente los conceptos de paternidad sostenible y aprendizaje	<p>Escuchar las instrucciones brindadas.</p> <p>Considerar participar en la</p>	Plumas fuente. Hojas de	20 minutos

	<p>la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario; esto, a través de la democratización familiar.</p>	<p>vicario.</p> <p>Seleccionar aleatoriamente a un participante.</p> <p>Pedir que lea 1 atributo de los que eligió anteriormente.</p> <p>Utilizar las herramientas “repensar”, “empatía” y “concientización” para adoptar ese atributo dentro de la democratización familiar.</p> <p>Aterrizarlo en el ámbito familiar, directamente a través del aprendizaje vicario y cómo tal puede construir una paternidad sostenible.</p>	<p>actividad, en caso de ser elegido.</p> <p>Compartir uno de los atributos que eligió anteriormente (preferiblemente, el que considere más importante).</p> <p>Reflexionar sobre los atributos. Repensarlos dentro de su contexto familiar. Concientizar sobre su importancia en la dinámica familiar y cómo puede utilizarse la democratización familiar para repensar su figura de padre de familia y generar aprendizajes por observación con sus hijos.</p>	<p>papel.</p>	
10 Conclusión de ejercicio	Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.	<p>Consultar a los participantes si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión.</p> <p>Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los participantes.</p>	<p>Recordar los elementos vistos durante la sesión.</p> <p>Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.</p>	<p>No requiere.</p>	5 minutos
11 Petición de trabajo extra	Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el</p>	<p>Sin material requerido.</p>	5 minutos.

		presentados en la sesión. La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.		
12 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	Sin material requerido.	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 1	Sensibilizar sobre la existencia de nuevas expresiones masculinas positivas , sus características principales y la forma en que se contrastan con formas más rígidas de ejercer la autoridad dentro de la familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Tercera. Mi expresión masculina	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	85 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes consoliden su acercamiento a los conceptos de las dos sesiones anteriores: masculinidad, masculinidad hegemónica, nuevas masculinidades positivas, repensar, empatía, concientización, paternidad sostenible, aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
I Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen con el lugar del taller y los	Recibir a los primeros asistentes, y respetar el tiempo de tolerancia para empezar con la sesión en	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos.

	demás participantes.	caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Reconocer qué tan presentes tienen los participantes los conocimientos que se trataron en la sesión anterior.	<p>Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior.</p> <p>Preguntar si alguien quiere recordarlos.</p> <p>Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.</p>	<p>Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior.</p> <p>Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.</p>	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	<p>Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator.</p> <p>Confirmar si la forma de realizar las relatorías que se utilizó la vez pasada, también le funciona a la persona voluntaria.</p> <p>Reiterar las labores que debe realizar el relator.</p>	<p>Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator.</p> <p>Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.</p>	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	<p>Presentar la actividad de relajación: “El equipo exprés”.</p> <p>Los participantes se sientan en un círculo.</p> <p>Un participante dice una actividad personal que disfruta mucho hacer.</p> <p>El participante que esté a la derecha del primero, tiene</p>	<p>Escuchar atentamente las instrucciones del ejercicio.</p> <p>Pensar en una actividad recreativa que realicen y que disfruten.</p> <p>Decir en voz alta su actividad.</p> <p>El segundo participante repetirá la actividad mencionada por el</p>	No requiere	5 minutos

		<p>que repetir la misma actividad y agregar la propia.</p> <p>El siguiente participante repite las dos primeras actividades, para después agregar la propia.</p> <p>Así hasta que todos participen.</p>	<p>participante anterior, y agregará la propia.</p> <p>El tercer participante repetirá las actividades anteriores, y mencionará la propia.</p>		
5 Actividad Reflexiva. Parte I	Reflexionar sobre los conceptos que se han tratado en la primera y segunda sesiones.	<p>Recordar los conceptos básicos revisados en sesiones pasadas.</p> <p>Compartir lo difícil que es reflexionar sobre nuestras vivencias.</p> <p>Recordar cómo las herramientas de la democratización familiar pueden ayudarnos a transformar la forma en que construimos la masculinidad.</p> <p>Preguntar a los participantes cómo podemos usar lo compartido en las últimas dos sesiones para transformar nuestra forma de demostrar la afición.</p>	<p>Reflexionar sobre los conceptos previamente abordados.</p> <p>Analizar cómo las experiencias previas de cada participante pueden conjuntarse con los conceptos estudiados y con la forma en que construyen su forma de expresar la afición deportiva.</p>	No requiere	20 minutos
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos.

7 Actividad reflexiva. Parte II	<p>Reflexionar sobre los conceptos tratados antes del receso y cómo pueden ejercerse en la dinámica familiar considerando los elementos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p>	<p>Recordar los conceptos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p> <p>Recordar que, a través de las herramientas de la democratización familiar, pueden crearse aprendizajes y experiencias significativas dentro de la familia.</p> <p>Construir en conjunto una idea distinta sobre cómo podemos utilizar la afición deportiva para expresar nuestra masculinidad.</p> <p>Solicitar a los participantes que consideren compartir alguna situación donde pueda aterrizar la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario para crear transformaciones positivas de masculinidad hacia los hijos.</p>	<p>Reflexionar sobre los conceptos de democratización familiar, paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p> <p>Considerar estos conceptos y cómo pueden ser aterrizados en el ámbito de su expresión individual de la afición deportiva.</p> <p>Compartir voluntariamente algún ejemplo donde la afición pueda ser el lugar para la expresión de tales conceptos.</p>	No requiere	20 minutos
8 Conclusión	<p>Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.</p>	<p>Consultar a los participantes si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión.</p> <p>Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los participantes.</p>	<p>Recordar los elementos vistos durante la sesión.</p> <p>Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.</p>	No requiere	5 minutos
9 Petición de trabajo extra y cierre parcial	<p>Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los</p>	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p>	No requiere	5 minutos

	<p>participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.</p>	<p>una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión. En esta ocasión, el producto audiovisual construido por los participantes debe terminar la siguiente cuestión: <i>“Mi familia cree que soy un gran hombre, porque...”</i> La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.</p>	<p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.</p>		
10 Despedida	<p>Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.</p>	<p>Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.</p>	<p>Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.</p>	<p>No requiere</p>	<p>3 minutos</p>

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 2	Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Cuarta. Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	80 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes se familiaricen con los conceptos de las labores domésticas, las responsabilidades dentro del hogar, la división equitativa de las labores y los roles de género dentro del hogar.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
I Bienvenida	Establecer los primeros acercamientos entre los participantes y el especialista.	Recibir a los participantes y explicar brevemente cuál es la temática general de la sesión.	Escuchar con atención los propósitos compartidos por el especialista.	No requiere	5 minutos

2 Asignación de relator	Involver a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos.
3 Ejercicio de activación y presentación de nuevos participantes.	Relajar a los participantes a través de una actividad interactiva. Generar un ambiente de confianza entre los nuevos miembros y los que puedan agregarse.	Presentar la actividad en equipos: “líneas organizadas”. Los participantes se dividirán en dos equipos. Se formarán en dos líneas, una frente a la otra. El especialista anunciará una categoría bajo la cual las filas deben organizarse (por ejemplo, en orden alfabético). Los participantes deberán trabajar rápidamente para organizarse según la categoría declarada por el especialista.	Dividirse en dos grupos y formar las filas, una frente a la otra. Organizarse rápidamente para cumplir con los lineamientos de la actividad.	No requiere	5 minutos
4 Abordar conceptos de la sesión. Parte 1.	Construir un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	Comentar los conceptos básicos de la sesión: labores domésticas, responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores y roles de género. Iniciar con dos conceptos: labores domésticas y responsabilidades dentro del	Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista. Comunicar sus dudas en caso de que aparezcan. Pensar en alguna experiencia personal donde los conceptos hayan aparecido en su vida	Sin material requerido	20 minutos

		<p>hogar.</p> <p>Labores domésticas: actividades rutinarias realizadas en el confín del hogar que abarca desde el mantenimiento general hasta el apoyo emocional.</p> <p>Responsabilidades dentro del hogar: reconocer la necesidad de participar activamente en las labores por el hecho de ser partícipe de la dinámica familiar cotidiana.</p> <p>Compartir algún ejemplo que demuestre la diferencia entre cada concepto.</p> <p>Pedir a los participantes que, voluntariamente, compartan un ejemplo sobre esta diferencia.</p>	<p>cotidiana.</p> <p>Considerar compartir su experiencia con el resto de los participantes.</p>		
5 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Sin material requerido</p>	15 minutos
6 Abordar los conceptos de la sesión. Parte II.	Continuar con la construcción de un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	<p>Comentar los dos conceptos faltantes: división equitativa de las labores y roles de género.</p> <p>División equitativa: reflexionar sobre el lugar del hombre que sólo se</p>	<p>Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista.</p> <p>Comunicar sus dudas en caso de que aparezcan.</p> <p>Pensar en alguna experiencia personal</p>	<p>No requiere</p>	20 minutos

		<p>especializa total o relativamente en el trabajo remunerado, lo que deja a la mujer para realizar las tareas domésticas.</p> <p>Roles de género: reflexionar sobre los roles tradicionales que se llegan a adjudicar a cada persona según el género con el que se identifican.</p> <p>Aclarar la diferencia entre ambas cuestiones: roles de género, cuando el hombre y la mujer asumen sus posiciones socialmente adjudicadas; división equitativa, la forma en que se superan estos roles a través de la concientización de la propia posición masculina dentro del hogar.</p> <p>Solicitar a los participantes que, voluntariamente, comparten una experiencia sobre estos dos conceptos.</p> <p>Escuchar las dudas o comentarios surgidos.</p>	<p>donde los conceptos hayan aparecido en su vida cotidiana.</p> <p>Considerar compartir su experiencia con el resto de los participantes.</p> <p>Compartir con el especialista las dudas surgidas o los comentarios que crean necesarios.</p>		
7 Conclusión	Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.	<p>Consultar a los participantes si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión.</p> <p>Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los</p>	<p>Recordar los elementos vistos durante la sesión.</p> <p>Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.</p>	No requiere	5 minutos

		participantes.			
8 Petición de trabajo extra	Empezar a construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión. La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	Participar activamente en la escucha de las instrucciones. Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.	No requiere	5 minutos
9 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 2	Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Quinta. Puesta en práctica. “El peso de las labores domésticas”	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	95 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes utilicen los conceptos revisados en la sesión anterior (labores domésticas, responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores y roles de género dentro del hogar) y que los conjunten con instrumentos de la democratización familiar: repensar, empatía, concientización. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y establecer un tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Recordar los conocimientos construidos en conjunto con los participantes con respecto a los conceptos revisados en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si a alguien gusta recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Confirmar si la forma de realizar las relatorías que se utilizó la vez pasada, también le funciona a la persona voluntaria. Reiterar las labores que debe realizar el relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	Presentar la actividad de distensión “Varados”. El especialista pide que los participantes se imaginen en una isla desierta. Los participantes deben pensar en 3 objetos que les gustaría llevar con ellos, para sobrevivir.	Escuchar activamente las indicaciones del ejercicio. Pensar sobre 3 elementos que podrían llevar consigo en caso de estar varados en una isla. Escribir tales elementos en una hoja de papel. Compartir con el grupo	Plumas fuente. Hojas de papel.	15 minutos

		<p>Los tres objetos serán escritos en una hoja de papel.</p> <p>Se leen las respuestas en voz alta y se encuentran aquellos elementos repetidos, y aquellos que sólo son mencionados una vez.</p>	<p>cuáles fueron sus elecciones.</p>		
5 Puesta en práctica. Parte I.	Comunicar los lineamientos básicos de la actividad “El peso de las labores domésticas”. Reflexionar sobre las actividades cotidianas dentro del hogar y que podrían ser invisibilizadas.	<p>Presentar a los participantes la actividad “El peso de las labores domésticas”. El especialista muestra a los participantes dos recipientes de plástico transparente y un gran grupo de guijarros. El especialista pide a los participantes que, en voz alta, mencionen alguna labor que debe realizarse en casa: sacar al perro a pasear, barrer, lavar la ropa, cambiar un foco, lavar los platos, etc. El especialista escribe en una computadora cada una de las tareas mencionadas por los participantes. Les pide que, antes de salir de receso, tengan muy presentes cuáles fueron las tareas que dijeron todos los participantes. Cada una de las actividades es apuntada en un archivo de Google Docs, que es proyectado para la vista de</p>	<p>Escuchar activamente las instrucciones del ejercicio. Identificar cuáles son aquellas tareas que los participantes reconocen como intrínsecas al ambiente familiar. Expresar en voz alta cada una de ellas, para que sean apuntadas en un archivo de texto digital. Recordar la mayoría de ellas, y tenerlas presentes antes de salir al receso.</p>	<p>2 botes plásticos transparentes Gujarros. Una computadora. Un proyector.</p>	15 minutos

		todos.			
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a recordar las actividades compartidas, cuando termine el receso.</p> <p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
7 Puesta en práctica. Parte II.	<p>Continuar con la segunda parte de la actividad “El peso de las labores domésticas”.</p> <p>Dar énfasis a que los resultados de la actividad pueden ser incorporados en la relación con sus hijos.</p>	<p>Dar la bienvenida a los participantes.</p> <p>El especialista les pide que recuerden cuáles fueron los conceptos compartidos antes de ir al descanso.</p> <p>El especialista muestra nuevamente los materiales: los dos botes transparentes y los guijarros.</p> <p>Uno de los botes tiene la etiqueta “Mujer” y otra “Hombre”.</p> <p>Con las actividades que cada participante compartió, proyectadas en el archivo de texto, el especialista lee cada una de ellas.</p> <p>Al leerla, pregunta a los participantes en dónde quedaría la actividad, según</p>	<p>Reflexionar sobre los conceptos abordados antes del descanso.</p> <p>Considerar cada labor doméstica mencionada, y analizar a quién se le es tradicionalmente adjudicada.</p> <p>Cuando la actividad termina, reflexionar sobre cuál de los dos recipientes contiene un mayor número de guijarros.</p> <p>Reflexionar sobre la importancia de la división equitativa y cómo puede convertirse en un conocimiento compartido entre el padre de familia y el resto de su familia, principalmente con sus</p>	<p>2 botes plásticos transparentes</p> <p>Guijarros</p> <p>Una computadora</p> <p>Un proyector</p>	20 minutos

		<p>la percepción tradicional: si en el bote de “Mujer” o de “Hombre”. Al final, se observa cuál de los recipientes está más lleno según las concepciones tradicionales del trabajo en el hogar. Se pide a los participantes que imaginen el peso de esas labores, pero que ahora recaiga sobre sus hijos e hijas.</p>	<p>hijos.</p>		
8 Conclusión de ejercicio	Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.	<p>Compartir con los participantes la posibilidad de expresar una división equitativa de las labores dentro del hogar, y hacer partícipes a sus hijos en esta división. Se invita a los participantes a que reflexionen sobre el peso de esta división cuando está enfocada hacia las vivencias de los hijos.</p>	<p>Compartir con el especialista y con los participantes los comentarios o dudas finales que se hayan generado durante la sesión. Crear empatía con respecto a los papeles tradicionales que han sobrecargado a la mujer con respecto a las obligaciones socialmente adjudicadas al hombre. Comunicar las conclusiones generales.</p>	No requiere	10 minutos
9 Petición de trabajo extra	Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones. Considerar realizar el producto mediático</p>	No requiere	5 minutos

	la sesión.	duda los conocimientos presentados en la sesión. La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	propuesto por el especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.		
10 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 2	Reconocer las responsabilidades intrínsecas a la posición del padre de familia, así como su influencia en la creación de identidad y hábitos por parte de los hijos.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Sexta. Puesta en práctica. Mi responsabilidad doméstica	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	90 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes consoliden su acercamiento a los conceptos de las dos sesiones anteriores: labores domésticas, responsabilidades dentro del hogar, división equitativa de las labores y roles de género dentro del hogar, repensar, empatía y concientización; y que reflexionen sobre su aplicación en la dinámica familiar.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen con el lugar del taller y los	Recibir a los primeros asistentes, y respetar el tiempo de tolerancia para empezar con la sesión en	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	demás participantes.	caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Motivar a que los participantes recuerden los conceptos tratados en la sesión anterior.	<p>Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior.</p> <p>Preguntar si alguien quiere recordarlos.</p> <p>Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.</p>	<p>Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior.</p> <p>Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.</p>	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	<p>Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator.</p> <p>Explicar las tareas básicas del relator.</p>	<p>Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator.</p> <p>Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.</p>	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	<p>Presentar la actividad de relajación: “La observación ciega”.</p> <p>Los participantes se forman de pie en un círculo.</p> <p>Mantienen los ojos cerrados.</p> <p>El especialista está fuera del círculo. Comienza a hacer preguntas a los participantes con respecto a objetos o prendas que tengan los participantes.</p>	<p>Escuchar activamente las instrucciones del ejercicio.</p> <p>Observar atentamente su alrededor: la ropa y artículos de sus compañeros, los objetos que se encuentran en el auditorio, etc.</p> <p>Formarse en un círculo y cerrar los ojos.</p> <p>Escuchar las preguntas realizadas por el</p>	No requiere	10 minutos

		<p>P. ej.: “¿quién trae puestos unos tenis rojos?”</p> <p>Quien tenga la respuesta levantará la mano, y se ganará 1 punto.</p> <p>Gana quien, al final de 10 preguntas, tenga el mayor puntaje.</p>	<p>especialista y levantar la mano cuando el participante considere que tiene la respuesta.</p> <p>Cuando se le de la voz, compartir la información que podría responder la pregunta.</p>		
5 Actividad Reflexiva. Parte I	Reflexionar sobre los conceptos que se han tratado en la primera y segunda sesiones.	<p>Recordar los conceptos básicos revisados en las dos sesiones pasadas.</p> <p>Compartir lo difícil que es reflexionar sobre las posiciones tradicionales del hombre con respecto a la realización de labores domésticas.</p> <p>Compartir la importancia de reconocer las responsabilidades intrínsecas que conlleva la figura del padre de familia.</p> <p>Reflexionar sobre estas diferencias tradicionales y preguntar a los participantes cómo se expresan en su dinámica familiar.</p>	<p>Reflexionar sobre los conceptos previamente abordados.</p> <p>Analizar cómo las experiencias previas de cada participante pueden conjuntarse con los conceptos estudiados.</p> <p>Evaluar las experiencias previas bajo una óptica distinta, centrada en las herramientas de la democratización familiar.</p>	No requiere	20 minutos
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos

7 Actividad reflexiva. Parte II	<p>Reflexionar sobre los conceptos tratados antes del receso y cómo pueden ejercerse en la dinámica familiar considerando los elementos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p> <p>Recordar los conceptos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario. Recordar que, a través de las herramientas de la democratización familiar, pueden crearse aprendizajes y experiencias significativas dentro de la familia. Construir en conjunto una idea distinta sobre cómo podemos utilizar la afición deportiva para reflexionar sobre la división tradicional de las labores domésticas dentro del hogar. Solicitar a los participantes que consideren compartir alguna situación donde pueda aterrizarse la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario para crear transformaciones positivas de la división tradicional del trabajo, y cómo puede expresarse de forma positiva hacia los hijos. Compartir cómo la afición deportiva puede generar lazos equitativos entre todos los miembros de la familia, a través de la empatía y la reflexión.</p>	<p>Reflexionar sobre los conceptos de democratización familiar, paternidad sostenible y aprendizaje vicario. Considerar los conceptos anteriores como una forma de construir una masculinidad más positiva, centrada en la empatía y la reflexión. Reflexionar sobre el aprendizaje vicario y la paternidad sostenible como herramientas de transformación que pueden expresarse en el ámbito de la afición deportiva. Compartir sus interpretaciones sobre si consideran que la afición deportiva puede convertirse en un espacio para transformar la percepción que los padres tienen sobre los demás miembros de su familia.</p>	No requiere	20 minutos
8 Conclusión	Cimentar las ideas presentadas	Consultar a los participantes	Recordar los elementos	No requiere 5 minutos

	y generar reflexiones finales.	si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión. Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los participantes.	vistos durante la sesión. Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.		
9 Petición de trabajo extra y cierre parcial	Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión. En esta ocasión, el producto audiovisual construido por los participantes debe terminar la siguiente cuestión: " <i>En mi familia, todos participamos en las labores del hogar porque...</i> " La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	Participar activamente en la escucha de las instrucciones. Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista. Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.	No requiere	5 minutos
10 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 3	Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Séptima Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	82 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes se familiaricen con los conceptos de identidad de género, expresión sexual, heteronorma y androcentrismo.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Establecer los primeros acercamientos entre los participantes y el especialista.	Recibir a los participantes y explicar brevemente cuál es la temática general de la sesión.	Escuchar con atención los propósitos compartidos por el especialista.	No requiere	5 minutos

2 Asignación de relator	Involver a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos.
3 Ejercicio de activación y presentación de nuevos participantes	Relajar a los participantes a través de una actividad interactiva. Generar un ambiente de confianza entre los nuevos miembros y los que puedan agregarse.	Presentar la actividad en equipos: “¿cuál es mentira?” El especialista comparte tres frases distintas: dos de ellas son verdaderas y una es falsa. Se pide a los participantes que intenten adivinar cuál es la frase falsa. El especialista menciona cuál es la frase falsa, y explica por qué inventó esa en particular. Le pide a los participantes que realicen la misma actividad, y el resto debe adivinar.	Escuchar activamente las instrucciones proporcionadas por el especialista. Escuchar las tres frases compartidas. Intentar adivinar cuál de ellas es falsa. Después, pensar para sí mismos tres frases: dos verdaderas y una falsa. Compartir tales frases con los asistentes. Confirmar o negar, respectivamente, cuál de las frases es falsa.	No requiere	2 minutos
4 Abordar conceptos de la sesión. Parte 1.	Construir un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	Preguntar si algún participante está familiarizado con los siguientes conceptos: identidad de género, expresión sexual. Despues de escuchar a los participantes, se comparten las definiciones pertinentes a	Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista. Comunicar aquellas dudas que aparezcan durante la construcción de los conceptos. Reflexionar sobre alguna experiencia personal	No requiere	20 minutos

		<p>la sesión.</p> <p>Identidad de género: conjunto de valoraciones que buscan compatibilizarse o motivarse a pertenecer a un colectivo de género.</p> <p>Expresión sexual: el comportamiento sexual, el deseo, la excitación sexual y la lujuria.</p> <p>Compartir algún ejemplo que clarifique cada uno.</p> <p>Pedir a los participantes que, voluntariamente, comparten alguna experiencia que toque alguno de los conceptos.</p>	<p>relacionada con los conceptos, y contemplar compartirla con el especialista y los participantes.</p>		
5 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Sin material requerido</p>	15 minutos
6 Abordar los conceptos de la sesión. Parte II.	Continuar con la construcción de un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	<p>Comentar los dos conceptos faltantes: heteronorma, androcentrismo.</p> <p>Heteronormatividad: prácticas, ideas u orientaciones que muestran a la heterosexualidad como el único sistema coherente y válido.</p> <p>Androcentrismo: actos y perspectivas que privilegian</p>	<p>Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista.</p> <p>Comunicar sus dudas en caso de que aparezcan.</p> <p>Pensar en alguna experiencia personal donde los conceptos hayan aparecido en su vida cotidiana.</p> <p>Considerar compartir su</p>	<p>No requiere</p>	20 minutos

		<p>la experiencia masculina sobre la femenina. Compartir con los participantes una o varias experiencias vivenciales del especialista donde se puedan apreciar los dos últimos conceptos presentados. Compartir cómo es que la heteronormatividad y el androcentrismo puede evitarnos conocer la perspectiva de las distintas personas que nos rodean. Pedir a los participantes que consideren compartir alguna situación o vivencia donde hayan tenido contacto con los conceptos de androcentrismo o heteronormatividad.</p>	<p>experiencia con el resto de los participantes. Compartir con el especialista las dudas surgidas o los comentarios que crean necesarios.</p>		
7 Conclusión	Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.	<p>Reiterar que el espacio familiar es ideal para la reflexión de nuestro propio actuar y cómo podemos transformar nuestras expresiones masculinas. Compartir cómo es que el androcentrismo, la heteronormatividad, la identidad de género y la expresión sexual son conceptos que nos tocan diariamente, y que pueden ser abordados desde el</p>	<p>Reflexionar sobre la posición del padre de familia y cómo puede identificar los conceptos abarcados en la sesión; esto, dentro de su dinámica familiar. Considerar los conceptos vistos como una expresión individual, y que la familia puede construirse como un espacio para la tolerancia y la aceptación de las expresiones de todos los</p>	No requiere	10 minutos

		<p>ámbito de la afición deportiva cuando consideramos la individualidad de cada persona.</p> <p>Consultar a los participantes si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión.</p> <p>Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los participantes.</p>	<p>miembros.</p> <p>Recordar los elementos vistos durante la sesión.</p> <p>Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.</p>		
8 Petición de trabajo extra	Empezar a construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión.</p> <p>La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista.</p> <p>Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.</p>	No requiere	5 minutos
9 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	<p>Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido.</p> <p>Desearles un buen viaje a casa.</p>	<p>Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.</p>	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 3	Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Octava Todas las identidades son “normales”.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	110 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes utilicen los conceptos revisados en la sesión anterior (identidad de género expresión sexual, heteronorma y androcentrismo) y que los conjunten con instrumentos de la democratización familiar: repensar, empatía, concientización. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y establecer un tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Recordar los conocimientos construidos en conjunto con los participantes con respecto a los conceptos revisados en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si a alguien le gustaría recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Confirmar si la forma de realizar las relatorías que se utilizó la vez pasada, también le funciona a la persona voluntaria. Reiterar las labores que debe realizar el relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	Presentar la actividad de distensión “Conteo a ciegas”. El especialista pide a los participantes que se acomoden en un círculo, y que mantengan los ojos cerrados. Cuando el especialista de la	Escuchan de forma activa las instrucciones compartidas por el especialista. Se acomodan en un círculo. Mantienen los ojos cerrados. Cuando el especialista lo indique, los participantes	No requiere	15 minutos

		<p>señal, los participantes tendrán que numerarse, en orden, hasta llegar al número total de participantes (si los que atendieron a la sesión son 8 padres de familia, deben iniciar desde el 1 hasta el 8).</p> <p>La actividad termina hasta que los participantes logren coordinarse sin abrir los ojos, para que su conteo sea consecutivo y sin interrupciones.</p>	<p>comienzan a enumerarse hasta alcanzar el número máximo de participantes. Cada participante debe escuchar el número compartido por su compañero, para intentar coordinarse y trabajar en equipo.</p>		
5 Puesta en práctica. Parte I.	<p>Comunicar los lineamientos básicos de la actividad “Todas las identidades son ‘normales’”.</p> <p>Reflexionar sobre las expresiones sexuales identitarias dentro del hogar, y observarlas en la dinámica cotidiana.</p>	<p>Presentar a los participantes la actividad “Todas las identidades son ‘normales’”. El especialista presentará a los participantes una serie de videos donde se demuestra la discriminación hacia las distintas expresiones sexuales y que puede expresarse en el ámbito deportivo.</p> <p>El especialista explica a los participantes que lo que verán está íntimamente relacionado a las temáticas observadas en las últimas dos sesiones.</p> <p>- Primer video: “Jake Daniels, primer futbolista profesional que se declara gay en Reino Unido </p>	<p>Escuchar activamente las instrucciones del ejercicio. Ver los videos presentados por el especialista.</p> <p>Retomar puntos importantes de cada uno de ellos.</p> <p>Reflexionar sobre las cuestiones presentadas por el especialista, y considerar construir ideas distintas con respecto al androcentrismo, la heteronormatividad y la identidad sexual.</p> <p>Compartir las dudas, perspectivas o puntos de vista que hayan surgido al haber observado los videos.</p>	<p>Computadora.</p> <p>Proyector de video.</p> <p>Conexión a internet.</p>	25 minutos

		<p>RTVE”.</p> <p>https://youtu.be/6BQquwnD-gE</p> <p>Preguntar a los participantes qué rescatan de este video. Por qué creen que es noticia que un jugador sea abiertamente gay.</p> <p>- Segundo video: ““Puedo creer que las cosas suceden’ dijo primera futbolista transgénero en su debut AFP”.</p> <p>https://youtu.be/g43JPi1Drek</p> <p>Preguntar a los participantes qué rescatan de este video. Por qué creen que es noticia que haya una jugadora trans en el fútbol. Qué repercusiones, efectos o beneficios pueden considerar con respecto a este hecho.</p> <p>- Tercer video:</p> <p>“El intolerable episodio machista en la TV de Argentina: ‘Eres mujer, no sabes de fútbol...’”</p> <p>https://mexico.as.com/mexico/2020/08/27/videos/1598535796_569808.html</p> <p>Preguntar a los participantes qué rescatan del video. Preguntar si están justificados los argumentos expuestos por el hombre. Y</p>		
--	--	--	--	--

		si son válidos los expuestos por la mujer.			
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a recordar las actividades compartidas, cuando termine el receso.</p> <p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
7 Puesta en práctica. Parte II.	<p>Continuar con la segunda parte de la actividad “Todas las identidades son ‘normales’”.</p> <p>Dar énfasis a que los resultados de la actividad pueden ser incorporados en la relación con sus hijos.</p>	<p>Dar la bienvenida a los participantes.</p> <p>El especialista comparte tres videos más. Explica que éstos demuestran actitudes discriminatorias, pero ahora en contenidos audiovisuales que están más al alcance de los hijos.</p> <p>- Primer video: La Princesa y el Sapo. Película de Disney. Min.: 07:34-07:39</p> <p>La escena muestra un rechazo a un coqueteo entre dos hombres.</p> <p>Preguntar a los participantes qué notaron en esta corta escena.</p> <p>Después de escucharlos, comentar qué es lo que</p>	<p>Escuchar activamente las indicaciones proporcionadas por el especialista.</p> <p>Poner atención a los videos que serán proyectados.</p> <p>Reflexionar sobre el contenido audiovisual que pueden consumir los hijos, y cómo tal puede expresar discriminación que puede considerarse androcéntrica, heteronormativa o que lacere la identidad sexual de las personas.</p>	<p>Computadora.</p> <p>Proyector de video.</p> <p>Cuenta de Disney+.</p>	25 minutos

		<p>rescata el especialista.</p> <p>- Segundo video. El Rey León 3. Película de Disney. Min.: 39:23.</p> <p>La escena muestra a dos conocidos personajes de Disney, que son construidos bajo actitudes heterosexuales, parodiando una escena romántica. La reacción de ambos personajes es de aversión. Preguntar a los participantes qué notaron en esta corta escena.</p> <p>Después de escucharlos, comentar qué es lo que rescata el especialista.</p> <p>Reflexionar sobre el contenido audiovisual que compartimos con los hijos, y cómo tal puede presentar distintas manifestaciones de discriminación que pueden estar visibilizadas.</p>			
8 Conclusión de ejercicio	8 Conclusión de ejercicio	<p>Compartir con los participantes alguna experiencia que, desde la posición subjetiva del especialista (centrada en alguna experiencia vivencial), llegó a denostar distintas expresiones sexuales e identitarias.</p> <p>Comunicar a los</p>	<p>Reflexionar sobre los contenidos audiovisuales presentados hacia los hijos y cómo tales pueden contener imágenes o acciones concretas que se relacionan directamente con la discriminación hacia la identidad sexual de las personas.</p>	No requiere	10 minutos

		<p>participantes la necesidad de construir ambientes de tolerancia dentro de la familia, pues al permitir la distinta expresión individual de nuestros hijos, podemos comunicarnos de forma efectiva y es posible evitar la aparición de la violencia dentro del hogar.</p> <p>Preguntar a los participantes si alguno tiene el interés de pensar en alguna situación donde hayan discriminado, se hayan visto discriminados o hayan sido testigos de estos tipos de discriminación.</p> <p>Pedir a los participantes que consideren compartir alguna duda o comentario con respecto a los contenidos abordados durante la sesión.</p>	<p>Considerar compartir con el especialista y los participantes alguna reflexión final con respecto a los contenidos abordados durante la sesión.</p> <p>Compartir con el especialista y con los participantes los comentarios o dudas finales que se hayan generado durante la sesión.</p>		
9 Petición de trabajo extra	Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión.</p> <p>La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista.</p> <p>Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.</p>	No requiere	5 minutos
10 Despedida	Fomentar un ambiente de	Reiterar el agradecimiento a	Relajarse y considerar	No requiere	3 minutos

	confianza y candor entre el especialista y los participantes.	los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	regresar la próxima sesión.		
--	---	--	-----------------------------	--	--

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 3	Valorar la existencia de distintas expresiones identitarias ajenas a las heterosexuales, y amplificar la apreciación individual de cada una de ellas según sus propias características.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Novena La tolerancia hacia la diversidad en mi hogar.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	95 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes consoliden su acercamiento a los conceptos de las dos sesiones anteriores: identidad de género, expresión sexual, heteronorma y androcentrismo, repensar, empatía y concientización; y que reflexionen sobre su aplicación en la dinámica familiar. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y respetar el tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Motivar a que los participantes recuerden los conceptos tratados en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si alguien quiere recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	Presentar la actividad de relajación: “Adivina quién”. El especialista le pide a los participantes que escriban una característica muy suya, en una hoja de papel. El especialista recogerá todas las hojas. Elegirá una al azar y la leerá en voz alta. El especialista pide a los participantes que intenten	Escuchar activamente las instrucciones compartidas por el especialista. Escribir en una hoja de papel una característica muy suya, y que sea probable que ningún otro participante la escriba. Escuchar activamente la característica leída en voz alta por el especialista, e	Plumas fuente. Hojas de papel.	10 minutos

		adivinar de quién se trata.	intentar adivinar a quién pertenece (en caso de que no sea la propia).		
5 Actividad reflexiva. Parte I.	Reflexionar sobre los conceptos que se han tratado en la séptima y octava sesiones.	<p>Recordar los conceptos básicos revisados en las dos sesiones pasadas.</p> <p>Comunicar lo difícil que es construir una nueva masculinidad positiva que se aleje de la discriminación.</p> <p>Reflexionar sobre el papel de las tradiciones de género que nos fueron comunicadas, y cómo es saludable meditar sobre ellas y considerar transformarlas dentro de la dinámica familiar.</p> <p>Preguntar a los participantes si consideran pertinentes que se realicen transformaciones dentro de la dinámica familiar, y que se relacionen directamente con el respeto a la identidad de género, sin importar cuál sea ésta.</p> <p>Escuchar activamente a los participantes.</p> <p>Compartir una reflexión personal, vivencial, sobre la construcción de una identidad masculina por parte del especialista que tuvo que enfrentarse a los conceptos de la heteronormatividad o el</p>	<p>Escuchar activamente los comentarios expresados por el especialista.</p> <p>Recordar aquellos conceptos que se han visto en las últimas dos sesiones.</p> <p>Reflexionar sobre su propia masculinidad, y cómo tal puede transformarse para considerarse más positiva, principalmente cuando se relacione dentro de la dinámica familiar y cómo su figura dentro de la familia puede ser apta para construir lazos afectivos y tolerantes entre ellos y sus hijos.</p> <p>Compartir, si lo consideran pertinente, alguna experiencia vivencial donde se hayan visto confrontados con algún concepto de los anteriormente abordados, como el androcentrismo o la heteronorma. Tal ejemplo no es necesario que se exprese dentro de la dinámica familiar.</p>	No requiere	20 minutos

		<p>androcentrismo</p> <p>Solicitar a los participantes si alguno tiene una experiencia parecida que guste compartir.</p> <p>Compartir con los participantes que, al regresar del descanso, se tratarán los conceptos pero ahora desde el ámbito deportivo y cómo puede expresarse dentro de la afición deportiva como herramienta para construir más tolerancia dentro del hogar.</p>			
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
7 Actividad reflexiva. Parte II.	Reflexionar sobre los conceptos tratados antes del receso y cómo pueden ejercerse en la dinámica familiar considerando los elementos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.	<p>Recordar los conceptos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p> <p>Recordar cómo la afición deportiva puede construirse como un medio para solidificar los lazos que tenemos con nuestros hijos, principalmente cuando ellos o más miembros de la familia se consideran aficionadas al fútbol.</p> <p>Recordar los conceptos</p>	<p>Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista.</p> <p>Motivarse a compartir sus dudas o construir comentarios que puedan complementar los expuestos, tanto por el especialista como por los demás participantes.</p> <p>Reflexionar sobre su actuación dentro de la dinámica familiar, y cómo</p>	No requiere	20 minutos

		<p>anteriormente abracacos, principalmente aquellos que de forma más clara pueden generar discriminación. Compartir a los participantes cómo es que es necesario construir una masculinidad positiva dentro de la familia, cuyo propósito sea abrazar cualquier identidad sexual de los otros miembros, para crear dentro del hogar un espacio seguro para la expresión de las emociones y de nuestras identidades. Compartir con los participantes una experiencia vivencial donde la afición deportiva, en conjunto con el aprendizaje vicario y la paternidad sostenible, pudo virar la percepción del especialista con respecto a cómo puede prevenirse la violencia dentro del hogar. Motivar a los participantes que reflexionen sobre lo anteriormente expuesto, y que se pueda construir una forma distinta a expresar nuestra masculinidad.</p>	<p>puede utilizarse la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario para expandir los lazos de confianza y tolerancia que pueden crearse dentro de la dinámica familiar. Reflexionar sobre la facilidad con que el ámbito deportivo puede convertirse en un vehículo para fortalecer la relación entre el padre y su hijo, especialmente si se considera cómo el aprendizaje vicario contiene grandes beneficios para prevenir la aparición de la violencia, primero dentro del ámbito privado para después reflejarse en el público. Escuchar las experiencias vivenciales, tanto del especialista como de los compañeros, y animarse a compartir cómo puede construirse una masculinidad que nos defina, y que al mismo tiempo mejore la forma en que nos comunicamos con el resto de los miembros de la familia.</p>		
8 Conclusión	Cimentar las ideas presentadas	Recordar que la	Recordar los elementos	No requiere	10 minutos

	<p>y generar reflexiones finales.</p>	<p>masculinidad positiva puede construirse sin dejar completamente de lado ciertas características que nos definen.</p> <p>Recordar cómo el ámbito deportivo es ideal para expresar nuestra masculinidad, y que también puede convertirse en una herramienta útil para mejorar nuestra relación dentro de casa. Esto, a través de las herramientas de la democratización familiar, como la empatía, la reflexión y la concientización.</p> <p>Consultar a los participantes si existe alguna duda o comentario sobre lo visto en la sesión.</p> <p>Escuchar atentamente e intentar responder las inquietudes de los participantes.</p>	<p>vistos durante la sesión.</p> <p>Considerar compartir con el especialista las dudas que hayan surgido del ejercicio.</p>		
9 Petición de trabajo extra y cierre parcial	<p>Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.</p>	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión.</p> <p>En esta ocasión, el producto audiovisual construido por</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista.</p> <p>Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.</p>	<p>No requiere</p>	<p>5 minutos</p>

		<p>los participantes debe terminar la siguiente cuestión: “<i>En mi familia, se respeta la diversidad sexual, porque...</i>”</p> <p>La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.</p>			
10 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	<p>Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido.</p> <p>Desarles un buen viaje a casa.</p>	<p>Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.</p>	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 4	Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc. , como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Décima Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	95 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes se familiaricen con los conceptos de adultocentrismo, el valor de las infancias y las relaciones de poder hacia las infancias.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Establecer los primeros acercamientos entre los participantes y el especialista.	Recibir a los participantes y explicar brevemente cuál es la temática general de la sesión.	Escuchar con atención los propósitos compartidos por el especialista.	No requiere	5 minutos

2 Asignación de relator	Involver a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos.
3 Ejercicio de activación y presentación de nuevos participantes	Relajar a los participantes a través de una actividad interactiva. Generar un ambiente de confianza entre los nuevos miembros y los que puedan agregarse.	Presentar la actividad en equipos: “la máquina del tiempo”. El especialista explica las primeras instrucciones. Comunica a los participantes que piensen en una máquina del tiempo. Piensen en una situación, dentro del ámbito deportivo, donde ellos quisieran regresar para cambiar algún resultado. El especialista solicita algún voluntario para compartir lo que pensó.	Escuchar activamente las instrucciones proporcionadas por el especialista. Pensar en una “máquina del tiempo” que los participantes puedan utilizar para recordar alguna situación que hayan conocido o hayan experimentado. Reflexionar sobre tal situación, y de qué manera ellos pudieran cambiar su resultado. Compartir lo que pensaron con el resto de los compañeros y con el especialista.	No requiere	15 minutos
4 Abordar conceptos de la sesión. Parte 1.	Construir un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.	Preguntar a los participantes si alguno está familiarizado con alguno de los siguientes conceptos: adultocentrismo, valor de las infancias, relaciones de poder hacia las infancias.	Escuchar activamente los conceptos compartidos por el especialista. Comunicar aquellas dudas que aparezcan en cualquier momento en que la información sea	No requiere	20 minutos

		<p>Escuchar activamente las percepciones compartidas por los participantes. Después de escuchar a los participantes, compartir las definiciones de los conceptos.</p> <p>Adultocentrismo: padres observan a hijos como entidades pasivas y que requieren forzosamente la participación del adulto en la toma de decisiones.</p> <p>Valor de las infancias: considerar a los infantes como sujetos que establecen relaciones en su entorno y que tienen la capacidad de afectar en ellas.</p> <p>Compartir algún ejemplo por concepto, para clarificarlos.</p> <p>Pedir a los participantes que consideren compartir alguna experiencia donde hayan estado en contacto o presenciado los conceptos anteriores.</p>	<p>compartida.</p> <p>Reflexionar sobre alguna vivencia personal donde hayan experimentado o hayan ejercido algún tipo de acción que refiere a los conceptos explicados.</p> <p>Compartir, si así lo desean, tales experiencias con el especialista y el resto de los participantes.</p>		
5 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Sin material requerido</p>	15 minutos
6 Abordar los	Continuar con la construcción	Comentar el concepto	Escuchar activamente los	No requiere	20 minutos

conceptos de la sesión. Parte II.	<p>de un conocimiento compartido con respecto a las experiencias previas de cada participante, en conjunto con las creadas en la sesión.</p>	<p>restante.</p> <p>Relaciones de poder hacia las infancias: lazos tradicionales entre el parent y su hijo basados en la sumisión y el sometimiento.</p> <p>Compartir con los participantes que este concepto se considera aparte, a diferencia de los otros dos anteriores, debido a que éste último ayuda a comprender cómo se puede transformar de forma positiva la forma en que expresamos nuestra masculinidad con nuestros hijos, principalmente a través de la construcción de una relación equitativa entre ambas partes. Esto, por encima de las necesidades y responsabilidades intrínsecas que el parent de familia debe cumplir cuando asume su posición dentro de la familia.</p> <p>Compartir con los participantes alguna experiencia vivencial donde el especialista se haya enfrentado con este concepto.</p> <p>Pedir a los participantes que consideren compartir una experiencia similar.</p>	<p>conceptos comunicados por parte del especialista. Expresar las dudas o comentarios que vayan apareciendo, en cualquier parte de la sesión.</p> <p>Reflexionar sobre la relación que han observado con sus hijos y cómo puede apreciarse la relación de poder.</p> <p>Concientizar sobre la forma en que se expresa esta relación de poder dentro de su propio hogar, y si existe alguna forma de transformar la relación para encontrar una solución más equitativa.</p> <p>Escuchar activamente la experiencia vivencial compartida por el especialista, y considerar compartir la propia con el resto de los participantes.</p>		
-----------------------------------	--	--	--	--	--

7 Conclusión	Cimentar las ideas presentadas y generar reflexiones finales.	<p>Compartir con los participantes cómo es que el adultocentrismo ha estado inmerso en nuestros propios procesos de desarrollo social y familiar.</p> <p>Reflexionar sobre los propios mecanismos en que el especialista ha ejercido o ha sufrido alguna acción relacionada con los conceptos abordados durante la sesión, y compartirlo con los participantes.</p> <p>Pedir que se comuniquen las dudas o comentarios concernientes a la información de la sesión.</p>	<p>Reflexionar sobre el espacio que ocupa el padre de familia en la dinámica familiar, y cómo puede hacer ejercicio de reflexión para identificar si existe o no alguna característica del adultocentrismo dentro de su hogar.</p> <p>Concientizar sobre la importancia de las infancias y cómo estas pueden coadyuvar a la creación de una dinámica equitativa dentro del hogar, cuando tal se cónyuge con la satisfacción de sus necesidades por parte de los padres de familia.</p> <p>Compartir con el especialista y con los participantes alguna duda o comentario que quisieran agregar para terminar la sesión.</p>	No requiere	10 minutos
8 Petición de trabajo extra	Empezar a construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión.</p> <p>La información podrá ser</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista.</p> <p>Entregarlo al especialista</p>	No requiere	5 minutos

		enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.	antes de la próxima sesión.		
9 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido. Desearles un buen viaje a casa.	Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 4	Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc. , como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Décimo primera Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	93 minutos
Objetivo del Taller	Que los participantes utilicen los conceptos revisados en la sesión anterior (adultocentrismo, valor de las infancias, relaciones de poder hacia las infancias) y que los conjunten con instrumentos de la democratización familiar: repensar, empatía, concientización. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y establecer un tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Recordar los conocimientos construidos en conjunto con los participantes con respecto a los conceptos revisados en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si a alguien le gustaría recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Confirmar si la forma de realizar las relatorías que se utilizó la vez pasada, también le funciona a la persona voluntaria. Reiterar las labores que debe realizar el relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Ejercicio de relajación	Comenzar con las actividades reflexivas a través de un ejercicio de distensión.	Presentar la actividad de distensión “Frío o caliente”. El especialista pide a los participantes que elijan (preferiblemente al azar) a un participante. Quien sea seleccionado, y si desea serlo, tiene que salir de la habitación para	Escuchar activamente las instrucciones proporcionadas por el especialista. Elegir a un participante para que salga del auditorio por unos minutos. El resto de los	Un objeto al azar (que ya se encuentre dentro del auditorio).	10 minutos

		<p>regresar 3 minutos después. Durante esos 3 minutos, el resto de los participantes debe elegir un objeto que se esconderá dentro de la sala. Cuando regrese el otro participante, todos los demás deberán indicarle dónde se encuentra el objeto. La única forma de darle a entender su localización es si el participante empieza a buscar por una parte de la sala, y los demás aplauden suave o estruendosamente, dependiendo qué tan cerca se encuentre al objeto.</p>	<p>participantes elige un objeto que deberán esconder dentro del auditorio. Despues de haberlo escondido en un lapso de 3 minutos, el participante que está afuera del auditorio regresa. Debe adivinar dónde está el objeto. El resto de los participantes aplaudirá fuerte o suavemente, dependiendo qué tan cerca está la persona del objeto escondido. La persona que busca el objeto tiene un tiempo máximo de 5 minutos para encontrarlo.</p>		
5 Puesta en práctica. Parte I.	<p>Comunicar los lineamientos básicos de la actividad “Un nuevo juego”. Reflexionar sobre las infancias y cómo podemos reconocer su valor y la forma en que tal proceso puede hacerse en diversos ámbitos de la vida cotidiana.</p>	<p>Presentar a los participantes los lineamientos básicos de la actividad “Un nuevo juego”. El especialista pide a los participantes que consideren que ellos son los directores técnicos de un equipo imaginario. Cada participante debe construir un equipo imaginario que conste de 5 jugadores. Cada uno de ellos debe tener una justificación.</p>	<p>Escuchar activamente las instrucciones proporcionadas por el especialista. Utilizar una hoja de papel para escribir el nombre, la edad y las cinco cualidades que debe tener cada uno de los jugadores que hayan pensado para su equipo imaginario. Reflexionar sobre las cualidades que son rescatadas para la creación</p>	<p>Plumas fuente. Hojas de papel.</p>	20 minutos

		<p>En una hoja blanca, los participantes pensarán y escribirán el nombre, la edad y cinco cualidades (construidas con una sola palabra) que defina a cada jugador imaginario. Después de construir su equipo, el especialista pedirá que alguno de los participantes, de forma voluntaria, comparta sus respuestas. Una vez compartidas, el especialista hablará de la dificultad por encontrar el valor de las infancias debido a la relación jerárquica que tradicionalmente se le adjudica a la dinámica entre el padre y el hijo, principalmente porque el primero construye gran parte de su autoridad a través de la edad y de su posibilidad de solventar las necesidades económicas de los hijos. Pedir a los participantes que reflexionen sobre la posición de los hijos en sus propias relaciones, y cómo puede utilizarse el concepto de la paternidad sostenible para reconocer las ventajas y potestades de las infancias.</p> <p>de este equipo, y concientizar sobre la presencia o ausencia de las infancias dentro de este ejercicio. Mostrar empatía sobre las cualidades intrínsecas de las infancias y cómo es que son constantemente dispuestas bajo la lupa del escrutinio del adulto. Compartir dudas, sugerencias o comentarios de esta primera parte del ejercicio.</p>	
--	--	---	--

6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a recordar las actividades compartidas, cuando termine el receso.</p> <p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
7 Puesta en práctica. Parte II.	<p>Continuar con la segunda parte de la actividad “Un nuevo juego”.</p> <p>Dar énfasis a que los resultados de la actividad pueden ser incorporados en la relación con sus hijos.</p>	<p>Dar la bienvenida a los participantes.</p> <p>El especialista comenta a los participantes que ahora se realizará una segunda parte del primer ejercicio.</p> <p>En esta ocasión, las instrucciones son básicamente las mismas: crear un equipo imaginario, cada jugador con un nombre en específico, nombrar cinco cualidades de cada uno.</p> <p>Lo agregado de esta parte del ejercicio es que ahora se deben agregar al menos 2 jugadores que pertenezcan a las infancias.</p> <p>Después de pensar en sus jugadores imaginarios, el especialista pedirá que algún voluntario comparta sus resultados.</p>	<p>Escuchar activamente las instrucciones proporcionadas por el especialista.</p> <p>Realizar nuevamente el ejercicio anterior, pero ahora con un lineamiento extra: agregar al menos a 2 jugadores que pertenezcan a las infancias.</p> <p>Pensar en cada una de las cinco características que definen a cada jugador.</p> <p>Al finalizar, considerar si alguno desea compartir con el especialista y con el resto de los participantes los resultados que obtuvo.</p> <p>Reflexionar sobre la posición de las infancia y cómo podemos concientizar sobre sus particularidades para</p>	Plumas fuente. Hojas de papel.	20 minutos

		<p>Al escuchar los resultados, se hace énfasis sobre la necesidad de encontrar los valores básicos de las infancias.</p> <p>Hacer énfasis en que si bien en el ejercicio se requiere ensalzar ciertas características físicas, también es importante reconocer los elementos característicos de las infancias y cómo podemos utilizarlas para mejorar distintas dinámicas dentro de la cotidianidad, desde un juego de fútbol hasta lo que hacemos dentro de la familia.</p>	<p>ayudarnos a obtener de forma satisfactoria los objetivos que aparezcan en los distintos ámbitos de la vida cotidiana, desde el deportivo hasta el familiar.</p> <p>Reflexionar sobre el papel del adulto en la valoración de las demás personas que construyen su dinámica familiar, y cómo ciertas veces puede llegar a juzgarse a alguien basándose en la relación jerárquica que tradicionalmente se ha basado en la edad de cada persona.</p> <p>Compartir sus dudas, comentarios o sugerencias mientras vayan apareciendo.</p>		
8 Conclusión de ejercicio	8 Conclusión de ejercicio	<p>Compartir con los participantes la importancia de reconocer el valor de las infancias, y cómo a través de este proceso puede llegarse a obtener los objetivos familiares que se plantean en nuestra vida diaria.</p> <p>Reconocer que si bien existe una relación jerárquica entre el parent y sus hijos, tal puede transformarse de forma positiva si se reconoce</p>	<p>Reflexionar sobre los dos ejercicios realizados durante la sesión.</p> <p>Concientizar sobre el propio valor que los padres de familia le han encontrado a las infancias dentro de su hogar, y reconocer si existe forma de construir una relación positiva para utilizar estos elementos en la consecución de objetivos</p>	No requiere	10 minutos

		<p>a la paternidad sostenible como una opción para eficientar la dinámica familiar al valorar las cualidades de cada miembro, principalmente a las infancias.</p>	<p>que beneficien a los demás miembros de la unidad familiar.</p> <p>Compartir con el especialista y con los demás participantes las dudas o sugerencias finales que surjan antes de la despedida.</p>		
9 Petición de trabajo extra	Construir las evidencias necesarias para demostrar el involucramiento de los participantes en las actividades y los conceptos presentados en la sesión.	<p>Solicitar a los participantes que, antes de iniciar la siguiente sesión, realicen una imagen o un video que hable, resuma o ponga en duda los conocimientos presentados en la sesión.</p> <p>La información podrá ser enviada por vía Whatsapp o correo electrónico.</p>	<p>Participar activamente en la escucha de las instrucciones.</p> <p>Considerar realizar el producto mediático propuesto por el especialista.</p> <p>Entregarlo al especialista antes de la próxima sesión.</p>	No requiere	3 minutos
10 Despedida	Fomentar un ambiente de confianza y candor entre el especialista y los participantes.	<p>Reiterar el agradecimiento a los participantes por haber asistido.</p> <p>Desearles un buen viaje a casa.</p>	<p>Relajarse y considerar regresar la próxima sesión.</p>	No requiere	3 minutos

Objetivo General: Motivar a los padres de familia de la porra de Gallos Blancos a que reflexionen sobre las características del modelo de masculinidad hegemónica que comunican a sus hijos, para que puedan crear acciones transformadoras que correspondan a una nueva masculinidad positiva.

Objetivo Específico 4	Invitar a los padres de familia a reconocer la validez de las experiencias de hijas, hijos, adultos mayores, etc. , como herramientas que pueden ser incorporadas para agregar relevancia a las acciones de los padres de familia.				
Nombre del Taller	Nuevas expresiones masculinas positivas				
Número de sesión	Décimo segunda Encuadre. Diálogo y debate introductorio.	Modalidad	Presencial. Auditorio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro.	Duración	
Objetivo del Taller	Que los participantes utilicen los conceptos revisados en la sesión anterior (adultocentrismo, valor de las infancias, relaciones de poder hacia las infancias) y que los conjunten con instrumentos de la democratización familiar: repensar, empatía, concientización. Se aterriza en el ámbito deportivo y se traslada al familiar a través de la paternidad sostenible y el aprendizaje vicario.				
Materiales de medición	Toma de lista. Fotografía o captura de pantalla. Relatoría. Recolección de dudas o comentarios de los participantes.				
Participantes	1 especialista 3 a 7 participantes 1 relator (dentro de los participantes)	Perfil de los participantes	Padres de familia pertenecientes a la porra de Gallos Blancos, con una edad que oscile entre 20 y 39 años, que sean residentes del municipio de Querétaro y que tengan al menos un hijo varón.		
Actividad	Efecto deseado	Rol de Especialista	Rol de participantes	Material	Tiempo
1 Bienvenida	Brindar un espacio de confianza y permitir que los participantes se familiaricen	Recibir a los primeros asistentes, y respetar el tiempo de tolerancia para	Tomar un espacio cómodo dentro del auditorio.	No requiere	5 minutos

	con el lugar del taller y los demás participantes.	empezar con la sesión en caso de que no todos los participantes anteriores se presenten.			
2 Repaso general	Motivar a que los participantes recuerden los conceptos tratados en la sesión anterior.	Hablar brevemente de los conceptos básicos de la sesión anterior. Preguntar si alguien quiere recordarlos. Preguntar a los participantes con qué retos u obstáculos se enfrentaron cuando hicieron el trabajo solicitado al final de la sesión anterior.	Comentar brevemente qué rescatan o recuerdan de los conceptos vistos en la sesión anterior. Compartir con qué se enfrentaron al momento de realizar el ejercicio pedido la sesión anterior.	No requiere	5 minutos
3 Asignación de relator	Involucrar a uno de los participantes a asumir una posición específica con respecto a la sesión.	Informar a los participantes sobre la necesidad de elegir un relator. Explicar las tareas básicas del relator.	Considerar quién, voluntariamente, se ofrece a participar en el rol de relator. Facilitar el material para que el relator pueda rescatar las ideas principales.	Plumas fuente. Hojas de papel.	2 minutos
4 Actividad Reflexiva. Parte I.	Reflexionar sobre los conceptos que se han tratado en la décima y décimo primera sesiones.	Informar a los participantes que ésta es la última sesión del taller. Pedir a los participantes que recuerden alguno de los conceptos que se observaron durante todo el taller. Recordar a los participantes que todos estos conceptos tienen como objetivo el reflexionar sobre los	Recordar activamente algunos o todos los conceptos abordados durante las once sesiones anteriores. Reflexionar sobre las mismas, cómo han aparecido en su vida cotidiana y cómo es que la información presentada en el taller puede	No requiere	20 minutos

		<p>mismos, particularmente con la forma en que se construyen las relaciones con los hijos y cómo pueden utilizarse distintas herramientas de la democratización familiar para prevenir la violencia dentro del hogar.</p> <p>Compartir con los participantes la utilidad de estos conceptos cuando se reflexiona y concientiza sobre ellos.</p> <p>Recordar a los participantes sobre las formas de generar masculinidades positivas que tengan empatía con las necesidades de los demás miembros de la familia, sin dejar de lado las particularidades masculinas de cada uno.</p>	<p>reincorporarse en las relaciones que construyen diariamente con sus hijos.</p> <p>Reflexionar sobre su forma de expresar la masculinidad personal, y si hay forma o apertura para incorporar nuevos conceptos que puedan transformar de forma positiva estas mismas expresiones de masculinidad.</p>		
6 Descanso	Relajar a los participantes y evitar saturarlos de información.	<p>Comentar a los participantes que iniciará un proceso de descanso.</p> <p>Invitarlos a seguir participando cuando termine el receso.</p>	<p>Salir del lugar de la sesión y atender las necesidades personales que crean pertinentes.</p> <p>Regresar a la sesión en el tiempo solicitado.</p>	No requiere	15 minutos
7 Actividad reflexiva. Parte II	Reflexionar sobre lo tratado antes del receso y cómo puede ejercerse en la dinámica familiar considerando los elementos de paternidad	<p>Recordar los conceptos de paternidad sostenible y aprendizaje vicario.</p> <p>Reiterar uno de los propósitos primordiales del</p>	<p>Escuchar activamente los conceptos que comparte el especialista.</p> <p>Reflexionar sobre las formas particulares de</p>	No requiere	20 minutos

	<p>sostenible y aprendizaje vicario.</p>	<p>taller: la transformación de la concepción tradicional sobre masculinidad, y mostrar las características básicas que conforman las nuevas masculinidades positivas.</p> <p>El especialista comparte algunas preguntas que ayudarán a la conclusión del taller:</p> <p>¿Cómo es posible ahora expresar nuestra masculinidad de forma positiva, considerando todos los elementos vistos en sesiones anteriores?</p> <p>¿Existe una división de las labores domésticas que beneficia a los hombres más que a las mujeres? Si es así, ¿por qué creen que existe?</p> <p>¿Cómo puede transformarse en pos de una construcción de masculinidad positiva?</p> <p>¿Cuál es el impacto que tiene esta transformación en los aprendizajes que construimos con los hijos?</p> <p>¿Qué ventajas consideran que implica ser niño? ¿Es posible utilizar estos elementos de la infancia para mejorar nuestra relación con los hijos?</p> <p>¿Es posible transformar la</p>	<p>expresar la masculinidad. Concientizar la dinámica cotidiana que el padre de familia tiene con sus hijos, y observar si en ella existen parámetros que pueden adecuarse a una transformación cercana a las nuevas masculinidades positivas.</p> <p>Escuchar activamente las preguntas formuladas por el especialista, y reflexionar sobre lo expuesto durante las últimas sesiones.</p> <p>Concientizar sobre las formas particulares de masculinidad y reflexionar sobre su importancia al momento de crear aprendizajes significativos con los hijos.</p> <p>Crear empatía con las diversas expresiones individuales de cada uno de los miembros de la familia.</p> <p>Compartir activamente las dudas, comentarios o sugerencias que vayan surgiendo mientras se desarrolla esta parte de la sesión.</p>		
--	--	--	--	--	--

		<p>machismo que hoy expresamos, para que ésta sea más empática y consciente, y que pueda ser un elemento significativo para la prevención de la violencia?</p> <p>Escuchar atentamente las reflexiones compartidas por los participantes.</p> <p>Resolver dudas, comentarios o sugerencias que vayan apareciendo durante la sesión.</p>			
8 Conclusión	Generar reflexiones finales.	<p>Reafirmar con los padres de familia sobre la importancia de reflexionar sobre las propias masculinidades que forjan la labor de los padres de familia dentro de su hogar.</p> <p>Enfatizar la necesidad de reflexión sobre las formas particulares en que se expresan las masculinidades, y considerarlas como fuentes de aprendizaje para los hijos.</p> <p>Enfatizar que la afición deportiva es un ámbito ideal para la construcción de las masculinidades positivas, pues a través de ellas podemos expresar nuestra individualidad al mismo tiempo que generamos</p>	<p>Escuchar activamente los últimos comentarios del especialista.</p> <p>Reflexionar sobre la propia labor del padre de familia dentro de la unidad familiar, y construir una forma de transformación con respecto a las maneras tradicionales en que llegan a expresar su masculinidad.</p> <p>Considerar a la afición deportiva como un elemento de transformación al momento de contemplar las particularidades de los padres de familia, y observar en este ámbito un lugar ideal para la creación</p>	No requiere	10 minutos

		hábitos empáticos y lazos afectivos y de aprendizaje con nuestros hijos.	de aprendizajes que pueden crearse en conjunto con las infancias.		
9 Agradecimientos	Agradecer la participación de cada uno de los involucrados en el taller.	Agradecer a los participantes su presencia e inversión física en las actividades. Reiterar el compromiso que existe por parte de la Universidad Autónoma de Querétaro para la reflexión de nuestras propias acciones, y cómo tales son esenciales para la transformación integral de la sociedad.	Escuchar de forma activa los últimos comentarios compartidos por el especialista. Considerar compartir sus últimas ideas, sugerencias o comentarios con respecto a la totalidad del taller.	No requiere	10 minutos